COMUNIDAD IBERICA

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
Monte Esquinza, 30-3.º dcha. MADRID-4

COMENTARIO AL LIBRO "LES ANARCHISTES ESPAGNOLS ET LE POUVOIR"
Ramón Alvarez

MANIFIESTO LIBERTARIO
Grupo Anselmo Lorenzo

USO Y ABUSO DE LA TECNICA
Manuel Díaz Marta

MAS TESTIMONIOS RUSOS
Ramón J. Sender

VIOLENCIA Y CONTAGIO
Víctor Alba

LA LIBERTAD EN EL MUNDO COMUNISTA

47
48

JULIO
AGOSTO
SEPTIEMBRE
OCTUBRE
1970

Los libros: Un Escritor y su libro: "¡Por Cataluña!" de Pedro Gringoire, por A. Cabruja-Auguet. "En la vida de Ignacio Morel", de Ramón J. Sender, por Guillermo Díaz Plaja. "Mundo bibliográfico", por Campio Carpio. "Sobre la Iglesia en España", por J. de la C. "Istorie de la Espagne franquiste", de Max Gallo, por J. M. M. Edgar Rodríguez: "Socialismo o sindicalismo no Brasil", por DAS. "Memorias de un español en el exilio", de Nemesio Raposo, por J. B.

COMUNIDAD IBERICA

PUBLICACION BIMESTRAL

Autorizada como correspondencia de segunda clase en la Admón. de Correos Nº 1, de México 1, D. F. el 20 de marzo de 1963.

AÑO VIII. Julio, agosto, septiembre y octubre. Nos. 47 y 48.

Director: FIDEL MIRO
Administrador, FELICIANO SUBERO
Redacción:
FRANCISCO ROMERO, JERONIMO GARCIA, ADOLFO HERNANDEZ, ANTONIO VILLANUEVA, JOSE MORENO BARRANCOS

Independencia 67-601
Apartado Postal 45-671. México, D. F.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

AMERICA

México, un año ..... 25 pesos
Otros países, un año .... 2 Dól. (USA)
Europa, un año .... 10 N. F.

PRECIO DEL EJEMPLAR
AMERICA

México ..... 5 pesos
Otros países ..... 0.35 Dól. (USA)
Europa ..... 1.70 N. F.

CORRESPONSAL ADMINISTRATIVO EN EUROPA

M. FABRA
22, rue Plumet
París (XV)
C.C.P., 14 270 16 París

DE LOS ARTICULOS PUBLICADOS SON RESPONSABLES SUS AUTORES

Impreso en los talleres Gráficos Olimpo. Imprenta 205. México 2, D. F.

El Fantasma de la Justicia Social

Nos permitimos disentir de una proposición que, por haberse repetido hasta la saciedad, nombre del cansancio anímico, de la fatiga del entendimiento, tiene la triste figura de un lugar común, que el progreso económico sirve para establecer la justicia social. Lúgubre lugar común, y el juicio es irrefutable —absolutamente. En las actividades económicas sale sobrando la idea de progreso: habrá, sin duda, desarrollo, incremento de los negocios, aumento correlativo del beneficio, pero nunca progreso, idea que implica, pues le pertenece de suyo, un factor ético. La idea del progreso abarca la totalidad del ser humano inscrito en un sistema de valores, lo justo, lo libre, lo honesto, en que se hace presente el prójimo, el entero universo del hombre. Así, la economía, tan endiosada por los pobres de espíritu, convertida en potencia omnipotente, es un proceso que no llena, ni con mucho, el ámbito del progreso. De caer en lo contrario tocaríamos el más pueril materialismo.

Claro que el mantenimiento de la vida depende de las sustancias y energía naturales, aptas para satisfacer nuestras necesidades. Irrefutable. Lo útil tiene la índole de un medio físico para esa satisfacción, pero no constituye la meta de la existencia: es un medio, no un fin. Por tanto, lo útil constituye el centro del círculo de la economía, aunque no de la existencia concebida como totalidad, como lo que es. Por ejemplo, el trabajo mental —recuerdo del maestro Spranger— consume energía, tiempo y materiales, pluma, tinta, papel, mientras que el valor íntimo de un conocimiento, de una obra de arte, de una manifestación religiosa, es económicamente inconmensurable. Luego resulta imposible, en definitiva, someter el espíritu al metro de lo económico. El progreso es, Hegel, el desenvolvimiento del espíritu hacia nuestro ser libre. Siempre lamentaremos, por verlo de cerca ahora, que la economía tiene que explicarse, como un hacer del ser del hombre, por la filosofía. Cosa que pone espanto en los turiferarios de la economía. No somos culpables de la ignorancia de nadie.

F. CARMONA NENCLARES

SUMARIO

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS - Monte Esquinza, 30-3.º dcha. - Madrid

Pág.

Editorial: El triunfo de Allende en Chile 2
Comentario al libro "Les Anarchistes Espagnols et le Pouvoir", *por Ramón Alvarez* 5
Canciones de ayer y de hoy, *por Diego Martín* 10
Manifiesto libertario, *por el Grupo Anselmo Lorenzo* 11
Uso y abuso de la técnica, *por Manuel Díaz Marta* 23
Latinoamérica pintoresca, *por Javier Peñalosa* 26
Cartas a la redacción 27
Solyenitzyn: Angustia creadora, *por Harrison B. Salisbury* . 30
Más testimonios rusos, *por Ramón J. Sender* 31
Actualidad de España 33
Violencia y contagio, *por Víctor Alva* 40
Dimensión de estadista: Aranda, *por Adolfo Hernández* 43
Imre Nagy y el che Guevara, *por Pedro Gringoire* 49
La libertad en el mundo comunista 51
Grito de la inteligencia francesa, *por Fernando Valera* 53

LOS LIBROS:

Un escritor y su libro: "¡Por Cataluña!", *de Pedro Gringoire*, por A. Cabruja-Auguet 56
"En la vida de Ignacio Morel", *de Ramón J. Sender*, por Guillermo Díaz-Plaja 57
Mundo bibliográfico, *por Campio Carpio* 59
"Sobre la Iglesia en España", por J. de la C. 61
"Istorie de la Espagne franquiste", *de Max Gallo*, por J. M. M. 62
Edgar Rodríguez: "Socialismo o sindicalismo no Brasil", *por DAS* 63
"Memorias de un español en el exilio", *de Nemesio Raposo*, por J. B. 64

SUPLEMENTO

EN LA BUSQUEDA DE UNA CONVERGENCIA CATALANA
DECLARACION DEL GOBIERNO DE EUZKADI
ANTE EL TRATO COMERCIAL INJUSTO
RESPUESTA DE EBAN A CROSSMAN

Núms. 47-48 Julio-Agosto-Septiembre-Octubre, 1970 México, D. F.

Editorial

EL TRIUNFO DE ALLENDE EN CHILE

El triunfo de Allende en Chile por escasa mayoría de votos sobre el candidato conservador Alessandri, ha conmovido hasta los cimientos a la opinión pública de todo el Continente americano, y ha cundido el pánico no sólo en los medios capitalistas sino que también en la clase media y en las corrientes políticas de signo-democrático, moderadas y de izquierda. A nuestro juicio un pánico exagerado, aunque no del todo infundado. No es la primera vez que los socialistas gobiernan fieles al juego democrático, respetuosos de la escala de valores fundamentales y, principalmente, de la libertad política, de expresión, de organización y de la dignidad individual. En las naciones de Europa donde han gobernado, y donde gobiernan, han sido siempre, o casi siempre —es obligado hacerles justicia en este terreno—, los más fieles observantes de tales principios; al extremo de que en no pocas ocasiones se les ha acusado, con razón o sin ella, de puntales del mundo capitalista. Tampoco es la primera vez que los socialistas chilenos llegan al poder por el sufragio universal y ocupan la presidencia de ese país, sin que se haya producido cataclismo alguno. Entonces ¿por qué ahora tanto pánico? Principalmente por estas tres razones o hechos: Primero el precedente cubano; segundo que ahora llegan al poder coaligados llevando a su diestra —o a su siniestra. Vaya Ud. a saber— a los comunistas; y tercero, a que todo el mundo sabe qué sucede en las alianzas con los comunistas, qué pasó con los "frentes populares", y, además, el terrible estado de crisis en todos los órdenes, de incertidumbre, terrorismo y desesperación por que atraviesa actualmnte Latinoamérica.

Allende, para alcanzar la presidencia de la República, sin obtener en las elecciones generales la mitad más uno de los sufragios emitidos, necesita en el Parlamento y la Cámara Alta los votos de los diputados y senadores socialcristianos. Y es lógico suponer que tales votos no le serán concedidos sin un compromiso fundamental, público y bien coreado, de respetar la constitución y las normas democráticas tradicionales, y las libertades fundamentales en toda su extensión. Pero nadie se fía, ni puede fiarse, de lo que harán los comunistas en el poder, sobre todo si logran llegar a controlar los sindicatos y las fuerzas de orden público, lo que, sin duda, tratarán de conseguir. Aunque también es posible que, si son muchos los obstáculos, su estrategia sea otra.

Consecuentemente con su programa electoral y por imperativos categóricos ineludibles, Allende, si alcanza la presidencia, procederá a una profunda reestructuración de las infraestructuras, a un total reajuste en el orden económico: auténtica reforma agraria (tantas veces prometida por todos los

políticos izquierdistas de Iberoamérica y jamás lograda); a una verdadera reforma o revolución fiscal (tan necesaria) y a la nacionalización —léase estatificación— de todas las grandes empresas, en primer término las de capital extranjero, y de los bancos y servicios públicos. Ahí en esto último, es donde su fracaso será inevitable e inminente. En resumen, un programa de reformas mucho más radicales que las de Frei y su gobierno, y que éstos no pudieron llevar a la práctica por la oposición sistemática de comunistas y socialistas coaligados con los representantes de la reacción y la oligarquía chilena. También habrá aumento incesante de salarios, los cuales serán anulados con antelación, y seguramente que con creces, por la constante inflación y aumento del costo de la vida.

En su devaluación en el mercado internacional o libre, el peso chileno dejará, es casi seguro, muy atrás a las archidepreciadas monedas de los estados del Cono Sur de este continente: Brasil, Uruguay, Argentina y la propia Chile.

Después del caos económico, y consecuentemente político, es posible una dictadura militar. "Después de los militares, nosotros", dicen los comunistas; es decir, exactamente lo mismo que pensaron antaño en Europa y especialmente en Alemania: "*Después de los fascistas nosotros*". Esa política nos trajo la segunda guerra mundial, precedida del pacto Hitler-Stalin, con todas sus horrorosas consecuencias. En los sectores de izquierda hay quienes piensan que Chile no será una nueva Cuba, que no puede serlo, pero que sí puede ser una segunda Yugoeslavia. Sería del mal el menos. Ahí, en Yugoeslavia, aunque con gran lentitud y venciendo un sinfín de poderosas resistencias, propias de todo sistema totalitario, parece que va abriéndose camino el socialismo "con rostro humano".

Decimos que Allende fracasará estrepitosamente en el terreno de la estatificación de la economía (nacionalizaciones), por cruel y abundante experiencia histórica, por causas y razones que ya hemos expuesto en múltiples ocasiones. Como han fracasado las "nacionalizaciones" en Europa y más estrepitosamente aún en Iberoamérica: en Bolivia y Uruguay concretamente Y no hablemos de Cuba, pese al trabajo "voluntario" y los racionamientos de hambre. Al año de "nacionalizadas" las minas de cobre en Bolivia su producción era de un 50% inferior. La estatificación económica en Uruguay, uno de los países ayer más prósperos y avanzados de América —"La Suiza de América"— ha tenido como consecuencia la quiebra total en el orden económico y el caos en el orden político, con las más negras perspectivas. Además de la ruinosa burocratización consecuente, el obrero que depende del Estado se considera "nueva clase" privilegiada, con derecho a un alto nivel de vida pese a su bajo rendimiento, por cuanto al Estado, para bien pagar a sus servidores —servidores del nuevo Estado, no del pueblo— no tiene más que tirar de la manivela de hacer billetes. Eso del respaldo económico, de la productividad, los tiene sin cuidado. Y no lo entienden, o no lo quieren entender. Y así, con la frondosidad burocrática irrefrenable, crece una nueva clase parasitaria, irresponsable, que vive —y muy bien— de aquella parte del pueblo laborante que tiene que trabajar horas extras a destajo, y que se ve obligado al trabajo "voluntario" y al "stajanovismo".

Con todo, lo peor que pudiera suceder, a nuestro modesto juicio, sería que, por unas u otras artes, contra la tradición, y hasta posiblemente la necesidad, se le negara a Allende la presidencia de Chile. Por razones obvias,

al alcance de cualquier persona algo enterada en política y de la situación que priva en Latinoamérica. En primer lugar porque de esta manera se daría mayor fuerza aún al argumento de maoístas, stalinistas, trotskistas, guevaristas y demás istas —que de todo hay en la viña del señor— de que hay que conquistar el Poder por la violencia y el terror, por todos los medios —que "todos los medios son buenos" cuando el fin es la más brutal dictadura propia—; porque con ello se alentaría y aumentaría, y en qué forma, el clima de violencia y desesperación en que vive hoy Latinoamérica; porque los pueblos de nuestro continente están cansados de promesas electorales y de proyectos de reforma que jamás se cumplen, y están hartos, hasta la desesperación, de tanta injusticia, tanta miseria y tanta corrupción. Los cambios estructurales, en el terreno socioeconómico principalmente, son ya impostergables. Los pueblos de este subcontinente los reclaman con angustia, y hasta con ira. Están dispuestos a apoyarlos háganlos quienes los hagan. Aunque sean los comunistas, los castristas —con toda su espantosa escuela— o los "gorilas". Saben bien que no los van a hacer las estultas oligarquías, ni los políticos profesionales y arribistas. Pese a todos los peligros hay que ver de lo que es capaz Allende. Hay que darle la oportunidad. A ver si así los hombres de izquierda, los revolucionarios partidarios de la libertad y la democracia, tienen el valor y la inteligencia necesarios para sentar las bases de una auténtica revolución manumisora en este y en aquel país, que ponga los verdaderos cimientos para terminar en breve plazo con tanto atraso e injusticia, tanta desesperación y miseria como la que nuestros pueblos vienen sufriendo, y que aumenta a diario a pesar de los enormes avances técnico-científicos e industriales.

LOS DOCUMENTOS DE JESUS GONZALEZ MALO EN LA BRANDEIS UNIVERSITY

La base fundamental de la biblioteca y archivos de Jesús Gonzáles Malo, que fue director de "España Libre" durante largos años —hasta su fallecimiento en esta ciudad—, han sido incorporados a la Colección de la Guerra Civil Española de la Biblioteca de Brandeis University.

Los documentos y libros de González Malo, le fueron cedidos a dicha biblioteca por la Profesora Carmen Aldecoa, viuda del destacado luchador y escritor social español. En carta agradeciendo la cesión, el director de las colecciones especiales de la biblioteca de Brandeis University, Sr. Víctor A. Berch, se ha dirigido a nuestra distinguida amiga en los términos siguientes:

"Haber situado los documentos de su esposo en nuestra biblioteca constituye un paso decisivo hacia la formación de la Colección de la Guerra Civil Española. Espero que otros líderes de la comunidad hispánica sigan su ejemplo".

La de Brandeis University es una de las colecciones más importantes de los Estados Unidos, relativas a la contienda española de 1936-1939.

("España Libre" New York)

COMENTARIO AL LIBRO

"LES ANARCHISTES ESPAGNOLS ET LE POUVOIR"

POR RAMÓN ALVAREZ

APORTACIÓN HISTÓRICA de alto valor para conocer un aspecto importante de la guerra civil española —el de la participación gubernamental de la C.N.T.—, ignorado del gran público y deliberadamente enterrado por buena parte de los anarquistas españoles que, después de haber ostentado todos los cargos de la jerarquía estatal, militar y policíaca, han hecho acto de contrición tardío y oportunista, ya perdida la guerra y... los puestos.

Un libro que merece sobradamente los elogios con que ha sido saludado por la crítica. Naturalmente, se topa en la obra con el inevitable carácter personal de los enfoques que ha de respetarse, sin compartirlo siempre, porque resulta inadmisible y en pugna con la realidad histórica, por ejemplo, la parcialidad con que se enjuicia el comportamiento de los libertarios frente a los acontecimientos, magnos y sangrientos, de nuestro drama nacional, reservando a una sola figura del cenetismo, el raro privilegio de haber conservado la necesaria serenidad para interpretar con rigorismo previsor los factores de la lucha desarrollada en España y las alternativas internacionales o incidencias tácticas de un desalentado destierro que aún dura.

Nuestra plena identificación con la tesis fundamental sostenida por César M. Lorenzo, autoriza el intento de restituir la verdad o de completarla —con gesto y frase fraternal— cuando el relato de los hechos o ciertas omisiones, la alteran visiblemente.

El capítulo dedicado al movimiento revolucionario de octubre de 1934, aparece claramente influido por los testimonios que cita el autor, en general de militantes instintivamente coaccionados por la voluntad, de justificar su oposición a una de las gestas revolucionarias que más han prestigiado al proletariado español.

Contra lo que pueda divulgarse al analizar los móviles y preparativos de aquel levantamiento armado, que pudo ahorrar la guerra civil salvando la República, disponemos del suficiente material de archivo para trazar esquemáticamente los orígenes de la Comuna asturiana, su desarrollo y sus influencias en la evolución de los contactos entre las dos centrales sindicales en el resto del país.

En el mes de noviembre de 1933, se celebra en Madrid un Pleno Nacional de Regionales de la C.N.T. para hacer balance de los dos años largos de régimen republicano. Allí se esbozaron las dimensiones de la campaña abstencionista que iba a desplegar la C.N.T., con la intención de obligar al socialismo —por entonces amenazante— a conquistar revolucionariamente en las barricadas, lo que fatalmente perdería en las elecciones. En ese comicio que nos llevó al movimiento revolucionario de 1933 circunscrito a la Regional de Aragón, recomendaba yo, en nombre de la Regional de Asturias, la conveniencia de contactar a la Unión General de Trabajadores para concertar las ener-

gías del proletariado español. Y ahí se habló por primera vez de *Alianza Obrera*, idea que contó, desde el primer instante, con la simpatía de Orobón Fernández, delegado de la A.I.T.

En la página 84 del libro que comentamos, afirma el autor que Asturias se negó a aceptar lo resuelto por otro Pleno Nacional, celebrado también en la capital española (junio de 1934), cuyas delegaciones mostraron su hostilidad a la política aliancista defendida por José María Martínez y yo mismo. Idéntica interpretación encontramos en LA C.N.T. EN LA REVOLUCION ESPAÑOLA, de J. Peirats, a quien enviamos la oportuna rectificación hace años, acompañada de otras.

Las regionales presentes en la reunión, irritadas porque Asturias había firmado el pacto con la U.G.T. en el mes de marzo, intentaron aplastarnos sin debate, recurriendo al resorte de la votación inapelable. Después de mucho debatir inútilmente, se tomó el siguiente acuerdo: *En el plazo máximo de tres meses, el Comité Nacional convocaría una conferencia de Sindicatos. El acuerdo recaído sería obligatorio, comprometiéndose la Regional Asturiana a rescindir el Pacto si tal fuese la voluntad mayoritaria.* (Recordamos un detalle que refuerza nuestra versión de los hechos.) Coincidiendo con la apertura de la Conferencia, se publicaría un número extraordinario de "CNT".

El plazo expiraba en septiembre de 1934. La revolución estalló en octubre y no había preparativos siquiera de la Conferencia. Conclusión sencilla y a la vez triste: se saboteó el acuerdo por miedo a que triunfase la idea de la entente obrera, que iba venciendo resistencia y ganando adeptos.

Más adelante, página 87, dice nuestro joven autor, que los socialistas no quisieron colaborar con los libertarios, fuera de Asturias. Sin negar la evidente presencia de los "freres enemis" —no hay más que leer a Saborit— no constituiría exceso incluir, entre los incurables de aversión, a no pocos libertarios, cuyo canibalismo debe denunciarse sin prejuicios partidistas que mistifican cualquier examen del ambiente social y de las pasiones humanas. La imparcialidad y el rigorismo histórico permitirían explicar lo que leemos en la página 89: "el Comité Nacional puso en guardia a los militantes desde fines de septiembre y denunció en los editoriales de "CNT" el chantaje de republicanos y socialistas", proclamando oficialmente desde las mismas columnas —lo recordamos perfectamente— "que aquélla no era nuestra revolución y que no seríamos los guardias de asalto del socialismo parlamentario..."

Error gravísimo, porque admitiendo la tesis de J. Peirats, "que los socialistas asturianos desbordaron la dirección del Partido", nos cuesta creer que no hubiera sucedido tres cuartos de lo mismo en otras regiones. A condición, claro es, de que los hombres de la C.N.T. se hubiesen lanzado a la lucha.

El día que los protagonistas confederales historiemos aquellas memorables y emocionantes jornadas, plantearemos muchas incógnitas que nos laceraron el alma. Nadie hasta hoy ha podido explicarnos satisfactoriamente, por qué mientras en Asturias se combatía al ejército, dirigido por Franco desde el Ministerio de la Guerra, en Cataluña, donde la C.N.T. se lanzó a la huelga, fuese precisamente el Comité Regional quien diese la orden de vuelta al trabajo desde el micrófono instalado en el despacho del general Batet, por boca de Patricio Navarro. Por qué los que pudimos escapar a la caza policíaca, fuimos objeto de toda clase de presiones y abandonos en vez de contar con la solidaridad de las organizaciones hermanas en Francia, Bélgica y Holanda, y por qué, al final, ya sustanciadas responsabilidades y culpas, no podía pres-

cindirse de un asturiano en los equipos de oradores que glosaban a través de España los acuerdos del Congreso de Zaragoza.

* * *

LOS ANARQUISTAS ESPAÑOLES Y EL PODER, no es cuadro adecuado para un análisis profundo y exhaustivo del tan debatido tema *extremismo y reformismo* que flota en muchos de sus capítulos. A pesar de todo, merecía una definición más cabal, separando, naturalmente, al sindicalista revolucionario de cierta categoría de anarquista, que aún ignora que fue precisamente Bakunin, el más insigne teórico del sindicalismo, un convencido de que no puede triunfar la revolución sin una organización sindicalista, consciente de su misión transformadora y dispuesta a provocar el traumatismo socio-económico y la intervención masiva de sus componentes en la lucha cuando la madurez del fenómeno revolucionario lo determine. Rusia, China, Cuba, etcétera, han caído en el totalitarismo por ese concepto simplista de que una minoría actúa de fulminante subversivo, administrando luego la nueva situación, al margen y contra la "masa".

Es decir, que los Partidos y las agrupaciones específicas solicitan votos y obediencia, mientras que los sindicalistas se esfuerzan en favorecer la promoción de individualidades conscientes y aptas para el montaje de la sociedad ideal, armonizando la cooperación solidaria de las especializaciones y de las múltiples actividades que regulan los contactos humanos y la vida de los pueblos.

* * *

Resumiendo lo que tuve ocasión de anunciar a César M. Lorenzo, quiero reivindicar la personalidad de J. J. Luque, sin que me detenga la atmósfera enrarecida creada por envidiosos y arañahonras, aunque respete y aplauda a los amigos que expresaron limpiamente sus discrepancias con el amigo ya muerto y que fue, en vida, Secretario Político del Comité Nacional de la C.N.T. de España.

No fue Luque oído y brazo del enemigo en casa; procedía del campo federal, tan próximo a nosotros, como no deja de saber cualquier militante libertario, impuesto de las ricas variantes del mosaico político español. Es verdad que su familia integra la gran burguesía española, lo que no ha de explotarse en su contra sin ofender a Bakunin, Kropotkin y tantos otros que llegaron al anarquismo de zonas aristocráticas.

Durante la dictadura de Primo de Rivera, Luque dirigió las instalaciones portuarias de Canarias en calidad de ingeniero, y allí mantuvo estrecha relación con el movimiento libertario. Fue sancionado con medidas disciplinarias y la deportación a Cabo Juby por negarse a formar en el cortejo que recibió al dictador en la Isla. En el complot de la "Sanjuanada", con su coche, llevó al General Aguilera y a otros dirigentes de la conspiración a Guadalajara, cuando se ultimaban los preparativos de la sublevación. Y siendo miembro del Comité Nacional de la C.N.T. en los días trágicos del asedio, fue el único que no abandonó la capital en peligro, presintiendo lo que aquella precipitada salida de Madrid influiría en la moral de los combatientes.

No será muy útil ahora entrar en los detalles de una acción política, periódicamente sancionada por los plenos regulares de la C.N.T. clandestina

y que tuvo enconados opositores y partidarios fervientes. Pero en el libro que comentamos (páginas 374, 375, 377, 380 y 389) encontramos los necesarios argumentos para proclamar que ese sencillo relato lava a Luque (no diré del error al que estamos sujetos todos los humanos) de las graves cargas y cargos que se lanzan desde LOS ANARQUISTAS Y EL PODER, a menos que la mayor parte de los talentos consagrados del antifranquismo hayan cedido a las maquinaciones y al embrujo de nuestro compañero.

* * *

El problema de la división confederal espera la aparición de un volumen donde pueda analizarse desde todos los ángulos un fenómeno que disminuyó la capacidad combativa de la oposición al franquismo, precisamente cuando la unidad de los que habíamos luchado bajo la misma bandera acaso hubiera bastado para obtener los apoyos que necesitábamos para restaurar las libertades ciudadanas en España. La soberbia de ciertas figuras deslumbradas por el recuerdo de brillos que palidecían en la sombra del olvido y de la cobardía, arruinó las esperanzas en el resurgir confederal, obra del entusiasmo y del valor de militantes que desafiaron los peligros de la presencia alemana.

Dice nuestra amigo César que los "ultras del pielrojismo no aceptaron jamás una reconciliación sin vencedores ni vencidos, pudiendo vanagloriarse de haber obtenido la capitulación de los escisionistas y de haber atraído al redil a las ovejas descarriadas, acontecimiento que consagra el Congreso de Limoges en 1961".

Los objetivos cubiertos por los que habían desautorizado a los militantes y Comités que proseguían el agotador combate contra el franquismo, contaron con el apoyo y las armas que les facilitaron los impacientes de la reunificación que surgieron en nuestra fracción, casi todos seleccionados entre los más furibundos de la ruptura. Así, pues, emprendieron la marcha hacia tan prematuro arreglo, convencidos de que ese gesto de tipo estratégico y ecos sentimentales les llevaría a los cargos del Sub-Comité Nacional, nada envidiables, si la ambición no hubiera cegado el entendimiento de los promotores. Otro de los argumentos que alimentó la histérica campaña demagógica del funesto matrimonio, lo suministraron hombres bien conocidos de Lorenzo, lanzando la desdichada idea de un partido político, instrumento de los libertarios en la arena parlamentaria de la nación.

Ciertamente que pudieron mejorarse las estipulaciones del convenio que puso fin ARTIFICIAL a la división real de la C.N.T. Ni los acuerdos que condicionaron las negociaciones, ni la aptitud de los negociadores, respondían, sin embargo, a lo previsto por compañeros más severos y mejor dotados para comprender las dimensiones del problema y las consecuencias de un fallo equívoco. Todo se concitaba para perdernos: una mayoría que se negaba a valorar los resultados del análisis porque se le había hecho tragar que la unidad (mala o buena) traía aparejada la liberación de España, y hombres que desde lo más alto de la gradería recomendaban imperiosamente "que los neocenetistas volviésemos a la C.N.T. de origen sin prejuzgar, sin exigir, tomándola tal cual es: con sus estructuras, con sus acuerdos, con sus órganos de acción y con sus hombres representativos". Lo que ahora permite presentarnos como capituladores.

* * *

Federica Montseny ha comentado el libro con el nerviosismo propio del personaje altanero que no sufre el relato de un pasado que descubre magistralmente los bandazos políticos de quien ha nacido con indudables dotes de mando que se ejercen y prolongan gobernando años y años el movimiento anarquista, antiestatal por esencia, que había hecho tema de la propaganda antimarxista y casi una religión de la lucha contra los cargos vitalicios y retribuidos.

Se escandaliza nuestra ilustre directora del ESPOIR de que Lorenzo escriba: "No nos ocuparemos más —a partir de 1945— de la C.N.T. apolítica que, contentándose de inflitrar de cuando en vez en España algunos comandos terroristas, no se distinguió, en adelante, por ninguna acción de envergadura".

Podríamos añadir nosotros, apoyándonos en pruebas irrefutables, que muchos de los grupos llevaban la DELICADA MISION de derribar los Comités de la C.N.T. clandestina en diferentes regiones del país, con el propósito de sustituirlos por hombres seguros que raramente encontraron en España los partidarios de esas "acciones de envergadura" que no han transcendido de la especulación teórica.

La observación y la experiencia nos han ido habituando a esa especie de desquites de la conciencia de una mujer que nos describe su paso por el gobierno como un sacrificio consentido a la unidad interna de la C.N.T. cuando el tono y la convicción de sus discursos pro-gubernamentales revelan que la tendencia colaboracionista de su espíritu, tiene raíces de íntima profundidad.

"...a partir del paso de la C.N.T. por el gobierno —habla Federica— con sentido de responsabilidad, con una actuación útil, con una obra realizada ya, sin regateos, un nuevo porvenir se abre para el mundo, para todas las organizaciones obreras del mundo, porque la C.G.T. francesa ha declarado que la representación sindical en el gobierno, la representación de la U.G.T. y la C.N.T. en el gobierno era algo fundamental, algo que representa para el mundo la incorporación de las masas obreras a las tareas del gobierno". Y más adelante, refiriéndose a la nueva sociedad, alumbrada por la revolución, prosigue categórica, los que la construyen "...son los obreros, los obreros de la mano de obra, con una inteligencia, con un espíritu constructivo, con un sentido de responsabilidad, con una reintegración, como clase, a la obra de gobierno". [1]

Con igual empeño e inimitable fogosidad, defendió la actitud de la C.N.T. a lo largo de la guerra civil, en un mitin memorable, celebrado en París el verano de 1937, frente a los apóstrofes gritados con escandalo por troskystas y anarquistas franceses. Apóstrofes que no iban a tardar, cegadas las fuentes del S.E.R.E. y del J.A.R.E., en ser argumentos suyos frente a la fidelidad de los que, arrastrados por sus razones de la "belle epoque" ministerial, defendíamos la tesis de considerar vigente el ciclo abierto por el alzamiento militar.

Siga el compañero César sus investigaciones históricas. Le alentamos sinceramente, ofreciendo nuestra modesta colaboración a su meritoria empresa, y no desespere de ver a la Montseny y a sus seguidores cambiar el rumbo de la singlatura por poco que el temporal amaine y se apele humildemente a su indesmentible espíritu de entrega.

---

[1] Libro de Gómez Casas: "Historia del Anarcosindicalismo Español".

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

Canciones de Ayer y de Hoy

POR DIEGO MARTIN

Españolito que vienes
al mundo, te guarde Dios.
Una de las dos Españas
ha de helarte el corazón.

Antonio Machado

Los versos de Machado, el gran poeta de Castilla, vivían en el recuerdo de los españoles en el destierro. Ahora se cantan por todo el mundo. León Felipe, poeta de la España peregrina, decía que nosotros los desterrados nos habíamos llevado la canción. Pero no. La canción estaba sólo adormecida. Y hoy vuelve a su plenitud con toda pureza en la voz y el corazón de los jóvenes que como el catalán Juan Manuel Serrat son capaces de superar la presente atonía cultural, tan grata a los mandones y revivir la poesía de antaño.

Otros artistas jóvenes prefieren interpretar las canciones en boga con las contorsiones y estridencias que provocan el griterío histérico de las adolescentes. Juan Manuel sigue otra senda. Quiere ser claro y sincero y lo consigue. Dice lo que siente con emoción y sobriedad y demuestra en todo tiempo su independencia. Cuando lo forzaban a cantar en castellano en un certamen en que había pensado hacerlo en catalán, permaneció mudo. Pero canta por su gusto los versos de los mejores poetas castellanos y lo hace con una dicción admirable. Como otros artistas catalanes —la actriz Margarita Xirgu y la cantante Monserrat Caballé entre los más notables— enriquece la pronunciación del castellano con matices tan finos y variados como los de su lengua materna.

Este joven cantor ha dado a conocer la poesía española anterior a la guerra civil a la juventud contemporánea; a esa juventud que se beneficia y al mismo tiempo reniega de la sociedad de consumo y que muestra una receptividad extraordinaria para lo noble y lo bello.

En su gira por los países americanos ha cantado ante multitud de jóvenes los poemas de Machado y Alberti; y en versos propios, como los de su canción. "Se llamaba Manuel", ha expresado su compasión por los oprimidos:

"Mendigo a jornal fijo
como él no hubo
entre olivos y trigo
por un mendrugo.
Su casa era de barro
de barro y caña.
Se llamaba Manuel,
nació en España".

. . . . . .

Juan Manuel Serrat ha proclamado por el mundo las inquietudes de un joven español de nuestro tiempo y ha sorteado con gracia y habilidad las actividades de los que no ven con simpatía la libertad de expresión. A la vuelta de su gira en triunfo por América, ya en su Barcelona natal, no titubeó en declarar a los periodistas que la mayor satisfacción de su viaje la había tenido en Puerto Rico, al visitar a Pau Casals. Con esto exaltaba públicamente al insigne músico, gloria de Cataluña, de España y del mundo entero, que ha dedicado parte de su vida a clamar por la libertad del pueblo español.

Meses antes, durante su estadía en un país americano que "disfruta" de un gobierno autoritario, preguntóle un reportero si no tenía dificultades al expresar sus opiniones respecto a la situación en España con la desenvoltura que lo hacía. —No, ninguna—, le contestó Serrat. —¿Y a qué lo atribuye? —insistió el periodista—, porque se sabe que otras personas se ven en aprietos por decir lo que piensan. —Bueno, —le respondió Serrat—, es que no todos pueden decirlo cantando.

PROBLEMAS PRESENTES Y FUTUROS DEL SINDICALISMO REVOLUCIONARIO EN ESPAÑA

ESTUDIO

Conclusión

LA SOCIEDAD SOCIALISTA Y EL PROBLEMA DE LA CORRELACION DE FUERZAS.—En el orden más trascendente de la aspiración al socialismo, el Movimiento Libertario deberá perfilar nítidamente su pensamiento. Hemos visto cuáles pueden ser las aspiraciones minimalistas del sindicalismo revolucionario en cuanto al Movimiento Obrero. En cuanto a la transformación de la sociedad en sentido socialista, el Movimiento Libertario defenderá su tesis del Comunismo Libertario, que no es otra cosa que su propia concepción del socialismo, un socialismo ciertamente vivificado por la libertad, configurado por la autogestión generalizada, tanto en el orden económico como en el político-social. Pero existirán otros grupos con nociones divergentes acerca del socialismo, y el Movimiento Libertario deberá estudiar atentamente este problema, implicado en el de la correlación de fuerzas. En 1936-39 este problema sumió en la perplejidad al anarcosindicalismo, que había madurado sus esquemas atendiéndose a sí mismo como única fuerza revolucionaria, extremo para el que, sin duda, no le faltaban razones. Más llegó 1936 y tuvo que enfrentarse a una situación imprevista. De ahí sus confusiones de la hora. El Movimiento Libertario no podrá desconocer en el futuro la existencia de otras fuerzas divergentes aunque no necesariamente antagónicas, esperémoslo, y deberá arbitrar fórmulas de entente, y caminar en unión de estas fuerzas hacia adelante, en la realización del socialismo auténtico, tan lejos como sea posible. El Movimiento Libertario o anarquista, empero, y por su carácter, se negará a aceptar como coparticipantes en la marcha hacia el socialismo, o en su realización, a cualquier tipo de corriente totalitaria, por la sencilla razón de que ninguna corriente así tipificada puede aspirar a la instauración de un socialismo auténtico. Esas fuerzas aludidas aspiran a utilizar la aportación de los demás como vanguardia de choque que les permita, en última instancia, alzarse con la conquista del Poder político, única meta que en verdad les interesa.

Las corrientes a que de modo general nos referimos al estudiar la posibilidad de implantación del socialismo en libertad, podrían constituir una nueva fuerza, una suerte de Izquiera Socialista, democrática y revolucionaria. ¿Cómo podría conseguir sus fines esta izquierda? Nos proponemos abordar esta cuestión más adelante.

ANALISIS DE LA NUEVA IZQUIERDA SOCIALISTA, DEMOCRATICA Y REVOLUCIONARIA.—No queremos en modo alguno tipificarla, porque no está todavía prefigurada y deberá hacerse a sí misma sobre la marcha. Podemos, no obstante, pergeñar algunos rasgos de lo que creemos debería ser su carácter: proponerse el socialismo como finalidad. Excluir cualquier tipo de providencialismo dirigentista, y por ende, cualquier tendencia totalitaria, proclive a la dictadura. Aceptar que el pueblo vaya plebiscitando las fórmulas que considere más deseables para la relación social, política y económica. Respetar el derecho de las minorías de defender sus propios puntos de vista, aún aceptando los acuerdos de la mayoría. No establecer normas coercitivas que obstaculicen un ulterior desarrollo de la revolución. Posibilitar un régimen político de autonomía regional y local donde puedan florecer las formas económicas del socialismo.

En 1934, Valeriano Orobón Fernández,

militante anarquista del Centro, se anticipó bastante o Togliatti, en la elaboración de un esquema unitario para el paso al socialismo. El esquema iba propuesto a comunistas y socialistas, estos últimos habiendo girado recientemente con Largo Caballero del parlamentarismo a la revolución. Dando por supuesto que tanto comunistas, como socialistas y anarquistas, se proponían como meta final la sociedad sin Estado y sin clases. Orobón proponía avanzar de inmediato hacia esas metas tanto como fuera posible, y estableció las siguientes directrices:

1o.—Acuerdo sobre un plan inequívocamente revolucionario.

2o.—Aceptación de la Democracia Obrera Revolucionaria. Es decir, la voluntad mayoritaria del proletariado.

3o.—Socialización inmediata de los medios de producción.

4o.—Las organizaciones municipales e industriales federadas, por ramas de actividad y confederadas nacionalmente, cuidarán del mantenimiento del principio de unidad en la estructuración de la economía.

5o.—Todo órgano ejecutivo necesario para atender a otras actividades que las económicas (es decir, las político-sociales) estará controlado y será elegido y revocable por el pueblo.

Este documento refleja las condiciones del Movimiento obrero de la época, acaso diferente de las previsibles para el futuro. También la correlación de fuerzas, y la composición de ésta, sería distinta. Para algunos elementos de esta visión mancomunada de paso al socialismo siguen teniendo gran vigencia, como la Democracia Directa revolucionaria, impulso de base que plebiscitaría los rasgos del socialismo, y el control de las instituciones u organismos de relación social y económica, que jamás deberán escapar a los centros decisorios de base, que los eligiría y podría, por consiguiente, revocarlos. Es de notar que la visión oroboniana trasciende de una acción revolucionaria violenta, muy comprensible si se tiene en cuenta los radicalismos de la época. Otras soluciones de tránsito al socialismo, acaso por procedimientos menos cruentos, son viables, pero este problema lo tocaremos como punto final de nuestro estudio.

En 1937, Juan Peiró, otro libertario que había descubierto la correlación de fuerzas y se esforzaba por practicar cauces constructivos a una revolución gravemente amenazada, aportó como solución nuevos elementos en que se combinaban realismo e imaginación. La solución al problema de España no debía ser centralista, sino federalista, y en el marco de las autonomías regionales y locales, podían florecer diversas formas de socialismo, o modalidades de acuerdo con las características de la vida regional o local, o la corriente de opinión mayoritaria, en ese marco federalista —federalismo es asociación responsable y voluntaria, no atomización— las minorías que hubieran participado en la proclamación del socialismo serían respetadas y poseerían el derecho a defender sus soluciones para el futuro. La posible contrastación de una pluralidad de formas y procedimientos no podía sino revelarse altamente provechosa y aleccionadora desde el punto de vista de las experiencias más satisfactorias.

En ambas visiones existen elementos aprovechables. No obstante, no pretendemos ofrecer un esquema acabado de cuáles pueden ser las condiciones de nuestro país para el futuro, y la tarea de elaborar las líneas maestras de una proyección comunitaria en sentido socialista, corresponderá a la propia izquierda socialista y democrática. Insistimos empero en que existen elementos para la elaboración de estas líneas maestras. Se trata de meditarlos e irlos ordenando en una programación coherente.

IZQUIERDA SOCIALISTA Y DEMOCRATICA E IZQUIERDA ANTIAUTORITARIA.—Podemos anticipar que ningún grupo de "establishment" podría lógicamente integrarse en esa izquierda. Los grupos y partidos establecidos en el Poder buscan conservarlo y resienten cualquier cambio profundo como una amenaza directa dirigida contra ellos. Pese a nuestro deseo de no tipificar de modo preciso una izquierda revolucionaria de inspiración democrática, ésta deberá lógicamente conglomerar las corrientes o grupos marginados que no se sienten interpretados en la actual sociedad y se esfuerzan por denunciar valientemente todos sus males. El inconformismo estudiantil y el de los intelectuales, sensitivos a las contradicciones del mundo actual, podrían formar en esa corriente. El inconformis-

mo estudianntil es considerado a veces un tanto pasajero, y una cierta verdad reside en esta afirmación. Sin embargo, la rebelión estudiantil puede quedar como un hábito de insumisión, como una reserva de inconformismo y entusiasmo, ávida de cambios profundos. Las generaciones universitarias pueden transmitirse ese entusiasmo y constituir un factor permanente de revulsión de la sociedad y un factor positivo de dinamicidad y progreso.

Las profundas mutaciones habidas en el seno de las iglesias pueden aportar también cuantiosa levadura y sectores dinámicos animados de un cristianismo prístino operativo. Contarían también determinados grupos "neos" en los que se habría producido una gran evolución de conceptos y de praxis.

Finalmente, el Movimiento Obrero, como lo hemos interpretado con anterioridad. No tenemos de la clase obrera una idea mística, ni la consideramos portadora de una misión providencial o mesiánica por el hecho de ser tal clase obrera. Esta se conduce de acuerdo con las ideologías que encarnan en su seno. Sin embargo, el Movimiento Obrero animado por nociones tales como socialización y autogestión, podría constituirse en el elemento básico de la Izquierda Revolucionaria y Democrática, por las experiencias aleccionadoras derivadas de su acción práctica. Podría brindar a la Izquierda un pragmatismo útil, ofrecerle los elementos objetivos ya conquistados para construir un nuevo sistema socialista, y, muy estimable por su valor sicológico, infundirle de inquebrantable certidumbre en cuanto a la viabilidad del mismo. Más en este apartado hemos aludido a una Izquierda Antiautoritaria, y hemos de ocuparnos del tema.

LA IZQUIERDA O CORRIENTE ANTIAUTORITARIA.

Esta ha sido suscitada por el neoanarcosindicalismo, o anarquismo joven. Ha nacido como reacción contra la izquierda autoritaria representada especialdente por el marxismo-comunismo, que, en unos casos, ha demostrado los frutos que ofrece al institucionalizarse, y, en otros, cómo ese mismo comunismo puede asentarse en el "establishment" de las sociedades capitalistas de Occidente, bajo las banderas burguesas de la respetabilidad y el Orden. Pero en realidad, la izquierda antiautoritaria no es otra cosa que el anarquismo, o las corrientes actuantes del pensamiento libertario. Esta izquierda, por tanto, se enfrentará a la misma necesidad de estudiar el panorama de las fuerzas en presencia y pergeñar una estrategia. Creemos que la Izquierda anutiautoritaria o libertaria debe integrarse como un fermento en el seno de la Izquierda Socialista y Democrática. Muchos de los que caminarán de buen grado hacia una Sociedad socialista y democrática no dejarán de estar aferrados a ciertos prejuicios autoritarios, que ellos identificarán de alguna manera con la necesidad o la eficacia. Será suficiente, no obstante, que se avengan a coexistir con los demás, a respetar sus ideas y a ensayar esquemas democráticos en que se dé una participación directa de base cada vez mayor. Finalmente, no sería extraordinario que la relación Poder (o cualquiera de sus representaciones)-Sociedad, fuera inclinándose progresivamente a favor de ésta, dado que en ella residirán los centros más dinámicos de irradiación. La izquierda antiautoritaria, es decir, el anarquismo o el pensamiento libertario, debe actuar como un fermento, un elemento permanente de impregnación. Todo el mundo reconoce hoy, cuando menos, que un sedimento anárquico es necesario a la sociedad para que esta se renueve de modo constante. Los regímenes marxistas-comunistas que erradicaron por el terror las corrientes libertarias, se mutilaron a sí mismos, privándose de centros dinámicos de impulsión dialéctica y de crítica viva. En verdad, el anarquismo es lo que le falta al marxismo para realizarse, una especie de conciencia lúcida e insobornable.

Otro tanto podíamos decir respecto a los demócratas de conciencia socialista. La idea de democracia halla su expresión más pura y radical en el anarquismo, puesto que éste entiende la vida social como partiendo de la base, y no de algún punto situado en la cúspide.

Los cristianos que han asumido el banderín ideológico de promoción humana deben entender también las vinculaciones directas que esta aspiración tiene con el anarquismo. Promocionar es poner a la persona en condiciones de ejercer íntegramente sus funciones vitales por medio del ejercicio directo de su responsabilidad personal, intransferible, no mediatizada. ¿Debe deducirse de cuanto antecede algún nuevo carismatismo o verdad revelada que esta vez residiría en el anarquismo;

en virtud de los cuales este último rechazaría la función dirigente del comunismo para instaurar la propia? Tranquilicemos a todos: el pensamiento libertario no entiende la Revolución en términos de Poder sino en términos de libertad. No aspira a la conquista del Poder político, sino a la atomización del mismo y a su dilución en la Sociedad como un todo. Por su rol de elemento de información, clarificación, crítica, tiende a promover la acción responsable y colectiva, no a dirigirla. El Anarquismo, diluido en el pueblo a nivel de base, se funde con la sociedad y establece su soberanía, frente a toda pretensión dirigentista.

EL MARXISMO-COMUNISMO.—Esta corriente, concretamente representada por el Partido Comunista, sería la quintaesencia del dirigentismo antidemocrático. Ya hemos visto cuál es la actitud del marxismo ante el problema de la autoridad. En sus análisis, el marxismo habla de la alienación política, pero, le dedica escaso espacio. Se refiere a ella como a alienación secundaria, y no comprende su carácter primario y constitutivo. La alienación política o autoritaria es vieja como la sociedad misma y, por esta razón, toda doctrina inspirada directa o indirectamente en esta realidad tiene que ser necesariamente primitiva. Aludíamos a cómo el marxismo-comunismo inserta sus esquemas socialistas, o de socialización de los medios de producción, en la realidad política de la ideología burguesa o, más propiamente, en la ideología ancestral, autoritaria, que ha dominado tradicionalmente a la sociedad. Dice el marxismo, y no deja de ser cierto, que la ideología de la sociedad actual es la de sus clases dominantes, pero la ideología autoritaria que hace depositario al Estado y a las minorías dirigentes de todas las funciones y representaciones vitales de la sociedad, es la correspondiente a la sociedad aludida, y es también por extensión la del marxismo-comunismo, que en este aspecto revela escasa originalidad. Ya hemos visto cómo a la socialización de los medios de producción debe corresponder una realidad política diferente a la de la sociedad tradicional, que permita un florecimiento efectivo del socialismo. Estas nuevas formas políticas correspondientes al socialismo estarían representadas en el federalismo, o democracia directa o representativa de base. El marxismo-comunismo, aún reconociendo el carácter negativo de todo Estado, afirma la necesidad de mantener un Estado propio que presida la etapa de transición al socialismo, y que asuma la tarea de realizar y defender la transformación social, pero en este caso, la sociedad es transformada por el Estado, desde la cúspide. Este legisla para el pueblo, teóricamente, aunque sin participación popular efectiva. Pero el Estado impuesto a título provisional no decrece, ni dimite progresivamente sus perrogativas en favor de centros democráticos de decisión situados en la base de la sociedad. Antes bien, se afirma, y defiende celosamente sus prerrogativas.

La persistencia de sistemas capitalistas hostiles sería la gran coartada del comunismo, pero a todas luces insuficiente. El Estado es ante todo una relación de poder, y este poder, que se centra en la función dirigente, es de similar naturaleza en todas sus versiones. La experiencia histórica lo ha demostrado a la saciedad. Cuando el poder se ejerce indefinidamente y no está compensado por el control y la decisión popular de base, como sucede en los regímenes comunistas, el mismo poder acaba por crear nuevas clases, y estas nuevas clases, a su vez, darán ya perfiles clasistas determinados al nuevo poder. La función dirigente del Poder es esencialmente corruptora porque supone correlativamente el vasallaje y mediatización de los dirigidos.

Toda la literatura marxista está saturada de dirigentismo, se decir, de autoritarismo. Por eso insistimos en que, a despecho de las reiteradas proclamaciones en favor de la democracia interna y externa, la ideología política del marxismo-comunismo, por hacerse heredera de todo el contexto autoritario de la historia, es primitiva, y no apta, por tanto, para hacer proliferar nuevas condiciones de libertad en el socialismo. La mentalidad autoritaria ha sido la esencia de la ideología de todas las clases dominantes, hasta nuestros días.

"Nuevos enfoques..." de Santiago Carrillo, ofrece una muestra acabada de esa plétora dirigentista. La palabra "dirigente" aparece en todas partes en el texto. Se utiliza abundantemente al favorecer la necesidad de la aparición de nuevos dirigentes o líderes obreros, fundamentales para el porvenir del Movimiento Obrero en el país. El comunismo no habla de militantes, lo que implicaría participación directa en un plano de igualdad radical,

sino de líderes o dirigentes. Nótese que el P.C. utiliza, pues, los mismos elementos ambientales y sociológicos favorecidos por el franquismo. Todo régimen de autoridad siente especial predilección por el dirigentismo. Los ideólogos del actual régimen hablan con delectación de dirigentes sindicales, dirigentes empresariales, dirigentes comerciales, dirigentes del deporte nacional, etc., etc. El Partido utiliza, pues, el favorable terreno de cultivo que le ofrecen algunas condiciones objetivas para desarrollar sin embargo, su propio concepto de la función de dirigente, que son esencialmente similares a los del régimen, solo que aplicables a una concepción económica dirigente del mundo. Se confirmaría lo ya reiterado de que, aún tendiendo a una transformación de la relación de los medios de producción, el marxismo-comunismo seguiría los tradicionales caminos trillados en lo que a las relaciones de poder político se refiere. Estos líderes obreros cantados hoy y nimbados de todas las perfecciones, pueden pasar mañana a constituir las oligarquías de un nuevo poder dominante, radicalmente separado de las masas. Radicalmente separado, decimos, porque pese a sus "enfoques" Carrillo aspira a un partido comunista de masas en estrecha relación con el pueblo; este partido de masas, y este pueblo, serían fácilmente maniobrados por la nueva clase dirigente, por lo que, al no producirse manifestación directa, no mediatizada, de las masas, éstas quedarían separadas de toda participación viva y operante en los procesos de construcción del Socialismo. Esta marginación de las masas, aún manipuladas enérgicamente, directamente, sometidas a presiones, erosión propagandística y coacciones diversas consumaría la inevitable separación entre dirigentes y dirigidos, entre las instancias superiores y las subordinadas. Por esta razón nos causan profundo malestar los inefables juegos dialécticos que realiza Santiago Carrillo con los vocablos "diregente" y "dominante".

Carrillo empieza por afirmar con desenfado el carácter dirigente del Partido, que, a su vez, está dirigido por los naturales dirigentes. ¿De qué deduce Carrillo este papel dirigente del Partido? En primer lugar, de su carácter marxista-leninista, de la posesión del método dialéctico de interpretación de la realidad, de que es un partido disciplinado y homogéneo, y de que sus miembros son ejemplo de honestidad, capacidad, abnegación y espíritu de sacrificio al servicio del pueblo. Berdiaeff, afirmaba el carácter mesiánico del comunismo, y lo consideraba una iglesia con su verdad revelada, transcripta en textos, y sus profetas. En verdad, el marxismo-comunismo se presentaría como una nueva escolástica, refundidora de todo el conocimiento humano, capacitado por ello para dar una visión definitiva del mundo. Pero las realidades han desmentido gran parte del pensamiento profético de Marx. El famoso revisionismo está archijustificado, pero no tenemos aquí espacio para hacer un estudio de esta cuestión. La pretensión de refundir e interpretar todo el saber humano a la luz del marxismo se ha saldado con un fracaso rotundo: fracasaron los intentos de crear una biología y una ciencia marxista de la naturaleza, con las aventuras genéticas de Stalin. Fracasó el intento de crear una lógica dialéctica marxista, en oposición a la lógica formal. Fue superado y desbordado por la realidad el intento de presentar una nueva concepción del arte á través del realismo socialista. Fracasaron ruidosamente los intentos de crear una metodología marxista para la interpretación objetiva de la historia. La Enciclopedia soviética staliniana fue inspirada por el planfetismo político más desaforado. Luego, el famoso dialéctico de interpretación de la realidad, en virtud del cual el marxismo-omunismo poseería siempre la versión justa de los problemas. Mas, ¿cómo pudo producirse, pese a ese método infalible, la floración estaliniana, que llenó de confusión y culpabilidad a los comunistas de todo el mundo? ¿Cómo se han producido errores de cálculo, como la aventura de Kruschef en Cuba, la ridiculizante intervención en Oriente Medio, la escandalosa invasión de Checoslovaquia, el choque frontal de los comunistas chino y soviético, el resquebrajamiento del monolitismo comunista y las formidables contradicciones de todo tipo que se están produciendo en el seno del marxismo-comunismo? No puede haber tal método infalible de interpretación de la realidad sí ésta aparece deformada por condicionamientos previos tales como el dogmatismo, los apriorismos, las exigencias de Poder o el cinismo político. Solamente la inducción experimental, desarrollada en un clima de libertad política y espiritual, puede aportar criterios con presunciones recomendables de verdad.

Rechazamos sumariamente tal pretensión dirigentista del comunismo. Los par-

tidos comunistas no pueden ser vanguardia, como no sea de sí mismos. ¿Puede serlo un Partido Comnista como el francés, que jugó la carta del orden y del "establisement" en las jornadas francesas de mayo-junio? ¿Que trató de aventuristas y contrarrevolucionarios a los grupos que exigieron el poder obrero, la autogestión, y la transformación de la sociedad? ¿Un partido, decimos, que escarneció a los estudiantes e intelectuales de extrema izquierda e impidió la acción solidaria entre éstos y los trabajadores? ¿Que transformó el impulso revolucionario en una mera reivindicación laboral, reabsorbida a no mucho tardar por el encarecimiento de la vida y defendió la carta del "orden" dando así la mano al poder gaullista y preparando su triunfo en las urnas? El Partido Comunista francés, por ejemplo, confortablemente instalado en la sociedad burguesa, erosionado por ella, se ha visto desbordado por la izquierda. No puede, por tanto, desempeñar el rol de vanguardia.

El Partido Comunista español carece de enjundia histórica, y su crecimiento de hoy, que no negamos, no justifica las curiosas pretensiones de Carrillo. En las conclusiones de su congreso de Praga, anterior con mucho a la publicación de "Nuevos enfoques", el Partido Comunista ofrecía la nueva alternativa de paso al socialismo de forma mancomunada con otras fuerzas, y luego de reelaborar su teoría de Dictadura del Proletariado, afirmaba la posibilidad de instauración del socialismo en nuestro país por vía de colaboración múltiple. Solamente que, una vez establecido este régimen, el Partido Comunista, por ser el partido marxista-leninista de la clase obrera asumiría las responsabilidades de dirigir la edificación del socialismo. Los colaboradores en ese establecimiento del socialismo "comprenderían que ello estaba en la naturaleza de las cosas". El nuevo orden socialista, creado y definido bajo la dirección del Partido, marginaría a quienes no aceptasen tal orden. Conclusión que dejaba gran libertad para promover acción represiva contra toda suerte de disconformes. Pero la idea de Dictadura del Proletariado, que en Rusia fue dictadura del Partido Comunista —porque los demás grupos se excluyeron a sí mismos, concluye Carrillo— de un grupo sobre el Partido, y finalmente, de un hombre por encima de todos, intranquilizaba a los posibles grupos colaboradores.

Debido a esto elabora Carrillo sus curiosos conceptos de Partido dirigente y Partido dominante. En verdad, dice el dirigente comunista, la fuerza dominante sería la compuesta por la totalidad de sectores que hubieran emprendido la transformación socialista, si bien en modo alguno el Partido renunciaría a su papel dirigente. Siguen sutiles equilibrios dialécticos con las palabras "dirigente" y "dominante", en que Carrillo quiere dejar bien claro que el poder corresponde al Partido cuidando, empero, de no asustar a los compañeros de viaje a quienes se reservaría la participación en un poder "dominante". Estas alambicadas reflexiones no aciertan a encubrir esta verdad: domina el que dirige. Por tanto, el poder dominante no puede ser otro que el poder dirigente. ¿No lo ven así los llamados a coparticipar en la instauración de ese socialismo de dirigentes. El P Comunista funda sus pretensiones dirigentes en la realidad de un partido de masas disciplinado y homogéneo, en contacto directo con el pueblo. Ahora bien, ¿prefigura el P C. en su organización interna la sociedad futura, presidida por un socialismo libre, de participación popular democrática, no mediatizada por los dirigentes? Decididamente no. En realidad, los comunistas necesitan el apoyo del pueblo y de un partido de masas, porque de ellos extraen la fuerza, pero pueblo y masas son elementos secundarios a manipular, dirigir, e interpretar. En el comunismo, lo que realmente cuentan son las instancias superiores o dirigentes del Partido. Agradeceríamos que alguien demostrara lo contrario. Entonces, ese socialismo de dirigentes, no de centros vivos de base, con poder de decisión en los problemas comunes, se adelantaría una vez más por los derroteros del autoritarismo, situado en los antípodas de la sociedad sin Estado y sin clases. Al fin, cualquier intento de vivificación de un tal socialismo por la base, suscitaría la celosa reacción de la burocracia dirigente. Surgirían los conocidos expedientes, la extirpación de "contrarrevolucionarios" y "herejes". ¿Hemos de iniciar una vez más un proceso acerca del cual nos ilustra suficientemente la praxis histórica?

Evidentemente, a nuestro país no le valen las anteriores experiencias soviéticas, china, cubana, yugoslava, etcétera. Algo de esto afirma Carrillo en sus "Enfoques". No obstante, nosotros queremos ser más concluyentes. Afirmamos, a la luz de la experiencia histórica que lo que en reali-

dad no le valen, no deben valerle a nuestro pueblo, son los medios o procedimientos elegidos por el marxismo-comunismo para acceder al socialismo auténtico.

Por otra parte, el planteamiento carrillista sitúa a los "codominantes" que no "codirigentes" frente a un singular y embarazoso dilema. ¿Por qué resignarse, en buena lógica, a jugar un papel secundario dentro de grupos destinados a no dirigir ni dominar, cuando sería mucho más sencillo pertenecer directamente al gran Partido dirigente y dominante? ¿No sería preferible renunciar a toda veleidad pluralista y abdicar, integrándose a la mayor brevedad dentro de los cuadros o masas directamente inspiradas por el Partido dirigente, a quien de verdad pertenece el futuro, según sus propios augures? Brindamos este pequeño dilema a la inteligencia de los grupos colaboradores.

SITUACION DEL COMUNISMO EN OCCIDENTE.—Hemos de insistir en este extremo, al objeto de clarificar posiciones. ¿Cuál es la posición del comunismo en Occidente? Luego, y en virtud de esta misma posición, ¿pueden los partidos comunistas mantener tal pretensión dirigente?

El comunismo de los países occidentales vive en el aislamiento. Su carácter totalitario mantiene vivos los viejos recelos de toda la izquierda socialista y democrática, de todas las capas de la burguesía media y liberal a quienes va dirigido el ofrecimiento de acceso conjunto al socialismo. Los Partidos Comunistas del Occidente han trabajado de modo encarnizado para romper este aislamiento y establecer un clima de relativa confianza vis a vis de los hipotéticos aliados. Algún camino consiguió andar el comunismo francés, sobre todo hacia la izquierda democrática, urgentemente necesitada de desembarazarse de De Gaulle, Los presuntos aliados no olvidaban los peligros, pero entreveían ciertas ventajas en la colaboración circunstancial con el comunismo. Luego llegaron los acontecimientos de Oriente Medio, y el apoyo soviético a las monarquías árabes y a los regímenes cuartelarios de Siria y Egipto, y la entente se enfrió. Finalmente, Checoslovaquia. Y la entente trabajosamente propiciada se viene nuevamente abajo. Prácticamente el comunismo francés, esta vez cuarteado por disidencias internas, está otra vez solo. Pero hay más: Los acontecimientos de mayo-junio de 1968 demostraron la hostilidad del comunismo francés hacia la extrema izquierda estudiantil, intelectual y obrera. Esta, a su vez, no ha andado remisa al denunciar el carácter reformista y conservador del comunismo francés, muy cuidadoso de mantener un prestigio de partido de "orden". Nota de última hora: la C.G.T. comunista ha acordado no celebrar manifestación en este primero de mayo de 1959. Automáticamente, el poder de transición que ha seguido a la caída del General De Gaulle, ha aprovechado la decisión de los burócratas cegetistas para declarar ilegal toda otra manifestación. Digamos, por consiguiente, que el partido comunista galo se ha enajenado el apoyo de la extrema izquierda que le ha desbordado en contenido y práctica revolucionaria. Delimitado, pues, dentro de su solitaria parcela, el comunismo francés no está en condiciones de desarrollar programas triunfalistas de accesión al socialismo. Y otro tanto podemos afirmar de los restantes partidos de Occidente.

EL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA.—Aquí la situación cambia, porque la imposibilidad de desarrollar su praxis le permite cultivar la prospección de una actuación convincente y revolucionaria. Y porque la dialéctica franquismo-comunismo, creada y sustentada por el régimen, le hace el juego, como hemos visto. Por otra parte, las corrientes universales y las enseñanzas que de ellas derivan llegan siempre con retraso a nuestro país. El Partido vive aún de la euforia de los pasados años, sobre todo en los medios estudiantiles, si bien sensiblemente mermada. El Partido Comunista español desarrolló su triunfalismo futuro sobre la confusión y desorientación actuales. Consideramos un deber contribuir a clarificar las cosas, e impedir que se quiera hacer comulgar al pueblo con ruedas de molino que, además, son excesivamente toscas. Nuestro deber es el de una izquierda genuina y revolucionaria, que debe no dejarse maniobrar groseramente. Esta izquierda debe fijar una posición ante el triunfalismo marxista-comunista.

EL MARXISMO-COMUNISMO Y LA IZQUIERDA DEMOCRATICA.—Esta izquierda debe negarse a dejarse embaucar, dirigir y dominar por nadie, no importa quien sea. El marxismo-comunismo no podrá ser desconocido, pues su existencia estará ahí para condicionar la realidad, como estarán las demás fuerzas en pre-

sencia. Los caracteres básicos del marxismo-comunismo deberán divulgarse sin maquillage alguno. La izquierda socialista y democrática debe denunciar el carácter dirigentista, arbitrario, del P. C. y debe proceder a desmitificarlo, a realizar una crítica razonada de su infundado providencialismo. Esta izquierda reconocerá la honestidad y el espíritu de sacrificio de los hombres comunistas de base, pero pondrá de relieve el carácter antidemocrático de sus dirigentes inamovibles. En consecuencia, la izquierda socialista y democrática no podrá aceptar una colaboración sin reservas con el P. C. hasta tanto éste no haga una convincente cura de humildad y conciencia democrática; hasta que no renuncie a sus pretensiones dirigentes sobre la revolución y el socialismo, que deben entenderse como tareas de plena participación popular y no como empresa exclusiva de dirigentes; hasta que acepte el rol de "otro grupo más" sin ilusiones carismáticas, presto a fundirse en el impulso colectivo y democrático de base; hasta que nuevas estructuras orgánicas donde el militante activo tome el lugar del poderoso dirigente vayan prefigurando dentro del comunismo nuevas condiciones que posibiliten su adhesión a un socialismo de participación y libertad. La izquierda socialista y revolucionaria deberá poner énfasis en la promoción del militante, nervio y factor activo del futuro socialismo, en absoluto plano de igualdad en cuanto a responsabilidades comunitarias, frente a la misión alienante y represiva del dirigente. La izquierda socialista y revolucionaria debe luchar en la preparación de un nuevo clima espiritual que sirva de marco a un nuevo socialismo. Al proyectarse de este modo podrá contribuir a que se produzcan mutaciones profundas en el seno del comunismo, sin cuyo requisito no podrán darse las condiciones de una colaboración de aquél con la izquierda democrática. ¿Es esto viable? ¿Puede el comunismo ser desmitificado? No ocultemos la dificultad del empeño pues los dogmas, como cuanto existe, tiende a perseverar en el ser. Sin embargo, el policentrismo, acentuado actualmente dentro del comunismo como consecuencia de los antagonismos nacionales de los países comunistas, puede considerarse como una iniciación. Checoslovaquia sería otra mutación frustrada e incompleta, ciertamente, que revelaría tendencias populares de base favorables a una participación democrática directa. Yugoslavia, con su autogestión condicionada, que, no obstante tantos reparos ha suscitado en el comunismo soviético, representaría un principio de mutación. Y en este sentido habría que considerar las decisiones del último Congreso del comunismo yugoslavo en que, por primera vez, se han reconocido los derechos de las minorías a defender libremente sus puntos de vista dentro del partido yugoslavo. La mutación es un fenómeno histórico y biológico de observación frecuente. La Iglesia romana ha experimentado también profundas mutaciones.

La izquierda socialista y revolucionaria deberá tender a crear un clima de socialismo libre dentro del país, que favorezca todo género de favorables mutaciones y desmonte progresivamente todos los tinglados de la sociedad resistente y los de quienes, diciendo aspirar al socialismo, pretenden erigirse en directores e intérpretes del mismo y colocarle las camisas de fuerza creadas por la ideología burguesa, que es la misma ideología de cuantas clases dominantes se han sucedido en el decurso de la historia.

Para resumir, creemos que el comunismo marxista deberá reflexionar profundamente, y deberá ser marginado hasta tanto no haya hecho su cura de humildad y remitido en sus desaforadas pretensiones, renunciando a su sicología dirigentista y autoritaria, porque en el interregno será un peligro para la revolución y el socialismo. Podrá ser bienvenido cuando, habiendo evolucionado profundamente, se presente como una corriente popular de base ofreciendo leal colaboración para la estructuración futura del socialismo; en absoluto plano de igualdad con las demás corrientes que coexistirán en la base. Todas estas corrientes integradas en la sociedad irán construyendo el socialismo con plena y directa participación popular. El ciudadano libre deberá poder decidir junto a otros ciudadanos en cuanto se refiera a los centros de producción cuyo control habrá asumido, y en las comunas o municipios en que discurra su vida y la de sus familiares, por medio de múltiples centros de decisión que tendrán el órgano básico en la asamblea general.

LA IGLESIA POSTCONCILIAR Y LOS CRISTIANOS.—La Iglesia católica ha ido surgiendo de su letargo constantiniano, que, al institucionalizarla y vincularla al poder temporal, le confirió un carácter reaccionario e inmovilista a través de larguísimos siglos. Los cambios profundos de

la Sociedad, y, sobre todo, la aparición del socialismo y las luchas obreras empezó a erosionar la adormecida conciencia de la Iglesia, preparando condiciones nuevas para la aparición de grandes mutaciones. La actuación de la Iglesia en nuestro país hasta la guerra civil y tiempos recientísimos aún, es perfectamente conocida, hasta para los propios católicos y cristianos, para que la historiemos. Algunos espíritus lúcidos afirman que la existencia de una iglesia progresiva, no comprometida con los estamentos de la reacción, hubiera acaso evitado el estallido de la guerra civil española. Sin entrar a analizar este argumento, hemos empero de afirmar que la Iglesia española tiene estado de mala conciencia. Su larga institucionalización como poder dominante o codominante fue algo parecido a un estalinismo de tipo trascendente. El marxismo-comunismo cantaría albricias si pudiera borrar de su historia el estalinismo, y cosa análoga ocurre a la Iglesia con su triunfalismo secular. No nos interesa remover el escalpelo de la historia, sino afirmar que ese estado de mala conciencia de la Iglesia puede traducirse en resultados positivos. La Iglesia joven es la más receptiva a ese estado de mala conciencia, y hay que proclamar en su honor la sinceridad de la mayor parte de sus miembros. Discrepamos de quienes no ven sino estrategia en las vicisitudes últimas de la Iglesia. No hay que descartar esa preocupación en sus altas esferas, porque de hecho existe, pero los estamentos inferiores de la misma se ven movidos por otros impulsos más profundos. España es un país paradógico hasta en sus instituciones eclesiásticas. Se da en éstas la reunión de obispos que, brazo en alto, al estilo fascista, saludan el alzamiento nacional. Y también la actual y abierta rebelión del clero joven insatisfecho. Este clero, apaleado por la fuerza pública en manifestaciones callejeras, recluidos en cárceles especiales por delitos políticos y subversivos; este clero, que ocupa seminarios y obispados, como en Bilbao, y defiende una trayectoria democrática para la Iglesia, donde los obispos serían elegidos por los mismos fieles, con lo que asombrosamente, encontraríamos una actualización del pensamiento de Proudhon, profético en no pocas de sus intuiciones, al afirmar que el principio democrático debe penetrar y penetrará profundamente en toda suerte de instituciones, sin olvidar la Iglesia.

Lo que nos interesa es el movimiento de renovación cristiana que se desarrolla tanto dentro como fuera de la Iglesia, adoptando las más variadas formas, sindicales, culturales o políticas. Este sector pluriforme ha inscrito en su estandarte la palabra promoción humana y este lema, de por sí solo, suscita nuestro interés. Hemos puntualizado que promoción humana es una noción en verdad exigente, que postula un desarrollo extremado y lógico. Si se promociona la persona hay que promocionarla íntegramente, no solo a medias. Promocionar, pues, es librar al hombre de todo género de alienaciones, de todo vasallaje económico y político.

El pensamiento libertario es, por exigencia filosófica y consecuencia de principios, básicamente opuesto a toda alienación, incluso la religiosa, naturalmente. La preocupación religiosa no forma parte de su acerbo ideológico. Sin embargo, nada hay que impida el entendimiento de los libertarios con los cristianos sinceros que se proponen la promoción humana y la transformación de la sociedad dentro de la libertad, o lo que es igual, dentro de la dignidad. El cristiano establece la igualdad y dignidad radicales de la persona humana a partir de una idea de lo trascendente, y el pensamiento libertario a partir de una ética exclusivamene humana basada en el conocimiento de la naturaleza del hombre, de la sociabilidad natural que ha engendrado hábitos de vida en común y la posibilidad de la simbiosis, que sería el concierto o apoyo mutuo para el progreso de la especie. La vida en común ha desarollado los elementos fundamentales de una vida comunitaria: realismo y solidaridad, capacidad de prodigarse, altruismo. Pues bien, entendiendo las creencias personales como algo que afecta individualmente a la persona, y solamente a ella, aunque no deje de matizar a veces fuertemente su concepción de la vida, creemos que, con independencia de sus creencias religiosas o filosóficas, los hombres pueden dialogar en tanto que cuidadanos de un mismo distrito, municipio, o país, acerca de cuantos problemas comunes les afectan de un modo directo. Es obvio que en un mundo de intereses comunitarios plenamente asumidos por todos, no sería difícil llegar a coincidencias, dado que, normalmente, el interés de uno se identificaría con el interés de los demás. A la hora de debatir en asamblea pública de calle, distrito o municipio, los problemas comunes sólo concebimos como objetivo primario de todos las prioridad de estos

intereses y no cabe duda que las soluciones acordes con el interés común sabrían ser halladas por los ciudadanos participantes, independientemente de sus opiniones privadas en lo político, filosófico o religioso.

Deducimos de cuanto antecede que, girando ciento noventa grados sobre lo que fuera su ejecutoria anterior —y síntomas de este giro son ya visibles— la Iglesia española y los cristianos pueden constituir un factor de progreso para el futuro, y no un factor de paralización o regresión. Los sectores cristianos militantes, por no hacer del Poder un fin en sí mismo, podrían contribuir eficazmente a crear las condiciones de transformación de nuestra sociedad, y sus avanzadas podrían muy bien integrarse en el movimiento que, por su aspiración futura al socialismo, nosotros hemos denominado, un tanto provisoriamente, como Izquierda Democrática, Socialista y Revolucionaria.

COMO ALCANZAR LA SOCIEDAD SOCIALISTA.—La sociedad capitalista, o resistente, ha desarrollado su teoría del orden y la paz social, y, correlativamente, ha presentado como nefandos destructores a cuantos pretenden cambiar la sociedad por la subversión o la violencia. Se vale de sus formidables medios de propaganda y conformación de la opinión pública para inocular en ésta, decidida repulsa por todos los violentos, e incluso escrúpulos morales en cuantos concluyen que sólo la violencia puede acabar con la violencia muerta y soterrada de esta sociedad. Las manipulaciones de los ideólogos del capitalismo, en todas sus formas revelan gran eficacia. Consiguen imbuir a ciertos revolucionarios un curioso complejo de culpabilidad por su propensión a la violencia. Marcuse mismo, tan contradictorio y endeble en algunas de sus conclusiones, refleja la perplejidad que siente ante las acusaciones que le formulan de vulnerar "el orden existente".

Debemos rechazar sumariamente el cinismo y la hipocresía de estas presunciones de "orden" que para describir "el supremo desorden" recurre a la palabra "anarquía". Este orden capitalista y burgués no expresa otra cosa que la estratificación secular de flagrantes injusticias, santificadas y legalizadas a través de todas las épocas por el Estado y sus bonzos y legistas. El "orden" actual descansa en las leyes hechas por los dominadores para digerir tranquilamente y en plena paz de conciencia sus irritantes privilegios. El espíritu yerto de la ley resume todas las iniquidades y abismales desequilibrios sociales, y, a la vez, los intentos de múltiples idealistas y rebeldes por modificarlos. El decantado orden por el que claman desde todos los púlpitos los servidores del actual sistema, no es otra cosa que la violencia potenciada de los siglos; la violencia estratificada, legalizada, santificada, repetimos, constituida en valor fundamental de las relaciones humanas. Nos negamos a aceptar como válidos los valores que la sociedad actual trata de imponernos por medio de los más brutales medios de coerción, y también por las más sutiles técnicas de la intimidación y la tergiversación. Concluimos, pues, que la subvervión tiene razones válidas para pretender trastocar las estructuras de esta sociedad, y halla su justificación en la existencia de esta misma sociedad.

¿Dedúcese de aquí que somos sistemáticamente partidarios de la violencia? En modo alguno. Por otra parte, necesitamos de la auténtica paz, y de un cierto orden auténtico dentro de la libertad para que nuestras ideas fructifiquen, como luego veremos. Nos vemos empero obligados a no desechar la solucóin violenta a los males e inconvenientes de esta solución, y, sobre todo, su impracticabilidad, frente a los enormes recursos y fuerzas represivas de la sociedad capitalista y sus estructuras políticas, los respectivos Estados. Nos inclinamos, pues, en definitiva, por medios más viables y menos destructores. Preferimos la propaganda activa de nuestros puntos de vista, aliados a los de una Izquierda socialista y revolucionaria, hasta lograr un grado elevado de saturación y de conciencia socialista y amplias capas de la población dispuestas ya a intentar el establecimiento del socialismo. Los intentos subversivos realizados por grupos minoritarios sin amplio respaldo popular no podrían sino desembocar en desenfrenado jacobinismo totalitario, en caso de triunfar. La Izquierda Revolucionaria deberá estudiar cuantos procedimientos y medios se encuentran, susceptibles de acelerar el proceso de maduración multitudinario y la clarificación cada vez mayor de su conciencia socialista. No hay que descartar la acción progresiva de todo tipo como medio de maduración de esa conciencia. Entre estos medios deberán estudiarse a fondo los específicamente noviolentos de acción activa de desobedien-

cia civil, huelga general, etcétera. Los tanques del ejército y su aviación, junto a sus grupos de choque, pueden aniquilar fácilmente cualquier tentativa subversiva o guerrillera, pero pueden quedar paralizados, prácticamente inútiles, ante miles de ciudadanos dispuestos a arrojarse bajo las cadenas de los tanques o los cascos de la caballería de asalto. Recordemos las técnicas gandhianas de acción no violenta. No obstante, insistimos en el carácter fundamentalmente colectivo que debe asumir la acción revolucionaria.

El tránsito al socialismo es prácticamente imprevisible, pero puede realizarse de modo incruento si la conciencia socialista, madurando desde múltiples ángulos, ha conseguido sustituir a los viejos valores de la sociedad actual. Un debilitamiento progresivo del Poder podría abocar en determinado momento a una crisis del Ejecutivo como consecuencia de acontecimientos históricos de gran alcance político o revolucionario, que podría ser una huelga general, combinada a amplios movimientos de resistencia activa o pasiva y con la actividad de múltiples comités de acción dispuestos a tomar posesión de los centros de producción y de los centros neurálgicos de la vida ciudadana. La atonía del Poder virtualmente vencido, contrastaría con la presencia activa y lúcida de las masas respaldando y controlando los Comités de Acción dentro de los distritos ciudadanos y no importe dónde se hiciera necesario cubrir un sector determinado de actividades. Pero no tenemos la pretensión de un esbozo acabado de lo que está aún en la indefinición.

La Izquierda Socialista, Democrática y Revolucionaria, y dentro de ella el Movimiento Libertario, deberá hacer un gran trabajo de elucidación de dificultades y de clarificación de ideas y esquemas. La confrontación democrática, y en plano de absoluta igualdad de todos los grupos de tendencia socialista, puede ir preparando estas condiciones previas de madurez de la conciencia socialista y la estrategia que mejor le corresponda.

COMO FINAL, EL TEMA DE LA PAZ Y DE LA LIBERTAD.—No es por el prurito de poner broche espectacular a nuestro estudio, que abordamos tema grandioso, sino por la íntima coherencia que mantiene con todo nuestro análisis. La paz universal y las condiciones objetivas para la convivencia y el nacimiento de nuevos factores favorables a la libertad y al pensamiento libertario, las necesitamos esencialmente en la creación de una sociedad nueva. Muchos grupos especulan con el gran tema de la paz propagandísticamente y por razones de estrategia. La paz es el gran caballo de Troya que va a sembrar la confusión en las filas enemigas, debilitando al adversario y dejándole inerme en manos de uno de los antagonistas. Aquí, como en otros tantos aspectos, no hallamos sino estrategia y cinismo político. Nosotros necesitamos la paz, y por ella estamos dispuestos a luchar como militantes sinceramente, porque sin esta paz nuestro pensamiento. y correlativamente, la visión del socialismo que preconizamos, se hallarán envueltos en brumas y rodeados de graves peligros que amenazarán postergarlos. La creciente marea de los nacionalismos y los antagonismos entre las grandes potencias europeas en lo que va de siglo, y hasta la conflagración de 1939, produjo el auge monstruoso de los Estados Nacionales, de los estados mayores, de la militarización creciente de los pueblos para la guerra. En estas condiciones objetivas, que contagiaron al propio movimiento obrero, en sus sectores marxistas sobre todo, proliferaron las ideas de centralización-eficacia. En estas condiciones floreció y logró predominio casi absoluto en el movimiento obrero el pensamiento marxista, de por sí autoritario, apto por tanto para explotar en provecho propio las consecuencias centralistas y liberticidas derivadas de los nacionalismos europeos. El pensamiento libertario perdió coherencia, y, prácticamente, razón de ser, en un mundo enloquecido que se preparaba a marchas forzadas para su destrucción.

Sin embargo, el término de la última guerra mundial produjo una profunda mutación histórica en los países del Occidente europeo. Nuevas ideas de cooperación económica y federación política se abrieron paso frente a los anteriores antagonismos nacionales, y ello produjo a su vez la dilución de la pestilente atmósfera militarista y belicista de otras épocas. Nació el Mercado Común, la idea de la Europa política, que, si bien de cuño capitalista, aportaba modificaciones cualitativas en la manera de ver y entender los problemas europeos.

Pero los antagonismos políticos-militaristas se siguen dibujando entre la Europa Oriental y la Occidental. Hemos de luchar

por la auténtica coexistencia pacífica y la libertad de los pueblos, por encima incluso de los respectivos Estados Nacionales, que entienden aún las relaciones políticas en términos de hegemonía y poder. Nuestro programa, en el campo de la paz, estriba en apoyar y desarrollar cuantas ideas y tendencias ayuden a acentuar la distensión internacional y la sicosis bélica; en apoyar correlativamente las ideas de autodeterminación, descentralización y autonomía de las regiones naturales unidas solidariamente en pacto libre y orgánico por medio de las fórmulas federalistas, que salvaguardan la libertad y la pluralidad dentro de la unidad fundada en valoraciones solidarias. Esto implica progresivamente una lucha contra la supervivencia de los Estados Nacionales, que tendemos a sustituir por entidades no artificiales, sino vivas y auténticamente representativas. El municipio, la región natural, tienden a ser los núcleos políticos representativos del futuro. En un marco semejante, enriquecido de nuevas y fecundas realidades objetivas, pueden y deben proliferar nuevas condiciones que hagan posible la aspiración razonada a un nuevo tipo de socialismo fundado en la representatividad y en la libertad. No dudamos que el futuro tiende de manera ineluctable a la creación de hitos cada vez más numerosos que posibiliten ese socialismo en libertad. Tales condiciones irán destruyendo los factores resistentes y desmoronando a la vez los argumentos de quienes arguyen sobre el "utopismo" libertario, hasta el momento en que la sociedad socialista por nosotros preconizada, aparecerá viable a cuantos no quieran mantenerse en actitud de ceguera voluntaria. Pero, insistimos, esas condiciones no vendrá por un proceso automático de autoderivación, sino como consecuencia de la humana voluntad de mejoramiento y transformación, y de la profundidad y reciedumbre de la conciencia socialista que hayamos contribuido a crear.

"CUANDO PRINCIPIA LE VEJEZ"

...La verdadera paz y el auténtico bien público se encuentra en el justo equilibrio en esos tres personajes del drama político; la cabeza, el corazón y el estómago y, como quiera que cada uno de ellos tiene sus propias razones, es necesario negociar la paz en busca del equilibrio entre ellos y no únicamente postular el principio y, en mi opinión, esta negociación, mientras el hombre sea hombre, con sus pasiones, sus filias y sus fobias, debe ser tarea permanente y deber insoslayable de todos los hombres de buena voluntad como actores de la política, como críticos de ella y aún como teóricos.

Y esta convicción por la que siempre he propugnado, en mi comunidad religiosa, en mi Universidad y en la vida política de mi patria, pienso yo, nunca es tarea negativa o estéril, ni mucho menos menester de viejos.

El verdadero mal de la vejez no es, por cierto, el debilitamiento del cuerpo; es, antes que cualquier otra cosa, la indiferencia del alma. Lo que desaparece al llegar la vejez, es menos el poder, que el deseo de actuar.

Este ardor curioso de la juventud; este deseo de saber, y comprender; esta inmensa esperanza que inspiran los deseos de mejoramiento, de cambio, de superación, este poder de amar, sin reservas, esa certidumbre de que a la belleza deben estar, íntimamente unidas, la inteligencia y la bondad; en fin, esta fe en la eficacia de la razón. Todo esto si se conserva, impide al hombre envejecer...

(De un trabajo intitulado "Autocrítica. Pequeña Meditación de Cuaresma", de Alfonso Noriega, aparecido en "Excélsior" de México el 28 de marzo de 1970).

Uso y Abuso de la Técnica

Por Manuel Díaz-Marta

El hombre de nuestro tiempo es depositario de una facultad no alcanzada por el de otras épocas: la de poder modificar la naturaleza en forma apreciable. Los avances técnicos le han provisto de medios con los cuales ha logrado aumentar y diversificar la producción de alimentos, captar las corrientes de agua, aprovechar la energía de las fuerzas naturales, ampliar y mejorar las comunicaciones y extender la provisión de servicios y bienes de consumo. Pero la celeridad de los cambios tecnológicos ha tomado a los hombres desprevenidos, de tal modo que no les deja tiempo para pensar en cuál debe ser el mejor uso de los medios técnicos a su alcance. Unas veces la inercia mental demora el empleo de nuevas técnicas que serían de inmediata utilidad. Otras el hombre, satisfecho del poderío que le dan sus máquinas e inventos, los emplea con exceso, sin pensar en los males que puede ocasionar.

Los perjuicios al medio ambiente

Durante la primera etapa del paso de una sociedad agraria a una sociedad industrial, el hombre causó grandes estragos en la naturaleza. La roturación de enormes extensiones de terreno para cultivar cereales privó al suelo de sus defensas contra la erosión y de sus elementos de fertilidad. La explotación de los yacimientos minerales y el establecimiento de grandes factorías contribuyeron a sembrar la desolación y afear el paisaje. Recientemente las industrias y el transporte del petróleo han arruinado un buen número de playas. ¡Y todavía peor!: los desechos de las grandes concentraciones humanas, de las minas y de las fábricas, se vierten con gran despreocupación a ríos, lagos y mares o se lanzan a la atmósfera en forma de gases de combustión, estropeando así el agua y el aire, elementos fundamentales para la vida.

Este nuevo poder del hombre sobre la naturaleza ha dado lugar a tantos abusos que los países más potentes, y que como es natural han abusado más, están ya de vuelta y tratan de refrenar el entusiasmo que sienten algunas gentes por el empleo desmedido de la técnica. El tiempo en que todo el mundo estaba más interesado en hacer andar las máquinas que en el efecto social y ambiental de su trabajo ha pasado ya y cada vez hay mayor preocupación por investigar, cuando se piensa en realizar grandes proyectos, cuales serán las transformaciones que pueden causar en la naturaleza y en la vida social. No es extraño, por tanto, que en la elaboración de los proyectos de ingeniería de cierta importancia se conceda una atención a los estudios ecológicos que es comparable a la que se da a los propios estudios de ingeniería.

En busca del remedio

La nueva preocupación está teniendo resultados positivos. La densa neblina de Londres, que parecía consustancial de la ciudad, se ha disipado gracias al estudio meticuloso de sus causas y la estricta reglamentación de las industrias, que impide arrojar a la atmósfera humos y gases nocivos. En la Bahía de San Francisco California, los terrenos ganados al mar para su venta en lotes urbanizados, redujeron considerablemente la extensión de la Bahía, lo cual, unido al vertido de desechos y aguas residuales, estaba mermando su fauna y su flora. Ahora se ha emprendido un estudio ecológico de toda la bahía y zonas adyacentes cuyo objeto es preservar la belleza incomparable de aquellos parajes, la nitidez del aire, y la pureza de las aguas y conservar su vida vegetal y animal. En la Península de la Florida, donde la mayor parte de los terrenos habitados y cultivados lo son a consecuencia de la desecación de los pantanos, se estudia ahora cómo limitar los daños que ya se han producido a consecuencia de las alteraciones ecológicas y preservar algunas zonas pantanosas. Tal ocurre en los Everglades, donde existe una fauna y una flora de extraordinaria variedad y riqueza. Hasta en el Delta del Nilo se estudia cómo preservar las costas de la erosión a que están sometidas como consecuencia de la construcción de la antigua presa de Assuán, la cual se agravará sin duda al entrar en funcionamiento la nueva presa, más alta y con mayor retención de agua y sedimento que la anterior.

Voz de alarma para España

Los países que ocupan un segundo rango en el desarrollo no sienten, en general, la misma preocupación por el abuso de la técnica. Su descubrimiento del poder de modificar la naturaleza es todavía reciente y les produce una satisfacción un tanto pueril. Por eso sus gobernantes se hacen los sordos ante las advertencias y no quieren aprender en cabeza ajena, deseosos como están de realizar obras espectaculares que pueden capitalizar políticamente en su provecho.

Esto es lo que está ocurriendo en España; y de un modo alarmante. Las consecuencias pueden ser graves porque la técnica ha alcanzado un punto de perfeccionamiento con el cual es posible proyectar y construir grandes obras; porque es posible obtener la financiación que esas obras necesitan y porque el régimen tiene un interés muy grande en realizar algo que llame la atención y que le sirva como base para su propaganda.

Habíamos conocido en el pasado algunos planes desorbitados con fines publicitarios. Pero ahora, los nuevos planes hidráulicos han traspasado los límites del respeto a la naturaleza. El trasvase del Tajo al Segura, desviando la mayor parte de los caudales que lleva el Tajo en su cabecera, cae dentro de la órbita de los proyectos que alteran en una forma disparatada las condiciones ambientales. Y por si fuera poco, se anuncia al mismo tiempo un plan, todavía más ambicioso, para corregir *el desequilibrio hidrológico de la Península*, lo que se conseguiría con una *redistribución general de las aguas* por medio de lo que se ha bautizado con el nombre de *cirugía hidráulica*, que consiste en tajar, hender y horadar las sierras y montes para llevar el agua de una cuenca a otra.

De la inconcebible falta de fundamento de este proyecto hemos hablado en otras ocasiones en "Comunidad Ibérica" y en otras revistas de la emigración. También, en los escritos enviados desde varias regiones españolas a la información pública aparecieron argumentos muy sólidos justificando la oposición al proyecto. Pero el gobierno se mantuvo sordo y ciego ante todo razonamiento contrario al grandioso proyecto y decidió comenzarlo.

Durante el tiempo transcurrido se han confirmado todas las prevenciones contra el mismo. Los autores del proyecto aseguraban que los caudales a desviar eran *sobrantes* y por tanto el trasvase no perjudicaba a la cuenca del Tajo ni a su desarrollo. Sin embargo, ya se ha denegado una petición de 35 metros por segundo para refrigeración de una central térmica que se establecería en el tramo superior del Tajo, supeditando la concesión a lo que quede después de atendidas las necesidades del trasvase. Por otra parte, se están estudiando otras transfusiones de agua del Tiétar y el Alberche, afluentes del Tajo, y del Tormes en la cuenca del Duero para hacer frente al abastecimiento de Madrid y restituir los caudales que se llevarían al Segura, lo que demuestra la improcedencia del trasvase del Tajo.

Los costos dados para el trasvase, con los que se pretendió hacer la obra atractiva, responden a una estimación incorrecta, por defecto, de los gastos reales, los cuales se disminuyen suponiendo que los saltos que se construirían a lo largo de la conducción van a compensar lo que se deja de producir en el Tajo y los gastos de bombeo para el mismo trasvase, lo cual no es verdad. Por otra parte no se han tenido en cuenta los daños a la parte portuguesa de la cuenca del Tajo. Cierto que el gobierno de ese país no ha protestado, pero el hecho de que dicho gobierno, afín ideológicamente a la dictadura española, no haya informado a la opinión pública de su país y no se haya quejado, no justifica que se prescinda de considerar esos perjuicios en una evaluación correcta de la obra.

Los inicios de la ejecución del trasvase han proporcionado nuevos datos que confirman las dificultades e inconveniencias de la obra. Los ingenieros aseguran que el terreno es dificilísimo, sobre todo el de la Sierra de Hellín, donde se ha de practicar un túnel de 31.4 kilómetros de longitud. El terreno, dicen, es torturado, endemoniado, Afortunadamente, en esa misma sierra se ha hecho un descubrimiento que confirma la existencia de aguas subterráneas en la cuenca del Segura —lo que oficialmente se niega para justificar el trasvase. En las proximidades de los Anguijes y cerca de la entrada al túnel—, el Instituto Nacional de Colonización ha alumbrado importantes caudales, entre los que destaca "El Pasico", con 1.300 litros por segundo en un sólo punto.

Daños morales y materiales

Ya la dictadura, con sus engaños y sus imposiciones, nos tenía acostumbrados a aceptar una serie de daños de orden moral a la sociedad española. Ahora trata de completar el cuadro disponiéndose a inferir nuevos daños al país, estos de orden físico. Mientras los gobiernos y clases directoras de otros países dedican sus mayores esfuerzos a preservar el equilibrio y la armonía de la naturaleza, el gobierno epañol se dispone a practicar en ella alteraciones profundas, sordo y ciego a los peligros que entraña y atento solamente a la idea, errónea y ya superada, de hacer un alarde de poder sobre la naturaleza.

LOS BURROS DE NIXON

Latinoamérica Pintoresca

POR JAVIER PEÑALOSA

TUVO EL SEÑOR Presidente Richard Nixon un pequeño capricho, durante uno de sus recorridos en Puerto Vallarta: ver de cerca a uno de los burros que, graciosamente adornados y con una pintoresca carga sobre sus lomos, habrían de hacer un desfile que agradara por su tipismo a los ilustres visitantes. Ni tardos ni perezosos, tres fornidos agentes de seguridad norteamericanos se acercaron a uno de esos asnos para llevarlo junto a su señor Presidente. El burro —no sé si asumió en ese momento su papel de símbolo del Partido Demócrata de los Estados Unidos—, se rehusó a caminar hacia el huésped (republicano). Ni los esfuerzos ni los gritos en inglés de los guardias norteamericanos lo persuadieron de avanzar hacia el coche presidencial. Hubo que darse por vencidos. Entender y reir.

De esta estampa anecdótica podrían sacarse una extensa variedad de moralejas, de paráfrasis, de metáforas de evocaciones y premoniciones. En primer lugar, se ofrece pensar por qué los presurosos agentes de seguridad norteamericanos se precipitaron a acarrear al burro, en vez de solicitar amablemente al arriero que lo acercase.

Enseguida se ofrece reflexionar sobre la naturaleza de los burros, que cuando no se les da la gana obedecer, no obedecen, así se les incite y azuce en inglés.

Por último, y esto es lo más aleccionador, en tanto el burro probaba que su terca voluntad servía para hacer desistirse al Presidente Nixon y a sus prestos ayudantes, éstos probaban, al entender al animal y reirse, que muchas veces lo razonable, lo sensato y pertinente, es respetar la autodeterminación de los burros.

Pudieron haberse violentado esos agentes poderosos; pudieron haber sacrificado al burro y llevarlo a rastras ante su primer mandatario. Pudieron pensar que un burro no vale nada, que en todo caso, podían pagar su precio —cien pesos o mil dólares, lo mismo daba—. Pero no hicieron tal violencia. Respetaron su terquedad, lo dejaron en paz y se retiraron riendo.

¿Cómo se llamará ese poco diplomático asno? ¿Platero? ¿Tupamaro? ¡Quién sabe! Pero merece una recordación por tantas sugerencias a las que da pie.

Por ejemplo, si se toma en cuenta la broma que el propio señor Presidente Nixon hiciera acerca de que no quería acercarse porque encarnaba el símbolo del Partido Demócrata. Y ya se sabe, en la genuina democracia norteamericana, los ciudadanos de la oposición tienen derecho a disentir, y ese derecho se respeta. Si un burro demócrata se opone a un elefante republicano, éste tendrá que desistirse, porque el burro no se moverá si no tiene voluntad de moverse.

En cuanto a la reacción final de Richard M. Nixon, ¡qué alentadora! Bien está que se haya reído y entendido la naturaleza de la oposición. Después de

(Sigue en la pág. 30)

cartas a la redacción

CARTA DE GRANADA

AMIGOS DE COMUNIDAD IBERICA. MEXICO

Como obrero convencido del valor moral de la ideología de la C.N.T., me permito mandarles la presente para informarles realmente de lo que sucedió en la tierra natal de A. Ganivet, el p. pdo. mes de julio.

Los trabajadores del ramo de la Construcción, sección albañiles y peones, en el ámbito local tenían en discusión el nuevo contrato o convenio colectivo de trabajo en petición de aumento de salario, y como sea que la patronal, generalmente siempre tiene la razón y dinero para sobornar a los mandos ejecutivos de la Org. Sindical y de la magistratura del ministerio del Trabojo, se cerró en sus trece de no admitir las demandas como efectivas del salario base y rompió las conversaciones en curso el día 20.

Para protestar de la soberbia patronal, los trabajadores, ofendidos por la intransigencia de sus explotadores, el martes día 21 de julio, durante la mañana pretendían manifestar su descontento acudiendo en masa al local sede de la Casa Sindical y fueron rechazados, cargados a lo Caín, militarmente, por los esclavos al servicio del Capitalismo y del Estado, formados en contingentes de la policía armada, que como abyectos cancerberos custodiaban el local de los sindicatos. Tres obreros fueron muertos: Antonio Cristóbal Ibañez, Manuel Sánchez Mesa y Antonio Huertas Remigio; un cabo de la policía armada, quedó en estado grave, y mal herido el capitán que mandaba la fuerza del Orden; *más de 30 números de la policía armada, heridos, así como bastantes obreros heridos de bala, algunos muy graves, además de muchos lesionados por las porras de la policía uniformada. La lucha —repetición de la Cruzada— fue desigual, de armas de fuego y ladrillos. Los heridos de bala todos fueron obreros, las víctimas de los ladrillazos todos de la fuerza de la policía armada. En España las luchas laborales carecen de equidad y por lo mismo las armas de combate son también desiguales. Los que sirven al régimen tienen armas, los que el régimen somete, sólo disponen de piedras y ladrillos.*

"Pueblo" de Madrid, el diario de la Org. Sindical, informó del suceso el día 22 y decía: "En principio y con la insuficiente información que tenemos todavía delante, parecen culpables en primer lugar ciertos sacerdotes que incitaron a los obreros a la violencia, proporcionándoles incluso medios con que atacar a la fuerza armada. "Ciertos empresarios de la Construcción han facilitado el clima de tragedia que no hubiera llegado a producirse de encontrar las reivindicaciones obreras su justa atención".

El capitalismo español calla y atiende, paga, servil, los impuestos del Gobierno que cada día tiene más gastos aumentando los ins-

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS

titutos armados y abonando sueldos a todos los parásitos de la religión oficial, según el Concordato con el Vaticano, pero no quiere nunca atender con gusto y ganas las justas peticiones de los trabajadores, sus explotados de siempre.

Sabemos todos que el actual y anacrónico régimen que padecemos en toda España, empezó matando trabajadores y que antes de sufrir modificaciones seguirá su ritmo letal de explotar y matar a los trabajadores que tengan la valiente gallardía de declararse en huelga.

Solos, sin la ayuda de nadie, abandonados, sin orientación sindical de futuro, los trabajadores españoles desesperados por tanto infortunio pueden ser manejados por grupos políticos totalitarios o confesionales que pretenden un cambio de régimen capitalizando los sufrimientos y la sangre del proletariado. Sin Solidaridad Obrera, *careciendo incluso de un adarme de ayuda sindical, quedan en la cárcel un centenar de obreros.*

La huelga será declarada ilegal y con el cuento de recordar a los muertos, en el exilio se recitarán versos de Antonio Machado y "el crimen fue en Granada...".

La indignante tragedia obrera y social que se vive en España, debéis divulgarla y comentarla sin estridencias partiendo del principio: el régimen empezó matando y sigue con la misma música fúnebre: ¡si lo molestan, mata!

Fastidioso y de mal gusto es que la lucha social sea entre españoles de la misma condición, todos de estirpe proletaria; unos por ser obreros explotados y los otros por dejar de ser obreros al vestir el uniforme de la Policía Armada.

Hacerlo siempre, amigos de C. I., incitar a los trabajadores para que no se dejen matar.

Albaicín y julio de 1970

BIBLIOTECA POPULAR

"LUZ DEL PORVENIR"

DE VIÑA - F.C.G.B.MITRE — Provincia de Buenos Aires. República Argentina.

Viña, 6 de septiembre de 1970.

Estimados compañeros de C.I.

Hace cinco días tuvimos la enorme satisfacción de recibir, en perfectas condiciones, sin el menor rasguño, los dos paquetes con libros y ejemplares de la revista Comunidad Ibérica que vuestra gran generosidad ha tenido a bien obsequiar a nuestra biblioteca del epígrafe. No sabemos cómo agradecéroslo con palabras, pues vuestra munificencia, queridos amigos, supera todo lo que nosotros pudiéramos deciros en pago, de actitud tan idealista. Aquí, en Argentina, casi siempre que solicitamos de algún escritor un libro para una biblioteca popular, optan por el silencio, no responden. Trataremos, como superior manera, de que todos esos libros lleguen a muchas manos, especialmente El Anarquismo, los Estudiantes y la Revolución.

Aquí, en la revista libertaria Reconstruir. No. 66 (mayo-junio 1970). en su sección antológica publicaron íntegramente el capítulo XI del libro de Miró, es decir. "¿Reconciliacin de Marx y Bakunin?". Ello dice, por sí solo, el gusto e interés con que se ha leído todo el libro, sus páginas medulares y de estudio que contiene.

En la Argentina (no, en Uruguay) ha-

ce dos o tres años se publicó otro libro con igual título que ése, escrito por el ex marxista Daniel Guérin. Pienso que debemos conocerlo, pues previamente mereció los honores de edición francesa. Tal vez, en ésta, no ha tenido la difusión merecida, tampoco juicios críticos amplios y diversos como otrora los tuviera todo libro que expresara ideas, de acracia. Se hablaba, y no sé en qué habrá quedado, de publicar "Ni Dios ni amo", por el mismo Daniel Guérin, que según mis datos es un libro de carácter antológico de más de seiscientas páginas. Esto estará a cargo de la Editorial Proyección, que lleva publicadas muchas cosas de altísimo valor intelectual en el campo sociológico, artístico (ambos aspectos representados por Herbert Read; cuatro o cinco libros suyos), filosófico y literario.

Comunidad Ibérica ha publicado, a manera de monografía sobre el tema. "Problemática del anarquismo en el mundo actual", una verdadera joya; algo para leer y releer, para el estudio y la ilustración ideológica, para la liberación de impregnaciones finiseculares que es menester restituir al osario de la historia. No estamos ya en el siglo XIX, es menester, sin ambages ni argucias vanamente dialécticas, ubicarnos sincrónicamente con el momento que vivimos y vive el mundo. Y con esto no traicionamos a nadie, los viejos y preclaros rapsodas del ideario libertario del ayer, admirados y extraído siempre todo lo rico que aún queda de ellos, vivientes hoy, con ojos actuales examinarían el mundo y desde ahí escribirían sus libros anarquistas. No cerrarse ante el avance, ante el avenir de todo y a veces a ritmo vertiginoso.

Hace poco, y a propósito de esto, leí un libro que terminó de limpiarme del milagro de la revolución social (aunque ya tenía mis grandes dudas, mis conflictos interiores), me estoy refiriendo a "Examen crítico-constructivo del movimiento libertario español", por José Peirats. Es un librito que merece lectura reflexiva, discusión sensata en coro de amigos y divulgación amplia. Pocas veces he leído algo tan sensato y medular, tan bien escrito y con un pensar tan profundo, claro y brillante. No lo había leído mucho a José Peirats, pero es una pluma que es gala de honor para el movimiento libertario de signo universal.

Haremos especie de "simposios" en torno del número doble de Comunidad Ibérica dedicado al anarquismo, nos recrearemos, saldremos fortificados y con un miraje más claro y preciso de nuestra posición ante los diversos reclamos que mueven al hombre y a la sociedad contemporáneos. Creo que sus muchos lectores estarán agradecidos al esfuerzo y al acierto que ha tenido la dirección de la revista al dedicar sus números 42 y 43 al estudio de la PROBLEMATICA DEL ANARQUISMO EN EL MUNDO ACTUAL.

Muchas gracias, una vez más, queridos compañeros, y aquí quedamos para lo que podamos seros útiles. Un abrazo para todos, en nombre los demás miembros de comisión y en el mío propio.

José A. Fernández
Secretario

BUENOS AIRES 10 septiembre 1970

Estimados amigos de C. I.:

Recibo el No. 46. ¿Se sabe valorar lo que significan esos 46 números de una revista, publicada a base de tantos sacrificios? Poned mi firma a la nota sobre la Iglesia en España de Fidel Miró; absoluto acuerdo. Mis felicitaciones por la publicación del manifiesto del grupo Anselmo Lorenzo. Por mi parte, apenas quise anunciar su aparición en unas líneas de **Reconstruir**; es posible que pudiese opinar en algunos puntos de otro modo, pero se trata de un trabajo que traduce honestidad interior; y en ese plano nada nos separa, ni siquiera una visión pragmática distinta. Con hombres como los redactores de ese manifiesto podemos y debemos discutir, discusión entre hermanos. Me alegra el comentario que hace Peirats al respecto. Renuncio a destacar los méritos de los otros trabajos, el de Hernández, etcétera.

DAS

Solyenitzyn: Angustia Creadora

POR HARRISON B. SALISBURY

Nadie ha captado con tal intensidad el "pathos" *humano como él, quizá porque ha participado como nadie en esa angustia y esa fuerza creadora:* el "phatos" humano de la angustia creadora. *Cada acto del drama está ahí, en un día cualquiera de la vida de Alexander Solyenitzyn, cuando sólo era un trágico número más en un campo de prisioneros en Siberia, durante el régimen de José Stalin. Todo está ahí, en su obra: palabra por palabra, agonía por agonía, dolor por dolor, descrito con la precisión de un cirujano, con la exactitud de un matemático que, al mismo tiempo, siente bullir la pasión humana, la profunda comprensión y simpatía por las víctimas de un sistema en el cual algunos hombres se convierten en bestias en las galeras de un presidio, martirizados por los guardias, y como algunos se vuelven bestias en las galeras de una prisión, por ser guardias.*

En un comentario que escribí hace tiempo para el New York Times, acerca de "El Primer Círculo", decía que "el concepto del mundo como una prisión es connatural a los rusos... su mundo es una cárcel gigantesca". "El Primer Círculo" es un estudio acerca del mundo de los prisioneros, visto por uno de ellos: Solyenitzyn era ese uno.

En realidad, ese mundo es captado por una mente que asemeja una lente fotográfica con un filtro de bondad y humanitarismo, aparte de un sentido tolstoiano de caracterización de tipos humanos de la más disímbola cuadratura, aunado todo esto a una autodiscpilina espartana y a una sensibilidad poética de tipo griego. Esos elementos, todos juntos, son los que hacen de este Premio Nobel, tan parecido en cierto sentido a su paisano Pasternak un clásico que vive en un mundo de modernidad desbocada.

La mayor parte de sus obras conocidas versan sobre prisiones rusas, pero no es un monotema ni es una obsesión monótona. Al contrario; parece increíble que trabajos sobre un mismo tema puedan tener tantos matices, tal variedad y tal riqueza humana. Cada una de ellas es un canto a la humanidad y un boceto particular que no se parece a nada anterior, ni siquiera a sus mismas obras.

LATINOAMERICA PINTORESCA

(Viene de la pág. 26)

todo, esa elegancia conquista mejor que la actitud iracunda. Es más propio del fuerte y del inteligente entender y reir que vengarse e injuriar.

En nuestra América Latina hay muchos burros. No todos están graciosamente adornados para desfilar ante huéspedes ilustres, pero sí casi todos llevan sobre sus lomos una carga. Y a veces se atrancan; no quieren acercarse al elegante automóvil del visitante.

Yo propondría que se respetara siempre esta autodeterminación. Acaso entonces el terco dejaría de atrancarse, y se acercaría comedido para que vieran atentamente la carga que lleva entonces sobre sus lomos. Y ante este gesto comedido, quizá, el presidente cambiaría de actitud hacia todos los burros de esta pintoresca Latinoamérica.

MAS TESTIMONIOS RUSOS

Por Ramón J. Sender

Ante estos dos libros rusos escritos desde la oposición por autores que sufren persecución, como tantos otros, uno se pregunta una vez más si tendría razón Bertrand Russell cuando decía que los dirigentes rusos eran ignorantes y fatuos. Sólo ese tipo de políticos pueden tener tanto miedo a la verdad. Es decir, a la expresión de la verdad. Porque es una verdad que ellos conocen muy bien y que nadie ignora en la URSS.

Los autores son Pavel Litvinov, nieto del que fue comisario de Relaciones Exteriores soviéticas y Anatoly Marchenko, novelista que ha pasado largos años en uno de los noventa campos de concentración rusos, en donde millones de obreros y de intelectuales languidecen todavía a pesar de la campaña de desestalinización iniciada por Kruschev y en mala hora interrumpida.

Los libros de esos autores son "La manifestación en la plaza de Pushkin" y "Mi testimonio", respectivamente. El primero se refiere al proceso de los estudiantes y obreros que en enero de 1967 se reunieron en esa plaza pública de Moscú reclamando la libertad de expresión. Uno de los carteles que llevaban tenía escrito lo siguiente: "Libertad para Dobrovolsky, Galanskoy, Lashkova y Radzievsky".

Tal vez recuerden algunos lectores que esos cuatro escritores habían sido encarcelados días antes por haber transcrito y hecho circular detalles del proceso contra otros dos colegas: Andrei Sinyavsky y Yuli Daniel. Hay muchos más nombres de escritores en la oposición literaria como los hay también en la oposición científica. Hay también una oposición en los altos centros militares presidida por el que fue director de la escuela Frunze, general Grigorenko, héroe nacional, condecorado con la orden de Lenin. Hoy ese general está en un asilo de locos por haber dicho que no era correcto lo que se hacía con Checoslovaquia.

Los escritores citados y otros muchos padecen prisión la mayor parte con condenas a trabajos forzados. Es difícil aceptar que los rusos de ahora hagan lo mismo que hacían con sus escritores los zares del imperio en el siglo pasado. Con la diferencia de que aquellos escritores perseguidos en el siglo XIX eran enemigos de la monarquía y los de ahora son socialistas y todo lo que quieren es que el socialismo respete los derechos del hombre.

Si no, ¿para qué la revolución? ¿Para qué cincuenta años de estrecheces, esfuerzos, sacrificios y angustias? ¿Es que el pueblo es enemigo del régimen y éste no se sostendría si alguien escribiera la verdad y ésta fuera difundida? ¿Pero no la conocen todos, esa verdad?

La conocen y no se atreven a hablar de ella en público. Los escritores se atreven y van a dar con sus huesos en los campos de concentración. Porque atreverse es invitar a atreverse a los otros: al pueblo.

Como digo, todo lo que ha hecho Litvinov es recoger taquigráficamente y divulgar lo sucedido en la corte de justicia donde se trató el caso de los manifestantes de la plaza de Pushkin. En otros países las sesiones de las cortes de justicia son públicas, sus textos pueden ser difundidos impresos y llevados, si se quiere, al teatro o a la pantalla sin que se conmuevan las esferas y sin que se sienta amenazado el orden.

¿Qué habrían hecho los rusos si hubieran tenido levantamientos armados como el de los negros de Wats en Los Angeles hace algunos años? Todo lo que hizo aquí el gobierno fue nombrar un comité de sociólogos que hizo un estudio de las motivaciones del levantamiento y después, siguiendo sus consejos, llenar el distrito de centros de asistencia y de escuelas. El municipio de Los Angeles y el estado central gastan muchos millones en ayudar a los negros de este barrio con nuevas industrias y talleres de capacitación profesional.

¿Es América del Norte un paraíso? Ni mucho menos. Es solamente un país racional con una cierta inclinación hacia la lógica.

* * *

El segundo libro, "Mi testimonio", es una denuncia de lo que sucede en los campos de concentración rusos con los presos políticos. Los antecedentes de esos campos fueron los de Dachau y otros de triste memoria en tiempo de Hitler. El autor fue testigo, realmente, de todas las miserias imaginables en sus equivalentes rusos. Uno no acaba de comprender cómo los dirigentes comunistas quieren redimir la humanidad si comienzan por envilecer al hombre.

Lo más interesante de "Mi testimonio" consiste en mostrarnos la manera que usan los dirigentes para volver al tiempo de Stalin. Naturalmente, no se hace esa reestalinización de la noche a la mañana ni de improviso. Hay que evitar los traumas y los choques. Marchenko escribe: "Por una breve temporada los inquisidores y los verdugos se retiraron discretamente a la penumbra, pero con la seguridad de que cuando Kruschev dejara el poder su experiencia y pericia sería necesaria otra vez y volverían a sus puestos. Y allí están de nuevo, sin responsabilidad moral alguna por sus actos".

En el campo de concentración de Mordovia, donde estuvo Marchenko, había escritores, hombres de ciencia, doctores en filosofía, estudiantes, obreros, campesinos semianalfabetos. Sabiendo que ya no tenían nada que perder muchos de ellos decían lo que pensaban sin cuidado. La mayor parte de los prisioneros son políticamente escépticos. En su totalidad todos esos millones de obreros, campesinos e intelectuales rusos que yacen en los campos de concentración son el ejemplo del terror que se une al ejército profesional para mantener un orden cada vez más precario.

¿Pero qué orden? Nadie quiere en Rusia el regreso al capitalismo libre. Nadie fuera de Rusia lo espera tampoco, ese regreso. Se trata de lucha de tendencias y de fracciones con jefes cada uno de los cuales, de un modo u otro, crea un problema de personalidad. El culto de la personalidad en tiempos de Stalin producía la idolatría. Ahora es la idolatría, según parece, por los tres jefes. Lo único que se aminora y diluye con esos tres jefes es la responsabilidad. Cada uno confunde la suya propia en la sombra de los otros dos.

Pero mal negocio cuando un régimen necesita acallar a sus intelectuales. La verdad no se destruye ni las coyunturas se fabrican a gusto del que manda.

Estos dos libros se incorporan a la bibliografía ya cuantiosa de la oposición soviética literaria, que va invadiendo todos los niveles de la vida rusa y alcanzando las bibliotecas de los países de oriente y occidente. Sería mejor que esos libros no fueran necesarios y que en Rusia permitieran la libertad de expresión sin miedo a la verdad. A una verdad que a nadie dañaría sino a los culpables.

Los Angeles, Calif.

actualidad de España

EL PROBLEMA DE ASTURIAS LOS MINEROS

Los Mineros castigados de Hunosa por haber participado en una huelga de 48 horas, han hecho público el escrito que copiamos:

"Al Excelentísimo señor Gobernador Civil de la provincia y a la opinión pública:

Los abajo firmantes, productores de los siguientes pozos de Hunosa, Carrio, Coto, Musel, San Mamés, La Cerezal, Sotón, Venturo, Entrego, Sorriego, María Luisa, Modesta, Samuño, Pumarabule, todos ellos de la zona del Nalón, Tres Amigos y Polio, de la zona del Caudal, injustamente castigados tras la reciente huelga de 48 horas que paralizó 19 pozos de la citada empresa, queremos manifestar a V.E., como Gobernador Civil, a la empresa y a la opinión pública en general, cuales fueron, son y serán nuestras razones para apoyar la misma y cómo no somos nosotros los responsables de la actual situación, sino el capitalismo asturiano.

NUESTRAS RAZONES

1. La crisis de la minería asturiana viene de lejos. Es una consecuencia directa del afán exclusivo de beneficios de los patronos de la minería, quienes, tras sacar a ésta todo el jugo, y cuando la depreciación técnica y económica del sector fue total, la abandonaron a la iniciativa pública.

2. La nacionalización de este sector, mediante la creación de Hunosa, no supone otra cosa que cargar a las espaldas del pueblo trabajador las pérdidas de un sector en regresión a causa de la explotación irracional y de la descapitalización del mismo, por el único deseo de sus propietarios anteriores de engordar sus cuentas corrientes y su poder económico.

3. Al abandonar la reconversión de la minería a las manos del Gobierno, los Condes de Mieres, Marqués de Bolarque, la familia Tartiere, los Figaredo, los Felgueroso, etc., sabían muy bien que se quitaban de encima un "muerto" que iba a recaer sobre el conjunto de los trabajadores.

4. Encima, el dinero destinado a la citada reconversión y reestructuración va a ser administrado por los mismos que lo llevaron a un callejón sin salida... Por eso nunca llega el plan para reestructurar el sector, ni la mecanización indispensable, ni tampoco la racionalización del sistema productivo. Así, se convierte Hunosa en un pozo sin fondo, donde no se sabe nunca adonde van a parar los millones destinados a tal fin por la acción concertada y los créditos extraordinarios concedidos a esta empresa.

LA HUELGA, UNICA SALIDA

En estas circunstancias, la empresa trata de llevar adelante un Reglamento de Régimen Interior, a través del cual se pretende romper las aspiraciones de los trabajadores, reiteradamente manifestadas a lo largo de los últimos meses. Y así:

1. Los salarios siguen, siendo ridículos, con lo que las pagas extraordinarias y los casos de enfermedad suponen un bajón en los ingresos de los trabajadores.

2. Los ayudantes mineros, trabajando tanto y corriendo los mismos riesgos que los destajistas, cobran cantidades ínfimas, para un trabajo duro, penoso y tóxico.

3. Los ya aludidos casos de enfermedad y accidente, en los que el tra-

bajador necesita más cuidados, ve reducidos sus ingresos a la más mínima expresión.

4. Los accidentes graves, y aun los mortales, se suceden sin interrupción, con lo que se demuestra que seguimos sin la más mínima seguridad en el trabajo.

5. Todo esto ni siquiera podemos discutirlo en reuniones, porque nos están prohibidas, por lo que estamos sometidos a la clandestinidad por obligación.

Cuando ante todo esto nos ponemos en marcha para protestar por estas injusticias y reclamar nuestros derechos, recibimos las más fuertes amenazas de la C. N. S., que en teoría debería defendernos. ¿Cuál es en este caso nuestra única salida? Nosotros no vemos otra que la HUELGA.

He aquí, que cuando tomamos este camino, la represión se cierne sobre nosotros de una manera brutal:

— en enero, 10 despedidos;

— en febrero, cierre hasta el 19 de abril del Pozo Santa Eulalia y castigo hasta la misma fecha de 10 trabajadores de Lláscaras y cinco de Polio.

Y ahora...

— 30 castigados de las explotaciones arriba mencionadas, hasta el 1 de junio y cierre en Mina Llamas.

¿Quiénes serán los próximos? ¿Qué nueva represión se cierne sobre nosotros?

Tras lo expuesto, mírese por dónde se mire, sólo podemos sacar una conclusión:

— Cuando hay beneficios, son para los patronos; cuando hay pérdidas, tenemos que cargar con ellas, y ni siquiera podemos defendernos.

En esta situación, sólo nos queda una salida: seguir luchando hasta el final, porque de otra manera seremos aplastados por el afán de poder de los capitalistas, en nuestras reivindicaciones más vitales.

Pero antes de que nuevos conflictos se produzcan y antes de que nos vuelvan a echar nuevas culpas, queremos denunciar esta situación a V. E., y a la opinión pública en general, porque el conflicto que enfrenta los intereses de los trabajadores de la minería y a los propietarios no se ha cerrado; sólo estamos en una tregua que la combatividad de los mineros se encarga de sacar a la luz para que no se extinga.

Puesto que nuestra participación en la huelga antes dicha, así como la de nuestros compañeros represaliados anteriormente, no fue otra que la del resto de nuestros compañeros en defensa de nuestros intereses, y para que podamos tener un mínimo de garantía de que podemos defendernos y hacer frente a los atropellos de que somos víctimas, solicitamos:

a) Que todos los represaliados con despidos o sanciones volvamos al trabajo sin pérdida de nuestros salarios, único medio que tenemos para el sostén de nuestras familias.

b) Que nos sea permitido reunirnos y discutir nuestros problemas para poder planearlos en toda su dimensión, y así resolver una problemática que, además de hundir nuestros intereses como clase trabajadora, hunde las posibildades de esta región cara al desarrollo".

—0—

CRONICA DE MADRID

ES PRECISO REVISAR EL ACTUAL SISTEMA PARA SUPRIMIR LAS HUELGAS

Cada día la huelga total en la minería asturiana cuesta 30 millones de pesetas. Esta ha sido la estimación de "Nuevo Diario". Pero, además, de este precio, la huelga asturiana muestra cada día que

pasa, que el sistema para regular las relaciones laborales falla. Y esto es aún peor Por ello esta mañana considera el diario "Ya" que "si el sistema vigente para suprimir las huelgas está demostrando que no es eficaz, parece lógico que se le sustituya por otro".

El problema del asociacionismo va a ser tema candente este año y parece que también este año va a ser tema la huelga. Ya lo está siendo y la Prensa nacional se ocupa de él con un realismo coincidente. Resulta que en España la huelga es ilegal, pero la huelga se produce. "Ya" recuerda que cuando se dio nueva redacción al artículo 222 del Código Penal "pudo parecer a algunos que en una cierta medida se entreabría la puerta a las huelgas estrictamente laborales", pero "la jurisprudencia ha sentado una doctrina contraria".

Ello no ha sido obstáculo para que las huelgas se hayan seguido produciendo, porque las huelgas se producen en todos los países a pesar de las represiones.

El matutino señala que en España, desde 1933 a 1968, se produjeron más de 2.500 huelgas y que en su mayoría tuvieron como motivo "problemas salariales". Es decir, que fueron huelgas perfectamente laborales. Naturalmente, además de estas huelgas se produjeron otras con carácter subversivo, que utilizaron la fuerza de la masa obrera con fines no laborales. "Pero es claro que no merecen unas y otras el mismo trato", dice "Ya".

El mismo diario pone de relieve que esta diferencia de motivaciones en las huelgas españolas explica "la tolerancia de hecho que desde hace algunos años vienen teniendo los Gobiernos españoles con ciertas huelgas que, en rigor, muchas veces pudieron haber cortado en seco".

LA VIDA ES MAS FUERTE QUE LA LEY

De esto se desprende que "lo que la ley prohibe, la realidad lo impone como cosa natural y corriente. Ello demuestra que la vida es más fuerte que la ley —dice "Ya"— y que, como consecuencia, el problema debe ser enfocado de otro modo, si no queremos que el divorcio entre una y otra subsista, sin ninguna ventaja para nada ni para nadie y con evidente desprestigio de la norma legal".

Está claro que una ley que no se cumple es el peor servicio que puede prestarse al derecho. Por ello, expresando el realismo que debe inspirar la legislación, el matutino de la Editorial Católica dice que "quizá la solución sea encauzar en su apoyo que la legislación extranjera es rica a este respecto y que la regulación de unas huelgas, con sus etapas de preaviso, posibilidad de intervención de la autoridad, etcétera, dan oportunidad a soluciones antes de llegar a declarar el conflicto.

Todo ello se refiere, naturalmente, a la huelga por motivos laborales, ya que la huelga subversiva está condenada. Quienes trabajan tienen derecho a intervenir en la regulación de sus condiciones de trabajo y no ser "simples postulantes".

OCASION PARA REVISAR LA LEGISLACION ACTUAL

"Ya" estima que el Gobierno, al parecer va a ocuparse de la regulación de la huelga cuando revise la legislación actual sobre los convenios colectivos. Y, aun considerando que se trata de asuntos distintos, reconoce que "puede hacer mucho y el régimen de convenios colectivos ha representado un gran progreso en relación con el de la reglamentación estatal que le precedió".

Por ello opina que si el actual sistema para suprimir las huelgas no es eficaz, como se ha demostrado largamente, lo lógico será arbitrar otro. Pero, además, puntualiza que "la desaparición de muchas huelgas, ha de procurarse más por el camino de la supresión de sus causas y aun de sus pretextos, que por el de la represión. Prevenir más que reprimir".

El mismo diario relata en una interesante crónica de Julián García Candau que las empresas no están facilitando las cosas. Los mineros de "La Camocha" dicen que la nómina no estaba hecha y que por ello no cobrarían el sábado... y no han entrado en la mina.

Candau dice que la escasez de carbón no es agobiante en la siderurgia, pero en las casas ya no hay mineral. Ya se vende carbón de estraperlo. Medio saco al precio de uno.

El lunes se fija el día clave. Si los mineros vuelven al trabajo, habrá concluido el asunto; pero si persisten en el paro, habrá que cerrar los pozos. Las previsiones son pesimistas. Mientras tanto, reina la calma. Y los periodistas extranjeros que han acudido a Asturias con motivo de las huelgas se aburren un poco.

Mariano DEL MAZO
(De "El Correo Catalán")

NO AUTORIZADA UNA REUNION DE TRABAJADORES EN UN LOCAL SINDICAL

MADRID, 17.—Le ha sido negada a trabajadores de Puertollano la posibilidad de realizar un debate en el salón de actos de la Delegación Sindical Comercial sobre el informe de la O.I.T. y las conclusiones de la Conferencia Episcopal acerca del sindicalismo español, según se le ha dicho hoy a un redactor de Europa Press.

La sección social comarcal y provincial del Sidicato del Combustible se dirigió el día 18 de noviembre, al delegado comarcal para que solicitara el oportuno permiso del delegado provincial, trámite que llevó a cabo el día 27 del mismo mes.

El pasado día 15 de diciembre le fue leído a la citada sección social, un escrito del delegado provincial que denegaba el permiso solicitado.—EUROPA-PRESS.

ORTI BORDAS, ANTES Y DESPUES

Esta semana ha caído en mis manos un libro recién publicado por Manuel Pizán, periodista madrileño, que se compone, fundamentalmente, de una serie de entrevistas realizadas durante el estado de excepción. De entre todas ellas, me ha llamdo la atención la realizada a José Miguel Ortí Bordás, nombrado posteriormente vicesecretario general del Movimiento. El señor Ortí Bordás, después de su nombramiento, ha pronunciado una serie de discursos que hablan por sí solos. Por esta razón, por el contraste que implica, quiero reproducir aquí algunas de las respuestas que dio a Manuel Pizán cuando todavía no sentía la responsabilidad del cargo.

—¿Reformista de qué, para qué, en qué sentido? —le preguntan.

—A nivel de principios soy reformista en el sentido de que soy de los que creen en el valor de la libertad. En que hay que perseguir la concreción práctica del ideal democrático, aunque ello no obste para que yo entienda que dentro del Régimen es preciso articular de alguna manera un socialismo instrumental que sirva de contrapeso o de contrapoder.

Sobre el problema de las Asociaciones de Estudiantes, Ortí Bordás contesta:

—Me preguntarás, entonces, por qué tienen tan poco éxito las soluciones asociativas fletadas por el Ministerio de Educación y Ciencia. Me parece que ese fracaso no se debe al hecho de que los estudiantes no quieran asociarse, todo lo contrario, sino a la conciencia de que sólo es aceptable aquello que surja de su propia y peculiar iniciativa. La prueba es que nos encontramos con asociaciones de hecho, mientras pocos siguen los cauces arbitrados por el Ministerio de Educación y Ciencia. Y vemos, además, que estas asociaciones son puramente políticas, mientras que las del Ministerio son con fines específicos, no políticos.

Con respecto a las asociaciones políticas, el actual vicesecretario general del Movimiento declaró:

—Si, (creo que van a tener capacidad de maniobra) porque en el estatuto no hay limitaciones en este sentido. Estoy convencido de que van a ser la máxima aceleración del sistema.

TAMBIEN HABLO EMILIO ROMERO

No quiero dejar de reseñar aquí —ya que me refiero al libro de Manuel Pizán— la respuesta que dio Emilio Romero, nombrado director de la Escuela Oficial de Periodismo con posterioridad al cambio de Gobierno.

—Si España, en el último medio siglo, ha tenido un estado de subdesarrollo en la economía y de subjusticia en lo social, parece lógica toda inquietud obrera, puesto que aquella situación no ha desaparecido en cuanto que hemos empezado la planificación y se han producido las primeras muestras de la expansión. Los trabajadores quieren su parte en el desarrollo. Lo que ocurre es que, como en este país se politiza hasta la respiración, en cuanto ha aparecido un movimiento considerable de base, a cargo de los trabajadores, se lo disputan los que se asignan la condición de empresarios de este movimiento, para dirigirlo en una dirección que no es la estrictamente laboral. Concretamente, el movimiento llamado "Comisiones Obreras" nació razonablemente para estimular a los dirigentes sociales sindicales y pedir un puesto al sol en la España del Desarrollo. Pero no para derribar al Régimen. En resumen, el movimiento obrero de base es legítimo y conveniente si persigue solamente móviles sociales y respeta el ritmo de progreso que permite una economía en desarrollo. Su idea, simultáneamente, de auto gobierno sindical y de representación plena, es también legítima.

Tras esta respuesta de Emilio Romero, lo que se le ha ocurrido hacer al entrevistador es destacar que "Pueblo", el diario que dirige el entrevistado, ha sido varias veces quemado públicamente por no haber informado sobre las acciones de estos grupos que parece defender Emilio Romero a nivel de teoría.

A mí, después de leer estas líneas, lo único que se me ocurre es soltar una solemne carcajada, aunque con ello renuncie —por muchos años— a ser proclamado "importante" por el diario "Pueblo".

——o——

ESCENARIO MUNDIAL

ABUNDANTE PRODUCCION DE OBRAS DE INDOLE POLITICA EN ESPAÑA, EN DEMANDA DE CAMBIO

Madrid, Marzo 13, AP.—Una cosecha de "libros no políticos" está apareciendo en España.

La producción literaria proviene principalmente de escritores jóvenes, periodistas y estudiantes nacidos después de la guerra civil de España, y los libros parecen ser dirigidos hacia la historia, pero no del tipo de la que el gobierno del general Francisco Franco ha venido haciendo durante más de 30 años.

Frecuentemente poco sutiles, pero en general discretos en términos políticos, los libros sugieren un cambio de métodos y metas del gobierno.

Parte de los escritores han estado a punto de ser acallados, pero sus obras han sido publicadas y vendidas, una señal que algunos intelectuales ven como una indicación más de los cambos de métodos que emplea el país y la renuencia de parte de Franco a intervenir como lo ha hecho en tiempos pasados.

Sin embargo, el gobierno es el que dice la última palabra. Los libros deben ser sometidos ante el ministerio de Información para revisarlos antes de ser publicados si es que se van a publicar dentro de España.

"Yo creo que hace cinco años no hubiera podido publicar un libro como este", dice Joaquín Bardavio, un periodista de 30 años de edad y ex corresponsal de guerra en Egipto y Vietnam. La opinión pública y el gobierno no estaban preparados para ello y los datos no hubiesen podido ser conseguidos fácilmente", dice.

Bardavio ha compilado lo que él dice que no se ha hecho en 30 años; un libro de hechos relacionados con el gobierno español, y lo llama libro de "información política".

Titulado "La estructura del poder en España", sobre él dice Bardavio que contiene informes sobre: el Ministerio de Información, el cual tiene en su nómina de pagos a 148,300 personas, mientras que el Ministerio de la Vivienda tiene 453, y los ministros de Turismo e Industria sólo un poquito más.

O que la Guardia Civil tiene 60,000 hombres y que el elemento en operación de la Armada Española consiste de un crucero, seis destructores, 24 fragatas, seis corbetas, 25 barreminas y un submarino.

Bardavio dedica casi un tercio del libro al ejército, la armada, la fuerza aérea y la policía por lo que hace a su estructura mencionando el número de los oficiales de alto grado y dando detalles de su organización y sus funciones.

Dice que su información sobre el ejército no la obtuvo de fuentes oficiales y tropezó con algunas dificultades en algunos ministerios donde los funcionarios se mostraron renuentes a proporcionar datos.

El libro de Bardavio proporciona biografías de todos los ministros del gabinete desde que Franco tomó el poder, detalles estadísticos sobre edades de los miembros de las Cortes (el Parlamento) y detalla por profesión y funciones a los miembros del Movimiento, o sea el embudo político que obra como su único partido político, aunque no lo sea oficialmente.

Otros títulos recientemente publicados indican el tono que hoy adquirieron los libros de política en España:

"Hacia el Realismo Político", "El Poder y la Oposición". "Nueva Conciencia y Realidad Política", "De la Confrontación a la Participación", "Un Futurible para España" o "Historia de la Falange". La falange, oficialmente difunta, era el partido al estilo nazi con el que Franco manejaba a España después de la Guerra Civil.

El año pasado, el periodista Salvador Paniker figuró en la lista de los libros de mayor venta con su (Conversaciones en Madrid), una franca opinión de españoles influyentes que abarca el aspecto político desde la izquierda hasta la derecha.

(De "Novedades" de México)

MAS INTERCAMBIOS CON LOS PAISES DEL ESTE

MADRID, 7. Agosto (CIFRA.) El Ministerio de Comercio considera llegado el momento de aprovechar las posibilidades que existían para aumentar los intercambios comerciales con los países del Este, incluida la Unión Soviética, según fuentes autorizadas de dicho Ministerio.

UNA OFICINA MARITIMA RUSA EN ESPAÑA

MADRID, Jun. 16. EFE.— "Por encima de las ideologías y al margen de cualquier problema, ni España ni la Unión Soviética pueden olvidar que forman parte de una comunidad económica internacional, con intereses recíprocos que escapan a cualquier consideración política; y, en este orden, los dos países inciden sobre un sector común: la actividad marítima".

Con estas palabras en español casi correcto, el jefe de la delegación marítima de la Unión Soviética, Víctor Drytchenko, inició sus declaraciones esta mañana en torno al alcance y fines de la oficina que, con carácter permanente, ha montado la Unión Soviética en Madrid.

"Somos representantes, declaró, de la mayor compañía marítima de la Unión Soviética, la del mar Negro. También representamos los intereses de todas las compañías navieras y pesqueras de la URSS.

"El pasado año el número de escalas de buques soviéticos en España fue de 1,066, con un volumen de mercancías de un millón de toneladas."

——o——

LLAMA EL MOVIMIENTO CARLISTA ESPAÑOL A LA REVOLUCION CONTRA EL GRAL. FRANCO

ESTELLA, España, May. 3, UPI.—Los carlistas españoles mostraron hoy de nuevo su descontento y pidieron una revolución contra el gobierno del generalísimo Francisco Franco.

La ocasión fue marcada por la peregrinación anual al Montejurra, lugar donde se celebraron señaladas batallas de las guerras carlistas del siglo pasado, y durante las cuales los seguidores actuales de la línea Borbón-Parma, de sucesión al trono español suelen mostrar su oposición al gobierno.

POSICION

Franco ya dio a conocer su posición el año pasado, cuando se nombró al príncipe Juan Carlos de Borbón, sucesor oficial para el cargo de jefe del estado español, en caso de su muerte o incapacidad.

"El régimen español se ha corrompido y está infectado por la dictadura como consecuencia de ser un sistema político que es repulsivo"; dijo un joven carlista dirigiéndose a las 30 mil personas que asistieron a los actos.

"Merece la pena perder nuestras vidas por una nación española justa —continuó—. Vamos a comenzar una revolución hoy y en estos momentos, para lograr una nación que sea libre, nos unifique y nos trate a todos con igualdad, dignidad y justicia", dijo el orador.

—0—

DECLARACION GUBERNAMENTAL

Los 19 ministros que componen el tinglado autoritario de España con Franco, han prometido:

"Mantener la paz, acelerar el proceso de desarrollo, elevar el nivel moral, educativo y cultural, fortalecer las garantías jurídicas para todos los españoles y mejorar la distribución de la riqueza, de modo que sean principalmente los trabajadores quienes más se beneficien del aumento de la renta nacional."

Prometer no cuesta nada .Lo que más cuesta es aclarar el caso MATESA, cuántos enchufados tiene la RENFE y cuándo dejará de funcionar el Tribunal de Orden Público.

Y "elevar el nivel moral". Puede tomarse como una invitación alusiva al excelentísimo señor Ginés de Buitrago.

——o——

EL PROYECTO SINDICAL Y LAS APARIENCIAS

El nuvo proyecto de Ley Sindical significa, al menos formalmente, un cierto avance aperturista —mayor libertad, representatividad, autonomía y garantías jurídicas— respecto del proyecto anterior y, sobre todo, en relación con las normas hasta ahora vigentes reguladoras del sindicalismo español. Pero esto no debiera deslumbrarnos. La situación actual no podía durar por más tiempo y el proyecto primitivo no podía cogerse ni con pinzas.

Pero el que el nuevo texto se proponga mejorar todo esto no quiere decir que sea satisfactorio ni mucho menos. Presenta limitaciones, puntos confusos, lagunas y remisiones a normas posteriores de inferior rango que podrían desvirtuar incluso la impresión de avance que su lectura produce. Si no se aclarase, concretase y completase todo esto, el pretendido aperturismo podría quedarse en eso: en mera pretensión.

El que ahora desde sectores oficiales se subrayen y jaleen los puntos en que ha mejorado dicho proyecto de ley, no debiera distraer la atención de aquellos otros aspectos que, como decimos, de no aclararse, concretarse y perfeccionarse, podrían dejarlo en agua de borrajas, casi en meras apariencias.

¿EL PAJARO ENJAULADO?

¿Será el futuro sindicalismo español algo así como un pájaro enjaulado? ¿Es decir, un pájaro al que no se le han cortado las alas, pero que sólo puede usarlas para hacer ruido, espantar los mosquitos y saltar sobre los palitos de una jaula? Algo de esto podría ocurrir de no remediarse a tiempo.

Porque si bien es cierto que en el nuevo proyecto se libera bastante "la base" dotándosela de alas, también lo es que luego ésta queda como encerrada dentro de un entramado de órganos superiores de composición, coordinación, arbitraje y encauzamiento hacia la cumbre, que pueden constituir un corsé que limite excesivamente sus movimientos.

¿Qué se ganaría de afirmar que las "organizaciones profesionales" —uniones, consejos, asociaciones y agrupaciones de trabajadores, técnicos y empresarios— "se regirán todos sus grados por representantes libremente elegidos y tendrán reconocida la libertad de reunión, de expresión y de acción dentro de los límites legales estatutaros", si luego todo esto quedase encerrado dentro de una malla de organismos y discrecionalidades superiores en cuya cima está un ministro con facultades ejecutivas dentro del sindicalismo, de nombramiento digital de no pocos cargos, y, al mismo tiempo, "solidariamente" responsable con los demás ministros del Gobierno?

APOSTILLANDO UNAS FRASES

Las afirmaciones son del secretario general de la Organización Sindical, señor Martín Villa, cuyo nombre cada vez suena con más peso específico para futuro ministro de Sindicatos.

"El proyecto de Ley Sindical —dijo en TV— concede una independencia infinitamente mayor a la Organización Sindical respecto al Gobierno."

¿Luego cabe interpretar que antes la tenía "infinitamente" menor?

También afirmó que "en la redacción del proyecto se ha tenido en cuenta la posición de la Conferencia general del Episcopado, la de algunas asambleas de obispos y la postura de la Organización Internacional del Trabajo".

Pero, ¿no se había dicho por personalidades oficiales de alto nivel que la O.I.T. no tenía por qué meterse en nuestras cosas, y que los obispos no debían "hacer política"?

Más adelante añadió: "En las asociaciones sindicales no queremos hacer la trampa de constituirlas y que no sirvan para nada".

Así lo esperamos.

Wifredo Espina
(De "El Correo Catalán")

VIOLENCIA Y CONTAGIO

Por Victor Alba

Nunca he sido adversario de la violencia. No podría serlo quien ha vivido la guerra civil española, la segunda guerra mundial y quien ha estudiado las revoluciones mexicana y boliviana. De esta experiencia —personal y libresca— de la violencia, ha deducido una teología: el pueblo nunca elige sus armas y sus métodos de lucha; quien hace la elección es el enemigo del pueblo. Los que se oponen al cambio, al decidir cómo se oponen, deciden también los procedimientos que habrán de emplear los partidarios del cambio.

La violencia es un recurso legítimo cuando al pueblo se le cierran todas las demás puertas. Hay que abrir una puerta, aunque sea a costa de violencia.

Pero en esta teoría hablo de pueblo, no de élites, no de grupos ínfimos, que se atribuyen la representación del pueblo, sin haber hecho nada para contar con su apoyo. El tipo de violencia de la élite, por romántico que sea, por revolucionario que se llame, no puede clasificarse al lado de la violencia popular, sino que ha de colocarse en el mismo saco que la violencia institucionalizada, que es también violencia de una élite: la violencia de la policía, la violencia que representa todo golpe militar (véase, a este propósito, "El militarismo en los países en desarrollo", conjunto de estudios editados por Pleamar, de Buenos Aires), y hasta la violencia sorda, disimula implicada por la existencia misma de sistemas oligárquicos.

En América Latina estamos pasando un período en que el recurso a la violencia es fácil y frecuente, acaso más que nunca en el pasado. Sin embargo, nadie puede creer que estamos más cerca de la revolución.

Hay que saber distinguir entre los distintos tipos de violencia que hoy se ejercen en América Latina. Hay violencia institucional (de policías y militares), violencia de élites y, en casos más raros, violencia popular.

* * *

La violencia de las élites (sobre todo, élites estudiantiles, formadas por muchachos de la clase media), toma tres formas distintas: las guerrillas, los secuestros de aviones y los secuestros de diplomáticos, para conseguir la libertad de presos políticos.

Estas formas se han extendido por el mundo, pero las tres aparecieron primero en América Latina y de allí pasaron a otros lugares.

La imitación —hasta podría decirse que la moda— tienen una influencia considerable en esta propagación de ciertos métodos de lucha, hasta que llegan a convertirse en rutina periodística y pierden espectacularidad y, por tanto, eficacia. En efecto, si estas formas de lucha tienen cierta limitada eficacia se debe más al hecho de que se habla de ellas que a sus caracteres mismos. Si la

prensa se callara, por ejemplo, es muy probable que las guerrillas no afectaran en nada la vida de un país. Es probable, asimismo, que sin la información periodística, los gobiernos prefirieran poner en peligro la vida de los pasajeros de aviones secuestrados y de diplomáticos igualmente secuestrados que ceder a los secuestradores. Pero la opinión pública no lo toleraría, no por simpatía hacia los secuestradores y guerrilleros, sino por temor a poder encontrarse en el mismo caso (es decir, en el papel de víctimas). Los secuestros de diplomáticos tienen además un efecto secundario, no despreciable: el revelar al mundo la violencia institucionalizada.

Pero a medida que se multiplican, guerrillas, secuestros, etc. pierden impacto, atraen menos la atención de la prensa, despiertan menos la curiosidad del público. Es previsible el momento en que estos acontecimientos no reciban sino dos o tres líneas, en los periódicos. Entonces, los gobiernos se sentirán libres de ignorar las amenazas y estos métodos de lucha habrán perdido su eficacia.

No hay que olvidar, por otro lado, el carácter contagioso, para los desequilibrados, de todo acto espectacular. Si el presidente Kennedy no hubiese sido asesinado, es probable que su hermano Robert y que Martín Luther King no lo hubieran sido tampoco. Muchos secuestros de aviones son obra, hoy, de chiflados, y no tardarán en haber paranoicos que secuestren a dipolmáticos. Sólo las guerrillas están libres de este tipo de contagio, porque exigen un esfuerzo y una disciplina de las que son incapaces los psicopáticos.

En todo caso, es evidente que la sociedad, cuanto más mecanizada está su vida, menos capaz es de enfrentarse a este tipo de violencia casi individual, sin alardes técnicos. Los estudiantes que ponen bombas en Nueva York están mucho más protegidos, por la enormidad misma de la urbe, que los que ponían bombas en Caracas hace unos años. . .

* * *

Se habla mucho de esta violencia de las élites, pero se habla mucho menos de los casos, más raros, aunque más eficaces, de violencia colectiva, del pueblo. El secuestro de un cónsul paraguayo (hecho más por imitación y fanfarronería que por deseo real de liberar a alguien) mereció en la Argentina más atención que ciertas huelgas de obreros azucareros en que hubo muchas víctimas.

De igual modo, esta violencia de élites despierta más interés que la violencia institucional, que al parecer la gente ya da por descontada y que no ofrece, por ello, ninguna novedad. Diríase que la gente está tan habituada a oír hablar de torturas policíacas y hasta de golpes militares, que las noticias sobre esto no le interesan (aparte de que a menudo los gobiernos prohiben que la prensa informe sobre ello). En el Brasil, por ejemplo, los militares en función de policía emplean métodos que no son distintos de los que utilizaban los soldados franceses en Argelia o los norteamericanos en Vietnam, pero se habla muy poco de ello.

* * *

Hay una relación estrecha entre violencia de la élite y violencia institucionalzada. En los países con regímenes más o menos democrátcos, la violencia

de las élites conduce a una degeneración de la función policíaca y a la violencia institucional. En los países de dictadura, en cambio, es la violencia institucional la que empuja las élites y a menudo grupos populares a la violencia. Por esto, en los primeros, la violencia es realmente de élite y tiene por resultado el favorecer a las fuerzas más reaccionarias, mientras que en los segundos (es decir bajo dictaduras), la violencia es más popular, encuentra mayor eco, y no implica el riesgo de fomentar la dictadura, sino que la combate.

Hay todavía otros tipos de violencia, más disimulada. Por ejemplo, ahora, en la República Dominicana, el presidente en funciones, Joaquín Balaguer, quiere presentarse candidato para la reelección. Cuenta con la policía y el ejército. Seguros de que no habrá imparcialidad del poder público, los partidos de oposición, desde la derecha a la izquierda, han anunciado que retiran sus candidatos y que no participarán en las elecciones. O sea, que el Presidente y los partidos que se le oponen, en realidad, se salen del juego y crean una situación en que sólo la violencia, en una u otra forma, tendrá influencia política. El Presidente, de hecho, ha forzado a la oposición al aceptar la posibilidad de violencia como único medio posible de expresión.

Porque, como decía antes, los partidarios del status son siempre los que inician, de un modo u otro, la violencia.

(De "Siempre" de México)

Yo soy libre solamente en la medida en que reconozco la humanidad y respeto la libertad de todos los hombres que me rodean.—Bakunin.

El Estado, con cuanto de él depende, no es una pura entidad o una fórmula filosófica, sino un conjunto de individuos colocados en un medio especial, cuya influencia sufren.—Reclus.

Con harta frecuencia no se oponen más que las bayonetas a las convulsiones de la opresión o de la miseria; pero las bayonetas nunca restablecen más que la paz del terror y el silencio del despotismo.—Mirabeau.

La libertad es igual en todos los hombres; no tiene en cada uno por límite sino la de los demás.—

La libertad, negativamente considerada es la ausencia de toda acción.—

La libertad es una condición esencial del hombre: tocarla es violar su personalidad, un sacrilegio.—Pi y Margall.

Dimensión de Estadista: ARANDA

Capítulo VII

EL FIN DE UNA ERA Y DE UN HOMBRE

POR ADOLFO HERNÁNDEZ

OCTUBRE DE 1787. Está por finalizar el reinado de Carlos III y de una era. Relevado de la embajada de Francia, a petición propia, Don Pedro Pablo Abarca está otra vez en Madrid para reunirse con su esposa, la atractiva doña Teresa de Silva, con la que contrajo matrimonio en segundas nupcias en 1784, a raíz de su viudez. A su nueva esposa no probaba el clima de París y ello ha forzado su decisión. Por otra parte, doña Teresa, activa en los conciliábulos de la villa y corte, muestra total adhesión a la política de su esposo. En resumen: Madrid rebosa de gente importante que intenta influir en los destinos de la nación. Nuevamente la espada y la toga chocan. Se urden intrigas políticas y palaciegas. Entre tanto, Floridablanca lleva adelante su difícil ministerio auspiciando las profesiones industriales y literarias y haciendo algunas reformas administrativas que favorecen al pueblo. En su mente, el siempre eterno y delicado problema de la Hacienda pública; que le hará exclamar en alguna ocasión: "...las dos más finas operaciones de la política, de las cuales depende la felicidad o infelicidad de una nación, son el modo de exigir las contribuciones y aprovecharlas en beneficio del Estado..." Pero, a sus problemas se unen otros varios; de los principales: el ascendiente de un petimetre aspirante a grande de España: Godoy y las sombras de dos condes que han llegado a Madrid. Uno de ellos, Aranda, al que admira, pero, prefiere tenerlo lejos, por temperamento y condición. El conde O'Reilly, militar con campañas de desigual fortuna, quien culpa a Floridablanca de la poca atención que le dedican en la Corte. Por ese entonces, alguien dijo, y corrió el dicho por las calles: "Tres condes hay en Madrid que no pueden caber juntos en un saco".

Las gacetas de la capital, en especial "El Diario de Madrid", lanzan sátiras que corren de boca en boca hasta adoptar formas hirientes en boca de los chisperos. Así, el estrabismo pronunciado que sufre el conde de Aranda es objeto de una coplilla sangrienta. Por otra parte, en una fábula, impresa y distribuida por las poblaciones principales del reino, se alude a: "...un orgulloso y astuto raposo, ministro de un poderoso león; de soberbio, sufrió las iras de los desgraciados por mudanza en la fortuna..." Don José Moñino cree que Aranda es el alma de esta campaña, pero lo cierto es que muchos intereses se agitan en una Corte donde Carlos III agoniza, y, en realidad, se planea el fin de los dos pilares del régimen que termina; en estos manejos Godoy está presente.

* * *

Meses cruciales, el enciclopedismo está de moda en los espíritus liberales de la nación; Aranda, fortalece la francmasonería en la capital recordando, en ocasiones, sus conversaciones con madame Lamballe, sobre estos asuntos

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

que tanto atañían al destino humano. Sus actividades las realiza con toda discreción posible, recordando el juicio contra Olavide, a quien, tiempo atrás, llovieron penas y destierros. Sigue, asimismo, manteniendo estrecho contacto con "las luces" de Europa; en especial, con el París que acaba de abandonar, en donde el fantasma de la revolución se conforma con claridad. En ese entonces, Madrid cobija a un Goya que humedece sus pinceles cada vez con mayor acento social; Jovellanos viaja, reporta e induce a la cultura en vasto desierto de ignorancia. (¡Grave pecado, pues le espera la prisión por ello!) Cadalso, sacude con sus relatos; Moratín y Don Ramón de la Cruz, después, iluminan la escena teatral del Madrid cuyo cronista clásico será Mesonero Romano. Y así, poco a poco, el liberalismo se apodera de las conciencias y va modelando las figuras heroicas, y desgraciadas del general Riego, de Torrijos y de otros españoles que se atrevieron a pensar en libertad.

En una corte en mudanza, el azoro de la Iglesia es evidente. Los cardenales planean la revancha influyendo en el heredero, el príncipe.

Año de 1788. Las campanas están listas a doblar por difuntos. En su lecho de muerte, Carlos III instruye a su hijo acerca de algunos puntos de la gobernación española y le indica que no se desprenda, en tanto sea posible, de los servicios de Floridablanca y Aranda, en los que funda, para el porvenir inmediato, la grandeza hispana. El futuro Carlos IV asiente; pronto volverá por su palabra. En el horizonte, la silueta de Godoy, y tras él, el borbonismo reaccionario. Los papeles de Feijoo están a punto de ser incursos en herejía. Lo que pudo ser, en bien de la nación, se quedó en intento. Nos queda Roma y Berberia con todos sus defectos y casi sin ninguna de sus virtudes. Está a punto de cerrarse la pequeña brecha a la tolerancia (nunca ha sido mucha). La luz nos hiere, propicios a la sombra, la caverna nos reclama. De esta suerte, los espíritus ilustrados se preguntan: ¿Formamos parte de la conciencia europea...? ¿Somos Europa, acaso...? Mientras la tiranía cae en Francia con la Bastilla, España la acoge con Carlos IV, y posteriormente la fortalecerá con Fernando VII. No son frases, son hechos desnudos de fanfarrias patrioteras. España marcha contra la historia del mundo si ésta dicta progreso.

A veces, para ser alguien, hay que pelear hasta contra uno mismo. Aranda es de esta clase de hombres. Así, tras ser nombrado secretario de Estado (en las condiciones que describimos en el primer capítulo de este ensayo), con beneplácito de la Convención francesa, se enfrenta a la renovada presión de los revolucionarios de París que exigen el reconocimiento de su régimen a los Borbones españoles. M. de Bourgoing, el enviado francés, admira a nuestro personaje, y espera obtener de él, debido a sus poco veladas simpatías, lo que no ha podido lograr con Floridablanca. Error. En medio de acriminaciones y descargos, Aranda habla de que no puede exigirse tal sacrificio al decoro en un Borbón allegado al ex rey Luis XVI, sobre quien pende la sombra de la guillotina. De repente, el tono del enviado galo se vuelve ríspido, desliza rumores que corren en París acerca de una confabulación francesa. M. Bourgoing se muestra desusadamente altanero; su carácter mesurado y respetuoso para con Aranda se cambia de improviso e incluso se deslizan amenazas. Se habla de cientos de miles de bayonetas que la Convención podría enviar a los Pirineos. Aranda respondió con su típica vehemencia (I) que: "...en caso de que sobreviniese lo que el señor representante de Francia insinuaba, él, aunque el primer oficial del ejército de su soberano, no el mando, emplearía, si no un tambor para reclutar gente que le siguiera y que en-

tonces se vería como podía atropellarse el honor patrio..." Esta fidelidad, que repugna sus íntimos sentimientos volterianos, se funda en su amor al despotismo ilustrado que conviene a una España adocenada en aquellos momentos. Ocho días después de estas tensiones en la cancillería es, inopinadamente y ante el estupor del propio Bourgoing y de los demás representantes extranjeros en Madrid, substituido. Don Antonio Valdés, de la secretaría real, le comunica el 15 de noviembre de 1792 que había cesado en el desempeño interino del ministerio de Estado, bien conservándole todos sus honores y el sueldo de decano del Consejo. Godoy hace su entrada en la historia española. La cronología del drama que se avecina es apremiante. El 16 de noviembre el duque de Alcudia en la secretaría de Estado; el 23 de enero de 1793, la cuchilla del doctor guillotín cercena la primera cabeza real, la de Luis XVI; el 7 de marzo de 1793, Francia declara la guerra a España; a principios de mes el Rosellón francés es penetrado por las fuerzas españolas del Gral. Ricardos, después la marea cambia; el 14 de marzo de 1794 se escenifica en Aranjuez la célebre disputa [2] que Muriel y el propio Godoy han reseñado y Lafuente recogido. Veamos:

"(2) La relación de este incidente, que por sus consecuencias hizo gran ruido en España, y aun en Europa, ha sido hecha de una manera, no sólo diferente sino contradictoria, en especial por los dos que más largamente de él han escrito, á saber el abate Muriel y el príncipe de la Paz.

"He aquí cómo la cuenta Muriel (Historia MS. de Carlos IV, t, II). Dice que concluída la lectura del discurso de Aranda se volvió el de la Alcudia al rey y le dijo: *Señor, este es un papel que merece castigo, y al autor de él se le debe formar causa, y nombrar jueces que le condenen, así a él como á varias otras personas que forman sociedades y adoptan ideas contrarias al servicio de V. M., lo cual es un escándalo...* El de Aranda, no menos sorprendido que indignado de agresión tan inesperada, respondió: *El respeto a la persona del rey moderará mis palabras; que a no hallarse aquí. S. M. yo sabría cómo contestar a semejantes expresiones.* Y levantó la mano derecha con el puño cerrado en ademán que anunciaba intención de combate personal: *Expóngaseme*, añadió *los errores que tiene ese sentir, ya políticos, ya militares, y procuraré dar mis razones, o retractaré mis asertos cuando oyere otras que estén mejor fundadas que las mías.* Replicó el de la Alcudia con varias expresiones alusivas a que el conde de Aranda estaba contagiado de los principios modernos y era partidario de la revolución francesa. El conde respondió: *Señor duque, es muy de extrañar por cierto que ignore V E los servicios militares que tengo hechos a la corona, en los cuales he derramado varias veces mi sangre por mis reyes;* y enumeró otros servicios y añadió: *Es de extrañar que sin atender a mi edad, tres veces mayor que la de V. E., no tenga más comedimiento en hablar delante de S. M. y demás personas que aquí se hallan.* E inclinando la cabeza al rey con sumisión, terminó diciendo: *Señor, el respeto que debo a V. M. me contiene.* —A lo que contestó el de la Alcudia: *Es verdad que tengo veintiséis años no más; pero trabajo catorce horas cada día, cosa que nadie ha hecho; duermo cuatro, y fuera de las de comer no dejo de atender a cuanto ocurre.*

"Don Jerónimo Caballero dijo al rey: *Señor, convendría que lo que acaba de pasar quedase sepultado dentro del Consejo, guardando todos el secreto a que estamos obligados.* Sigue Muriel refiriendo algunas circunstancias de esta polémica, y dice que como el duque de la Alcudia volviese a repetir lo

del proceso, el de Aranda encarándose a él le dijo: *Señor duque, sabría yo someterme a todo proceso con serenidad. Fuera de este procedimiento judicial* (presentando el puño como anteriormente, y llevándolo primero a la frente y después al corazón), *todavía tengo, aunque viejo, corazón, cabeza y puños para lo que pueda ofrecerse.*—Cuenta lo que brevemente expusieron varios consejeros sobre el objeto de la sesión, que el rey se levantó, que la sesión acabó a las doce y media, y que a la hora ya se intimó al conde de Aranda la orden del rey para su destierro a Jaén, para lo cual estaba ya preparado y esperándole un carruaje.

"Por su parte don Manuel Godoy, que dedica cuatro capítulos del tomo I de sus Memorias a sincerarse de los cargos que se le hicieron con motivo de este suceso, lo cuenta de la siguiente manera: 'Fue el caso que así el rey como muchos de los miembros que asistían al consejo, cuando fundaba yo mi voto y explicaba las intenciones del gobierno, dieron muestras de aprobación... Carlos IV en su paz ordinaria, con semblante apacible, sin mostrar ningún ceño, cuando terminé mi discurso, dirigió la vista al conde como en ademán de aguardar que replicase. Entre los consejeros no hubo nadie que no mirase aquel momento como una bella coyuntura para corregir la acerbidad que había mostrado en sus ideas y su lenguaje. Pero sucedió lo contrario, pues con un tono de despecho que no estaba bien con su edad ni con la augusta dignidad del monarca, dijo, cuanto puedo acordarme, estas palabras: *Yo, señor, no hallo nada qué añadir ni qué quitar a lo que tengo expuesto por escrito y de palabra. Me sería muy fácil responder a las razones, no tan sólidas como agradables, que han sido presentadas en favor de la guerra: más ¿a qué fin? Cuanto añadiese sería inútil: V. M. ha dado señales nada equívocas de aprobar cuánto ha dicho su ministro, ¿quién se atreverá a desagradar a V. M. discurriendo en contrario?* Un consejero quiso hablar, y sin duda fue su intención contener aquel lance desesperado; pero el rey alzó el consejo diciendo: *Basta ya por hoy:* se levantó, y con paso acelerado se dirigió a su cuarto por en medio de nosotros. Al pasar junto al conde, probó éste a decir alguna cosa; yo no la comprendí; hubo de ser alguna excusa. La respuesta de Carlos IV la oímos todos y fue ésta: *Con mi padre fuiste terco y atrevido, pero no llegaste a insultarle en su Consejo.*'

"El príncipe de la Paz inserta íntegro en el cap. XLIX el discurso que dice haber pronunciado en aquella ocasión, que es muy extenso, y sólo hace un extracto del papel del conde de Aranda, Muriel, al contrario, da casi entero el discurso del conde, y dice que el del duque de la Alcudia fue forjado posteriormente, mientras Godoy afirma ser apócrifo el que en boca del conde de Aranda pone Muriel. Bien podríamos nosotros decir aquí: *Non nostrum est tantas componere lites.* Dedúcese no obstante, del cotejo de las dos relaciones, y de los datos que tenemos por más auténticos, que las encontradas opiniones de los dos magnates sobre la continuación de la guerra, y las agrias contestaciones que entre los dos mediaron en aquella sesión del Consejo, fueron la causa de la caída, destierro y proceso del conde de Aranda; que el conde y el duque se maltrataron de palabra; que el rey, más amigo del duque, y más conforme con su dictamen, se ofendió y enojó de las asperezas del conde, que siempre fuerte y duro en el decir, lo estaría más en el despecho de verse de aquella manera tratado por el joven ministro y favorito, y naturalmente descargaron sobre él las iras reales.

"Salió, pues, el conde de Aranda a su destierro de Jaén, desde donde diri-

gió al rey la representación de que algunas veces hemos hecho ya mérito, implorando o reclamando, no sólo su justicia, sino también la de la reina. A Jaén fue enviado el ministro del Consejo de las Ordenes, don Antonio Vargas Laguna, a tomarle las declaraciones sobre los cargos que en el proceso se le hacían. También intentó procesarle el Santo Oficio, pero no se verificó. Muriel dice que fue a excitación del duque de la Alcudia: éste rechazó la acusación por calumniosa, y afirma haber sido él quien impidió que la Inquisición le encausará. Concluido el interrogatorio de Laguna, fue trasladado el conde a la Alhambra de Granada. Pendiente todavía de fallo el proceso, con motivo de la boda del príncipe de Asturias y de la paz de 1795, celebrada con Francia, se indultó al conde, mandando archivar la causa, y se le permitió vivir en Epila, uno de sus estados de Aragón, donde quiso fijar su residencia, y donde murió a los tres años (7 de enero de 1798), a los setenta y ocho años y algunos meses de su edad.

"Tales fueron los últimos tiempos de la vida del célebre y esclarecido conde de Aranda, a quién como militar, como consejero, como ministro de la corona, como embajador, como administrador, y político, hemos tenido más de una ocasión y tendremos todavía otras de juzgar."

Epílogo en forma de meditación:

Aranda fue un destino de grandeza sin escenario porque nació en terreno donde el permanente intento hacia la luz se convierte en permanente frustración. Intuyó una nación ilustrada para sustituir a la gregaria que encontró. Luchó contra infinitas tiranías, unas visibles, otras ocultas, que nos depara la religión y la tradición, y obtuvo victorias para la historia. Quiso una España inmersa en el gran espíritu renovador europeo. Como para Hegel, dueño del "campus" filosófico de la época, Aranda cree que la Historia del hombre es un continuado luchar por la conquista de prestigio y poder absoluto; pero hay algo más, ha sugido el momento de negar, ha llegado el momento de la duda creadora. El auténtico drama de Aranda es el de un autócrata en el dintel de la libertad. Así, adora a un Federico de Prusia o una Catalina la Grande. El despotismo ilustrado es fórmula que abraza; siente preferencia por una comuna de conductores de pueblos que velen por la felicidad de las naciones que caminan a traspiés entre la ignorancia y la miseria como la España de esos tiempos. Aranda quiere que el hombre adquiera conciencia de sí, es decir que su personalidad provenga de su poder de creación, no de posesión. A pesar de que vivimos bajo una serie de circunstancias ajenas a nuestra voluntad, podemos controlar parte de ese existir mediante nuestra voluntad. El carácter de ciertos hombres, en lucha contra la adversidad que preside nuestra aventura por la vida, confieren grandeza a sus actuaciones. Aranda lucha desesperadamente contra instituciones gregarias y, lo que es más grande, contra sí mismo. Su conciencia se rebela contra su comodidad de gran señor; y entre las nieblas aristocráticas que pueblan su mente, como deber insoslayable, los conceptos irreverentes que lo abocan a la masonería, a las luces enciclopédicas, al avance fraterno de la humanidad. Y todo ello penetrado, siempre, con un claro concepto de españolismo. Así lo entienden D'Alambert y Diderot; así, Jovellanos y Cadalso.

Es, pues, una figura trágica y espléndida; meridiano en crisis, pero luminosa. Con él de la mano podemos pasar, del autocratismo tradicional al liberalismo incipiente, cuna de renovación. Como astros del sistema planetario en que se movió, tenemos a Feijoo, Cabarrus, Floridablanca, Azara y Jovellanos y todos los demás varones para los cuales España fue un sufrimiento físico y espiritual, un retorcerse, a fin de cuentas, en carne propia. Debido a las contradicciones, Aranda es figura poco grata a historiadores de cuño liberal o conservador. Suele ser mencionado más por crónicas de escándalo: tenebroso masón, peligroso ateo, al que hay que conservar en el olvido impidiendo que trascienda su tufillo herético. Un hombre que se negó, constante e irrevocablemente, a que España durmiera, aunque él formara parte, en varias épocas, del grupo que la sumían en el sueño. La crisis de Aranda todavía no alumbra a la península; será, pues, otro fruto tardío en el solar español. El conde es producto europeo en esa época de transición, y eso es serio, debido a que es europeo en un país que no es tan europeo, ya que en él se mezlcan las fronteras africanas con sus inconfundibles toques semitas que bordean el Mediterráneo. Así, la certeza en París, es todavía duda en Madrid.

Paul Hazard, alrededor de 1917 hizo un rico y revelador análisis de las innovaciones del pensamiento del siglo XVIII y lo llamó atinadamente: La crisis de la Conciencia Europea. Para Hazard [3] lo que había ocurrido en aquel tiempo de crítica racionalista era más que otra cosa un verdadero conflicto de conciencia. Los valores que habían sido tradicionalmente la base de la civilización europea no sólo habían sido puestos en mortal duda, sino que habían comenzado a ser substituidos por otros que les eran contradictorios. "Frente a la tradición surgió la duda, frente a la idea del deber la idea del derecho, frente a la creencia el saber. . ." Hegel ya estaba presente en la problemática europea. Aranda fue, sin duda, pieza importante en ese rico ajedrez del Viejo Mundo. Todavía su crisis de conciencia es valedera en España. Todavía Aranda vive y su vivencia es valedera ante los nacionalismos trasnochados, ante la falta de imaginación de estadistas adocenados, ante ciertos conservadores que adoptan, de improviso, aires liberales.

Su tumba, entre los encinares de San Juan de la Peña, guarda permanente intento de renovación española. Renovación legítima.

BIBLIOGRAFIA:

[1] Archivo Simancas-Carta de Aranda a Ocariz. 8 Noviembre de 1792.
[2] "Historia de Carlos IV". Tomo II. Abate Muriel y "Memorias de Godoy".
[3] "Tiempo de Crisis". Germán Arciniegas; "La Crisis de la Conciencia Europea". Paul Hazard, París, 1917.

———oOo———

IMRE NAGY Y EL CHE GUEVARA

POR PEDRO GRINGOIRE

A VECES EL deseo de aparecer imparcial lleva a establecer comparaciones o equivalencias erróneas. Pero la imparcialidad tiene que ser a la vez, apego a la verdad. En un artículo de "Le Monde", de París, se ha escrito: "Entre la invasión de Santo Domingo y la de Checoslovaquia hay más de un punto en común, y el asesinato del Che Guevara no fue menos ignominioso que el de Imre Nagy".

En lo primero, tomado a la letra, el articulista, André Fontaine, tiene razón. Pero en lo segundo ciertamente establece un parangón inexacto. Por lo menos ,desproporcionado. Aun si efectivamente lo del Che Guevara fue un asesinato, es decir, si capturado vivo, aunque mal herido, los soldados bolivianos lo remataron, hubo en el caso importantes hechos que están ausentes por completo del caso Nagy.

En primer lugar, Guevara estaba en armas cuando lo capturaron. Peleaba contra el Gobierno boliviano. Cayó prisionero durante un combate. Estaba, además, en tierra ajena, y luchaba contra un gobierno que no era el suyo. Desde luego, si el caso fue como lo aseguran sus partidarios y admiradores, su muerte fue un atentado, una violación condenable de las normas de humanidad y aun de las leyes de la propia guerra.

El caso Nagy fue totalmente diferente. Nagy era el efe del Gobierno húngaro, apoyado por el pueblo, que había logrado en un principio batir a las tropas soviéticas que hollaban su territorio. Los soviéticos habían tenido que negociar una tregua. Pero la violaron, y con ayuda del traidor Janos Kadar, sofocaron el movimiento húngaro de independencia y suprimieron, aplastándolo con sus tanques, el gobierno de Nagy.

El gobernante húngaro se asiló en la embajada de Yugoslavia. Y aquí empieza la enorme diferencia con el caso Guevara. Y lo que hace del asesinato de Nagy algo sin comparación mucho más ominoso que lo del Che. La URSS, a petición de Belgrado, concedió a Nagy salvoconducto para salir de Hungría bajo protección yugoslava. En camino al aeropuerto, agentes rusos detienen el coche de la embajada y se apederan de Nagy, violando no sólo la promesa —como lo habían hecho antes para capturar al general Pal Maleter y asesinarlo— sino las inmunidades diplomáticas. Apresado así, y sometido a un proceso fantasma, la URSS hizo fusilar a Nagy.

¿Verdad que la comparación resulta absurda? La imparcialidad repetimos, no debe ser tampoco un atropello a la verdad.

* * *

Aeropiratas. Otro caso de comparación que está enteramente fuera de proporción es la que el gobierno de Castro ha establecido por labios de su canciller Raúl Roa. Tras la devolución del aeropirata Labadie a los Estados Unidos —que nosotros hemos aplaudido— ha aparecido la mosca en el pastel. Roa ha dicho que su gobierno está dispuesto a suscribir con Washington un tratado de extradición de aeropiratas, siempre que se incluya también a los que ha llamado piratas "marítimos".

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS

¿Y quiénes son éstos? Nadie que se haya apoderado de un barco de pasajeros. Ni siquiera de carga, en alta mar, a punta de pistola. Se trata mayormente de pobres cubanos que huyen del régimen comunista de Cuba, y que para hacerlo se ven obligados a veces a apoderarse de una lancha o un mísero cayuco, y con grave peligro de sus propias vidas, no de vidas ajenas, se aventuran a cruzar el estrecho. Castro quiere que a estos infortunados se les califique bajo el mismo rango delictuoso que a los aeropiratas, y que se les devuelva a Cuba para castigarlos.

Obviamente, la comparación resulta no sólo absurda sino monstruosa.

(De "Excélsior"' de México)

LOS TUPAMAROS

Es obvio que en el Uruguay —como en otros países— los terroristas conservan la iniciativa. Son ellos los que ponen las condiciones y sus demandas son cada vez más cuantiosas. Abusando de los sentimientos de humanidad, y del aprecio a la vida de los inocentes, capturan rehenes a su sabor, sabiendo que difícilmente se les dejará morir a sus manos. Y esto no obstante que ya ha habido dos casos notables de rechazo a sus exigencias.

Sean lo que fueren los procedimientos de represión de las autoridades —y en lo que tengan de ilegal e inhumano su condenación no tiene atenuantes— lo cierto es que los gobiernos están en desventaja moral frente a los terroristas. Después de lo del conde Von Spreti, un lector nos escribía proponiendo un "sencillo" modo de poner alto a esa clase de atentados. Adviértase a los secuestradores —decía— que de no poner en libertad a su rehén o rehenes dentro de un plazo mínimo, se empezará a fusilar uno por uno a los presos cuya libertad se ha pedido en cambio.

Es claro que ningún gobierno establecido, y con credencial internacional, puede proceder en esa forma, aunque bien pudiera tener resultado. Ahí está precisamente el caso de Uruguay. El gobierno tiene en su poder a uno de los principales jefes tupamaros, junto con otros compañeros suyos de no poca importancia en la dirección de las operaciones terroristas. Podrá decir: O soltáis inmediatamente al cónsul brasileño y al experto estadunidense o empezamos a liquidar, en rango de arriba abajo, a los 183 presos cuya libertad pedís- Y aun si lanzara esa amenaza, ¿se atrevería a ponerla por obra?

En cambio, los tupamaros, que ya no tienen por qué cuidarse de su prestigio, porque moralmente éste no puede, tras el asesinato de Mitrione y otros atentados, caer más bajo, pueden amenazar y cumplir sus amenazas. Nada pierde ya moralmente quien moralmente lo ha perdido todo.

PEDRO GRINGOIRE

La Libertad en el Mundo Comunista

19 DE AGOSTO DE 1920

LA LIBERTAD Y LENIN

Helsingfors 18, 9 mañana. El periódico "Proltarkoe-Eco", de Moscú, publica un discurso pronunciado por Lenin en una reunión de obreros de Serpoukhov. Lenin formula en él su opinión sobre la libertad.

He aquí los párrafos más sobresalientes de su discurso:

"La libertad no es más que una invención de la burguesía destinada a ocultar la esclavitud económica. Rusia debe deducir de ello que la felicidad puede adquirirse por la libertad individual. Rusia tiene necesidad de un Gobierno fuerte compuesto de personas que tengan opinión muy clara de los acontecimientos, y conciencia de clase bien determinada. Todo acto de descontento o de oposición debe considerarse como procedente del espíritu de la reacción blanca y debe ser reprimido sin piedad."

PROTESTA DE UN GRUPO DE CIENTIFICOS RUSOS

CONTRA EL ENCARCELAMIENTO DEL DESTACADO BIOLOGO MEDVEDEF

Moscú, 6.—Las autoridades soviéticas tienen plantedado hoy el problema de reaccionar ante el reto que entraña la oposisición al régimen por parte del grupo de científicos más destacados del país.

Figuran entre ellos nombres de la talla de Igor Tamm, de 75 años, Premio Nobel por sus trabajos sobre Física cuántica, el físico Pvyotr Kapitsa, de 76 años, padre de la "bomba H" soviética, Andrei Sakharof y los bioquímicos Vladimir Englegardt y Boris Asaurof.

Los científicos de referencia —miembros todos ellos de la Academia de Ciencias rusa— leales, sin la menor sombra de duda, a la Unión Soviética e indispensables para el logro de las ambiciones científicas de su país, protestaron por el encarcelamiento del destacado biólogo, Jaures Medvedef.

Medvedef, de 45 años de edad, fue detenido hace una semana en la ciudad científica de Obninsk y recluido en un hospital psiquiátrico de Kaluga, a 193 kilómetros, aproximadamente, al sur de la capital. A Medvedef, crítico audaz de los experimentos científicos en la época staliniana y reciente impugnador público de la censura postal en la U.R.S.S., lo encontró en buenas condiciones mentales, aunque sometido a una gran tensión nerviosa, una comisión especial médica el pasado domingo.

El pasado jueves una segunda comisión médica dictaminó su internamiento durante un mes, en una institución psiquiátrica.

Sus compañeros de profesión protestaron contra dicho arresto y encarcelamiento en telegramas dirigidos a las autoridades. Otros destacados liberales tales como el escritor Alexander Tvardovsky, director de la revista "Novy Mir", hasta que fue obligado a dimitir de su cargo a principios del presente año, se unieron en sus protestas a los anteriormente mencionados.

Una protesta de esta envergadura plantea un enorme problema a las autoridades, habida cuenta de que la acción a adoptar contra hombres de tal relieve internacional podría acarrear repercusiones en el mundo científico comparables a las producidas en el campo político al llevarse a cabo la invasión rusa de Checoslovaquia en agosto de 1968.—EFE-PUI.

EL POETA Y MATEMATICO RUSO YESENIN-VOLPIN ACUSA A SU GOBIERNO...

ES "ASESINATO ESPIRITUAL" ENCERRAR EN MANICOMIOS A LOS OPOSITORES AL REGIMEN

Londres, 26 de agosto (AP).—Uno de los intelectuales disidentes soviéticos más conocidos lanzó una campaña pública en Rusia contra el "asesinato espiritual" de los opositores del régimen, que son encerrados en asilos para locos.

El llamado fue hecho por el poeta y matemático Alexander Yesenin-Volpin, en una carta abierta fechada el 20 de julio pasado, según afirman los diarios londinense "Daily Telegraph" y "Times", que publican fragmentos de aquel documento.

Se dijo que la carta, que detalla los sufrimientos de los disidentes a los que se ha confinado en pabellones para enfermos mentales, circuló clandestinamente en Moscú y Leningrado durante las semanas recientes.

Según Yesenin-Volpin, "todos los medios de presión sicológica y la medicina moderna pueden ser aplicados en el esfuerzo por lograr una completa transformación de la personalidad" de los opositores detenidos en manicomios.

"Imagínense todas estas cosas juntas: la ausencia de garantías, la presión para aceptar burdas nociones cerca de la adaptación social, el período indeterminado de prisión, los casos patológicos que lo rodean a uno, el temor de medicinas desconocidas, la crudeza del ambiente general, el aislamiento.

"Sólo después de imaginar todo esto —añade Yesenin-Volpin— se puede comenzar a comprender lo que es el tratamiento obligatorio y luego hacer comparaciones, inclusive con las cámaras de gas."

Volpin, hijo de Sergei Yesenin, uno de los grandes poetas soviéticos de este siglo, que se suicidó en 1925 desilusionado por el régimen soviético, esclarece un poco más el caso del general Peter Grigorenko, encarcelado en mayo de 1969 por haber censurado abiertamente al Gobierno y ahora recluido en un manicomio.

Según Volpin, Grigorenko fue trasladado hace poco tiempo a un centro de salud mental en Chenyakhovsk, en Lituania, cerca de la frontera polaca. Lo ubicaron en una celda vecina a la de un homicida, quien ya no es responsable de sus actos.

Afirma que envió a Grigorenko un lapicero para que pudiera escribir, pero las autoridades no permitieron que el general lo usara.

"Colocar a una persona durante un largo período en condiciones en que le está prohibido escribir siquiera, es más probable que lo vuelva loco antes que curarla de una enfermedad mental".

CHECOSLOVAQUIA

POR RAMON DE ERTZE GARAMENDI

"Los progresistas de Praga proclamaban que una revolución no tiene sentido sino en cuanto que da a luz un sistema superior al que había derribado, un sistema que no suprime las libertades del antiguo, sino que, además, las completa y las enriquece. Para ellos, el retorno al pluralismo político, a la libertad de expresarse, de viajar, de crear, no era un paso atrás hacia la contrarrevolución, bien al contrario, un paso adelante necesario a la viabilidad del socialismo.

Pero, si se entiende por socialismo su tercer componente, el régimen soviético actual, el movimiento checoslovaco sí fue una contrarrevolución. Todas las deformaciones que Dubcek y sus progresistas destruían en Praga atribuyéndolas al régimen de Novotny eran las mismas que las del sistema soviético tal como lo había exportado Stalin en 1948 y tal como se perpetúa en Moscú. Ese fue el principal, el único motivo de la intervención.

La solidaridad que adujeron los invasores era la solidaridad de los miembros del aparato ante el peligro de la pérdida de sus privilegios, de su situación de jefecillos, de sus métodos de gobierno. En último análisis, los soviéticos mandaron a Checoslovaquia un cuerpo expedicionario equivalente al que Estados Unidos mantienen en Vietnam con el fin de silenciar "Literarni Listy", "Reporter", "Mlada Fronta" y otros periódicos insoportablemente libres. El sistema staliniano tiene la fragilidad de un sistema construido sobre ideas simples y de una jerarquía establecida para siempre. Si se quita una piedra, todo el edificio corre el peligro de derrumbarse."

(Está claro, para ser comunista es preciso ser... un reaccionario).

ESTADISTICA DEPRIMENTE

POR BOB CONSIDINE

La estadística más deprimente del mes.

Durante los últimos seis años las naciones del mundo han gastado más de 1.000.000.000,000 *dólares en armas y en las fuerzas armadas, según anunció la Agencia de Control de Armas y Desarme.*

El hecho más irónico del mes:

Que este anuncio haya salido de una organización llamada la Agencia de Control de Armas y Desarme.

Grito de la Inteligencia Francesa

POR FERNANDO VALERA

LAS HORRENDAS hecatombres de Biafra se han consumado coincidiendo con el décimo aniversario de la muerte de Albert Camus. Temíamos que la INTELIGENCIA francesa permaneciese muda, precisamente porque desde el 4 de enero de 1960 se quebró aquella pluma insobornable que jamás habría aceptado la complicidad del silencio. Pero no; por una vez la inteligencia francesa ha sabido sacudirse el maniqueísmo que desde hace años le impedía ver los grandes crímenes políticos desde la atalaya de la justicia universal y humana.

Nos parece descubrir el estilo de Jean Paul Sartre en el texto de un documento que han lanzado a la opinión internacional los intelectuales de la izquierda francesa. Si así fuera, se reavivaría la fe que un tiempo tuvimos en la lucidez y probidad intelectuales del gran pensador existencialista; fe un tanto entibada desde el día en que en unión del insigne Bertrand Russell, sentenció en un tribunal maniqueo la decadencia moral del presidente Johnson, silenciando y por lo tanto justificando a la vez las atrocidades del terrorismo planificado del Vietcong. Sólo puede condenar moralmente los asesinatos de Song-My el que abomina igualmente de las matanzas de Hue. No hay crímenes buenos y crímenes malos; como no hay gobierno de coroneles socialistas —en Argelia, Egipto y Libia, por ejemplo— y de coroneles fascistas —en Grecia, el Perú, etcétera—. Los gobiernos de coroneles son todos y siempre abominables.

El documento que comentamos recuerda que "hoy, casi todas las naciones que viven en paz, miembros de la ONU, algunas de las cuales revientan de puro ricas, son cómplices por acción y a conciencia del genocidio de Biafra". Nada ha faltado en Biafra. La criminalidad ha desplegado allí toda la riqueza de su arco iris. "Y ello con la aprobación de casi todos los Estados africanos, de los Estados árabes, de los Estados del Tercer Mundo, de los Estados socialistas, democráticos, fascistas y otros, y hasta del secretario general U Thant, que no ha dudado en echar su bendición criminal a la gran causa de la unidad petrolera de Nigeria".

Y no habría estado de más que en esta letanía de crímenes internacionales se hubiera dedicado un recuerdo al todavía no reparado de la República Española, que el mundo quisiera borrar de la historia, para aplacar el remordimiento de la conciencia atormentada.

El acontecimiento de Biafra, continúa diciendo el documento de los intelectuales de la izquierda francesa, "resume todo eso y señala el inicio de una época decididamente nueva, en la que cualquier nación constituida podrá, ante cualquiera otra y ante todas las demás, ufanarse de hacer lo que quiera, en nombre de un principio cualquiera. Que los asesinos y los ideólogos a la orden, se regocijen: su reino se ha extendido al mundo entero". Esa asimilación del ideologismo al crimen me parece estupenda. Hace cuarenta años que yo la vengo anunciando sin tregua: "compasión, ternura, amor, ¿qué valen ante vosotros todos los dogmas, todos los credos y todas las ideologías?" El hallazgo de esa gran enseñanza evangélica, resume la vida y la obra de San Francisco de Asís.

"Que no se pronuncie la palabra genocidio. Habrá que inventar otro vocablo". En efecto, pocos días después de publicado ese documento y como en él se anunciaba, las grandes agencias informativas comenzaron a propalar que "los nigerianos están henchidos de amor por los biafreses, que se desvelan por alimentarlos, y que los verdaderos responsables de la hecatombe han sido los biafreses mismos". "La prensa, naturalmente, publicará los documentos y pruebas que al efecto le suministrará el gobierno de Nigeria". No; dos millones de muertos, un pueblo condenado a la esclavitud o a la extinción... no es un genocidio. "Sólo falta añadir que, tras el asesinato de la esperanza biafresa, el reino del gangsterismo se ha extendido *bel et bien* a las dimensiones del planeta. De este planeta, nosotros formamos parte. Lo demás es silencio".

Sí, en ese grito patético hemos creído descubrir un eco de la voz de nuestro Albert Camus; voz apagada desde hace diez años. Una muerte absurda, como el absurdo universo en que vivimos, nos lo arrebató, todavía en pleno vigor y lozanía. Sin duda, los dioses implacables siguen teniendo envidia del hombre justo y se complacen en sacrificarlo, como en los días de Prometeo.

(Tomado de "Novedades" de México, D. F.)

Las Obras Hidráulicas en España

(*Antecedentes, Situación Actual, Desarrollo*)

Manuel Díaz-Marta. Agrupación Europeísta de Méjico. 1969.

Es éste trabajo en que un técnico con amplios conocimientos y experiencia en la materia presenta al español medio, de manera concisa y bien documentada, un panorama general de las obras hidráulicas en España, tema desde hace muchos años debatido en nuestra patria —basta recordar las campañas de Costa a finales del siglo pasado—, no menos en las tertulias de los cafés y los círculos políticos que en las más altas oficinas técnicas.

Ingeniero de caminos, canales y puertos, Manuel Díaz-Marta ha dedicado la mayor parte de su vida profesional a las obras hidráulicas. Desde que muy joven trabajó en España en el proyecto y ejecución de las obras hidroeléctricas y de riego de la cuenca media del río Guadiana —origen de lo que después se llamó **Plan Badajoz**— hasta hoy, ha realizado copiosa labor dentro del ramo, tanto en empresas privadas como en organismos estatales e internacionales, en México, en Suramérica, en Africa... La información y los comentarios que presentan estas sustanciosas páginas vienen, pues, bien avalados por los antecedentes profesionales del autor.

En breves capítulos, el libro ofrece en su primera parte un panorama histórico de las obras hidráulicas en nuestra península, desde las presas y los acueductos de la época romana hasta las recientes grandes obras y los actuales proyectos; hace un resumen crítico de la última etapa; y expone las bases para la renovación de la política hidráulica en España. En la segunda parte se ocupa de los recursos hidráulicos del subsuelo peninsular. Termina la obra con unos capítulos sobre el controvertido asunto de los regadíos y los transvases, lanzando un ¡alerta! al proyecto Tajo-Segura.

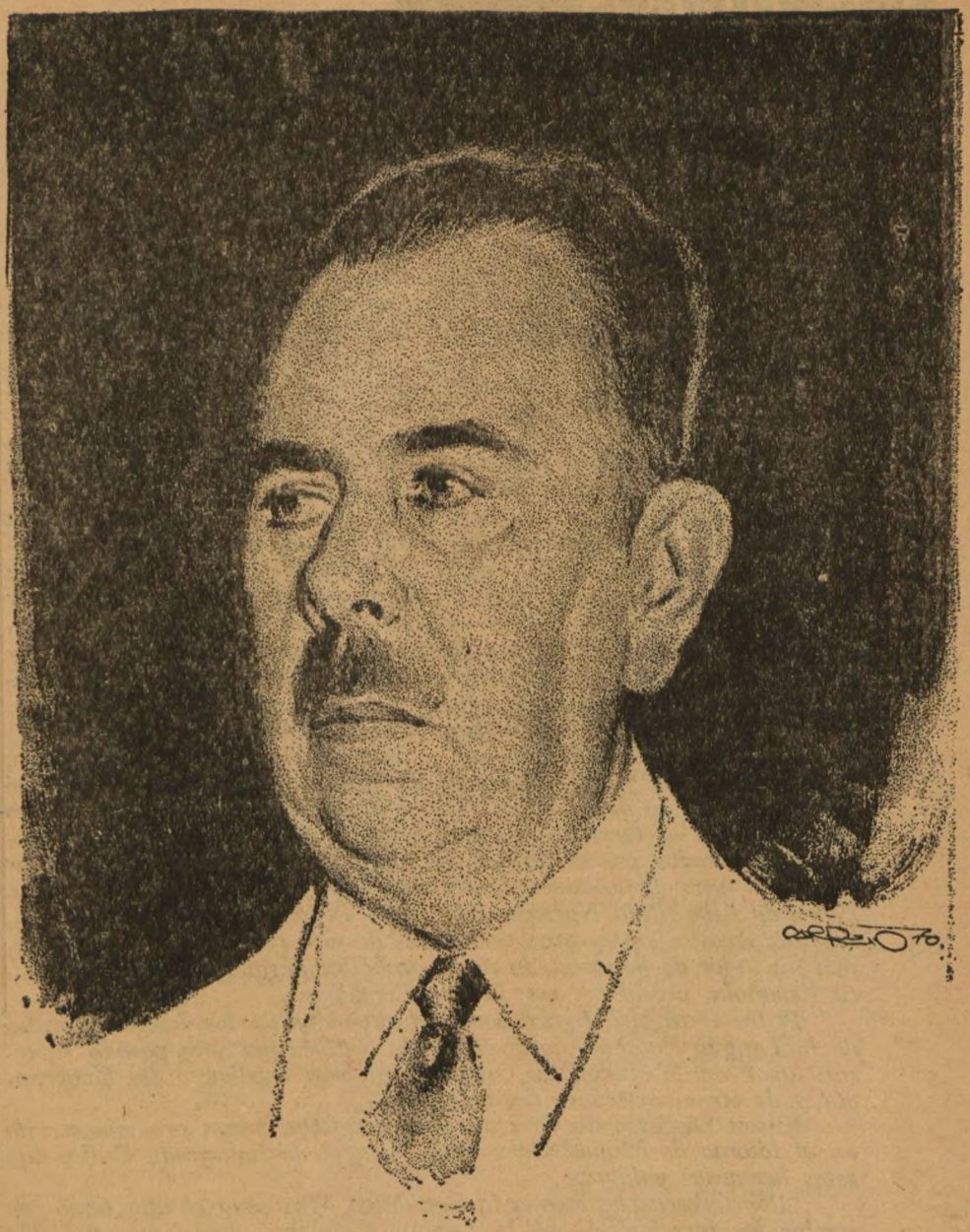
Es en los capítulos críticos y en los finales donde el Ing. Díaz-Marta expone sus puntos de vista e interesantes ideas originales sobre el tema de la obra.

Acompañan al texto bien escogidas fotografías, cuadros estadísticos muy útiles para el conocimiento cuantitativo del problema —pero sin abusar de ellos—, gráficas, esquemas y mapas.

Libro de fácil y agradable lectura, pues su autor, además de destacado ingeniero, es escritor de ágil y limpia pluma. Obra que consigue plenamente su propósito: quien, sin preparación especial, lea con atención sus páginas podrá adquirir en pocas horas una idea clara y bien fundada de este importante problema nacional.

A. de la Sierra

HONOR A QUIEN HONOR MERECE



De "Novedades de México"

Comunidad Ibérica rinde homenaje póstumo al gran estadista y revolucionario mexicano, principal artífice del México moderno.

los libros

UN ESCRITOR Y SU LIBRO: "¡POR CATALUÑA!", DE PEDRO GRINGOIRE

POR A. CABRUJA-AUGUET

Acaba de ver la luz, en México, un nuevo libro de Pedro Gringoire, que lleva por título ¡Por Cataluña!, *prologado por el sabio y venerable hitoriador. P. Bosch Gimpera, ex rector de la Universidad Autónoma de Barcelona.*

Lo hemos leído ávidamente, página tras página, con especial atención e interés.

Es un volumen de un vivo contenido psicológico y documental, inspirado en el bello anhelo de dar a conocer, a los mexicanos una visión del paisaje espiritual, literario y político del pueblo catalán. Relata, a grandes rasgos, y con estilo fluido y ameno, la historia de Cataluña a través de los siglos hasta el momento presente, evocando reyes, santos y héroes, épocas de esplendor y de infortunio, de independencia y de esclavitud, un florilegio de personajes ilustres y famosos universalmente del campo de las letras, del arte y de la ciencia, el martirio del Presidente de la Generalidad, Luis Campanys, y el destierro del abad del monasterio de Montserrat Aurelio M. Escarré, el vigoroso resurgir de su lengua y de su sentimiento patriótico.

Todo con un lúcido y profundo conocimiento del tema.

Como hijos de esa vibrante y fecunda tierra del Mediterráneo, el mar de la luz y de la libertad, no encontramos palabras con qué agradecer todo lo que vale, y representa para nosotros, los catalanes que viven en el terruño, y aquellos que seguimos con nuestra añoranza sembrados por el mundo, el maravilloso gesto de este escritor mexicano, uno de los apóstoles cívicos que, junto con Isidro Fabela, Pedro de Alba, Raúl Noriega, Humberto Tejera, José de Jesús Ibarra, Alvarez Acosta, entre otros personajes de alto relieve intelectual, ocupan un lugar de honor en la mesa simbólica de amigos de la República Española, presididos por Lázaro Cárdenas.

Pedro Gringoire figuró como Mantenedor de los Juegos Florales de la Lengua Catalana, que el 19 de octubre del año pasado tuvieron lugar en la ciudad de Guadalajara, con asistencia del Gobernador y de otros personajes del país.

En su Discurso de Gracias, *una magistral pieza oratoria escrita en el idioma de Miguel Cervantes, y en el de Raimundo Lulio, dijo estas hermosas palabras:*

"Por tercera vez toca a la República Mexicana el alto honor de recibir los Jocs Florals de la Lengua Catalana, *desde que en 1941 iniciaron su tercera etapa —la del destierro—, segunda de su restauración, en una historia que va a cumplir ya casi los seis siglos. Y después de la ciudad de México las dos veces, ahora los recibe la cálida tierra tapatía que es, como la de Cataluña, tierra de amor y de poesía".*

"EN LA VIDA DE IGNACIO MOREL"

de Ramón J. Sender

Por Guillermo DIAZ-PLAJA.—De la Real Academia Española

EDITORIAL PLANETA

SITUACION.—A los historiadores futuros de nuestra literatura les aguarda una no chica tarea, cuando traten de ordenar el material producido por los escritores del exilio, en diversas y remotas fuentes editoriales. Acontece que, al producirse la "operación retorno", van llegando a nuestro conocimiento diferentes etapas de producción, en forma no discriminada. Y, en los casos de escritores frondosos, como el de Ramón J. Sender, la cronología indecisa plantea problemas para la filiación y para el análisis. Afortunadamente, este "retorno" se flanquea ya de operaciones críticas rigurosas, o de calas informativas como la que ofrecen las "Conversaciones" con este escritor, que acaba de publicar Marcelino C. Peñuelas (Ed. Novelas y Cuentos), lo que permite una cierta posibilidad de situación.

CUANDO Y DONDE.—Posibilidad que no excluye una cierta perplejidad. La novela que hoy comentamos —Premio Planeta 1969— es, al parecer, inédita y está fechada en la actual residencia del novelista, Los Angeles de California, en 1969. Pero, ¿corresponde, en efecto, a la última etapa del escritor?

Sender es un narrador desconcertante —como veremos— en el plano de lo estilístico. Lo es, también, en lo que podríamos llamar el registro de sus vivencias. Las que planean en las páginas de este libro podrían datarse en los primeros años de nuestra postguerra, justo cuando, al iniciarse el exilio. Sender pasa unos meses en París. Claro está que, desde hoy, esta vivencia existe como recuerdo y nada obsta, a su ágil facundia, para un relato memorativo de un mundo vivido por el escritor hace cerca de treinta años. Porque es evidente que Ignacio Morel es el "otro yo" del novelista, y, en este sentido, "En la vida de Ignacio Morel" tiene un cierto trasfondo autobiográfico, como subraya, además, el título del relato. Hay, en efecto, en la traslación literaria de estas vivencias, una cierta ingenuidad de primer contacto con la vida y los usos de Francia —desde la sociología hasta el amor—, que, tanto a nivel de población provincial —Argenteuil—, como a nivel de la capital —París—, trascenden una experiencia joven y primaria, un encanto de primer choque sorprendido. La misma facilidad de la aventura amorosa, su propia "normalidad" se filtra un poco asombradamente en el relato.

OBRA Y ESPEJO.—Se añade a esto la condición intelectual del protagonista, profesor de literatura de Liceo; escritor a la espera de la gloria; viviendo el ambiente modesto pero tenso y luminoso de la tarea intelectual. Ignacio Morel, en efecto, inicia su relato en la mente narcisista del escritor, que desea verse reflejado —como en un espejo— por los lectores de su obra. Esta obra —en la ocasión— es una pequeña comedia de polichinela —doncellas y enanitos—, que el protagonista lee al público, dentro del modo del teatro de títeres, que restauró Federico García Lorca, es decir, con una aquilatada y rebuscada ingenuidad. Y, naturalmente, con un determinado simbolismo: la señorita Güendoline va a casarse con el rico enano Nabucodonosor, que es, al final de la pieza, asesinado por el fuerte John, aspirante a su mano.

"—Este 'fabliav' tiene un tono bobo de caja de música", dice Darlbeida, el amigo argelino de Ignacio; a lo que éste responde:

"—Hay cajas de música que suenan bien".

Para que suene bien este ágil y gracioso "divertimento" —o tragedia para guiñol—, Sender le añade sal y pimienta de cantarcillos poéticos, fuegos de graciosos anacronismos y de no menos sorprendentes cruces geográficos, con los que el cuento infantil cobra giros irónicos e intencionados, con el doble plano estilístico

que anotaré más tarde. Señalo ahora la importancia de este breve juego escénico porque el novelista parte del impacto que produce en el público que escucha su lectura, en una modesta sala de actos del Liceo de Argenteuil, especialmente en la futura protagonista femenina del relato, con la que vive una extraña aventura erótica, truncada por la muerte en circunstancias folletinescas.

DOBLE PLANO.—Se distiende, pues, la novela en un doble plano de poesía y realidad, y no sólo por la inserción del mencionado fuego escénico, sino también porque la línea general del relato aparece entreverado en actitud y temática en las dos vertientes. Esta es una constante bastante habitual en la prosa narrativa de Sender, que oscila constantemente, como un sismógrafo, entre puntas de elevación poética y descensos a una realidal absolutamente vulgar. En este sentido, Sender es un escritor de sorprendente irregularidad; o si queréis, de una voluntaria oscilación temática. Su modo de hacer es vivencial y por ello quizá se siente justificado por lo que la propia vida tiene de desigual y de cambiante. Como el protagonista es, en este caso, un intelectual, no faltan las reflexiones de motivación estética:

"Una frase se le había quedado en la memoria después de la última visita del argelino: 'Liberar la imaginación'. Había que escribir cosas deliberadamente inmorales para 'liberar la imaginación'. Y para escribirlas había que haber pasado por ellas y ensayarlas y practicarlas, ya que de otra manera no se pueden escribir de un modo convincente. Aquello dejaba a Ignacio en un estado de impaciencia titubeante. ¿Habrían pasado por aquello Villon, Rabelais, Cervantes, Bacon, Voltaire...?" (pág. 121).

O, por ejemplo:

"La realidad era absorbente y alucinadora. Trató de distraerse con el libro de Carco. Lo consiguió a medias. La literatura (prosa, verso, teatro) no era sino eso: una distracción artificial 'artificiosa' de las verdaderas densidades del vivir. Siguiendo aquel camino llegó a preguntarse si no sería la literatura objecionable como un truco sucio, como una mentira culpable" (pág. 172).

ESTILO DUPLICE.—Este mismo juego de intermitencias queda registrado en el estilo; en los dos estilos que, como he indicado, se señalan en la dicción narrativa de Sender. Hay, en efecto, en él, zonas de tensión poética, en las que el estilo se despliega tenso y vibrante; y zonas —las más— en las que apenas se alcanza una simple prosa-registro, de raigambre barojiana, desganada y vulgar. Sender se ha proclamado reiteradamente lo "artificioso" a "lo humano" "El arte (sobre todo ahora) es una estafa. A la gente le gusta ser estafada ciertamente, pero así y todo..." dice en una incidencia del relato (pág. 117). No estoy de acuerdo. Me temo que muchas veces, el escritor de hoy se abandera de lo humano para justificar la degradación de la expresión literaria. "No hay en este mundo sino la intuición y la capacidad de ideación estética", dice Darlbeida, el amigo del protagonista: Pero esta "capacidad de ideación estética" (dejémoslo en esta vaguedad), exige la plena realización artística a través de un laboreo incesante y creacional de la prosa. Sólo entonces la mera invención o el simple registro de la realidad pueden alcanzar la altura de la obra de arte.

(De A B C)

———o———

JEAN GIONO Y LA AUSENCIA DE POETAS

Acaba de morir el poeta Gionó y el mundo lamenta la ausencia de un poeta. ¡Pobre mundo; sin poesía, el futuro se aparece incierto!

MUNDO BIBLIOGRAFICO

El hombre tridimensional.—José M. de Llanos — Ediciones Zero, S. A. — Algorta Distribuye Z Y X — Lérida 80 — Madrid — 80 páginas — Precio 20 pesetas.

El título pareciera algo pretencioso, de primer intento. Sin embargo, interpreta al hombre en tres dimensiones de la geometría humana .No es un complejo metafísico, sino el desenlace de un desastre moral, civil y social del individuo que está luchando contra su propio fracaso en un mundo apabullante que se le echó encima como inesperado terremoto emocional.

El autor trata de justificar su planteo, expresando que la problemática del hombre hasta nuestro siglo giraba en torno de las dos dimensiones de su tragedia como la entendían los griegos, al final de una amarga experiencia, aunque heroicamente grandiosa desde el punto de vista poético. Pero aquellos maestros en la interpretación del infinito estaban lejos de suponer, ni remotamente que, en un suspiro, dos siglos después todo el firmamento se desplomaría sobre el género humano y de ahí la aventura para salir de este laberinto de sucesos sociales que conforman al hombre de hoy, plantado, como reflexionando acerca de lo que podría depararnos el porvenir, ese pedazo de futuro nuestro que nos está empujando hacia adelante y que no acierta a indicarnos el sendero mejor.

Seguro que el problema está bien ubicado y los editores han tenido el acierto de lanzarlo a la mesa redonda del público estudioso. Por su parte, el autor procura sintetizar su teoría significando que el "hombre trimensional no es el hombre cristiano, porque todavía es un hombre sin respuesta, es un indagador, posiblemente metido en sus últimas indagaciones. Pero, eso sí: el hombre de las tres dimensiones goza de una oportunidad extraordinaria: la de poder llegar a ser un auténtico cristiano en era de madurez. Tal afirmación exige un análisis que no voy a poder desarrollar en este ensayo, limitándome a bocetar de nuevo lo que me parece digno de ser tratado en serio y en extensión por otros tratadistas.

"Cristianos siempre ha habido desde hace veinte siglos, y algunos tan extraordinarios que merecieron ser considerados como ejemplares inmensos a recibir tras su muerte un original culto, del que se abusó sin duda en más de algunas situaciones, pero cuyo origen no pudo ser más acertado y riguroso. Todos ellos vivían su fe desde etapas de la humanidad todavía infantil. Y el cristianismo, opino, en su apertura total exige, demanda, impera una madurez o adultez de circunstancia humana todavía no alcanzadas".

Y concluye su exposición, señalando que el "hombre de esta era llamada moderna o contemporánea no sabe todavía lo que es de verdad ser libre, únicamente ha degustado como en tacita minúscula de café algo que a libertad sabe levemente. Y aquí no canto al anarquismo, pero sí el reconocimiento de que sus hombres, bien dotados y bien generosos, fueron argonáutas un mucho ingénuos que hicieron sentir sobre esta humanidad de nuestros tiempos la gran acusación: no somos libres: todo lo alcanzado aquí en esta línea es un cuento, engaño, distracción... Nada más lejos de mi que cantar al anarquismo, pero la cita de su acusación de ellos era y es de justicia que quede clara. Todavía no somos libres, sencillamente porque para serlo no basta el poder votar, ni con la promoción cultural, ni con el disfrute de unos bienes, ni con la declaración de unos derechos humanos; algo resta más allá, algo por estrenar, por descubrir, por comprar a buen precio".

El problema del hombre tridimensional está en su aventura como hazaña humana, histórica, a ser plenamente enriquecida con nuevos combates en favor de la libertad y de la justicia, en ser sensible ante las diferencias "y fatales explotaciones, los abusos, las mil maneras en que el ser libre seguirá abusando de su mayor libertad a costa de la libertad ajena". Evidentemente, es una hermosa convocatoria.

El anarquismo — Los estudiantes y la revolución — Fidel Miró — 227 páginas Editores Mexicanos Unidos — González Obregón 5-B, México.

Precedido de un prólogo de Diego Abad de Sautillán, ubicando a Fidel Miró en su medio societario, que arranca de antes de 1936 y de su condición de ex Secretario de la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias, este nuevo libro lanzado en una edición de cinco mil ejem-

plares, es una exposición y un mensaje de inquietudes. No se afirma como una posición definida, sino como un retablo en el panorama social del mundo de hoy, predominantemente con norte al panorama ibérico.

Algunos de sus enunciados pueden prestarse a la polémica, sobre todo en cuanto al desbarajuste de conceptos que giran en el plano de la "revolución" juvenil, hablando de un anarquismo marxista y de un marxismo anárquico, antípodas como doctrina filosófica en el continente de la libertad y de una teoría puramente económica, regularmente entendida como tal en los medios del capitalismo, tanto privado como estatal. Nos parece una contradicción, que no debemos alentar en ningún plano, puesto que anarquismo y marxismo son dos terrenos con características distintas y bien definidas.

A ese respecto, nos parece un acierto la reacción del compañero "L'orso" en "L'Internazionale" correspondiente al 15 de enero de 1970, acerca del "partido anárquico". No existe contacto posible entre una y otra posición ni como pensamiento a mi teoría política. La premura en realizar la revolución sobre bases económicas de la sociedad, precipita a algunos compañeros a alcanzar las nubes y a cualquier precio. Y esto no es así; no lo ha sido nunca y menos hoy en que la discusión figura como primer punto del orden del día.

No podemos, honestamente, por muchas reformas que pensemos introducir en el "Manifiesto comunista" volver a los primeros pasos de hace un siglo en que el anarquismo está bien ubicado. Sería tanto como volver a las primeras inquietudes rebeldes que ya Max Nettlau señaló existentes entre los esenios y estoicos. En cambio, el estudio del Anarquismo con mayúscula hoy día está situado en el plano mas avanzado del siglo XXI, como teoría vigorosa y perspectivas de realización social. Nunca como experimento retrógrado, en el que fracasó, por mercenaria contaminación capitalista, el socialismo estatificado, que no ha sabido, ni podido, ni atrevido a enfrentar a la socedad burguesa y socializarla.

La reacción de los compañeros italianos contra la cábala del "partido anárchico" deduce que, si de alguna de nuestras cabezas pensantes pudiera surgir la posibilidad de un acercamiento, aunque más no fuera que teórico, tendríamos que admitir, por asociación de ideas, la aparición en nuestro medio de capataces y disciplinados sargentos dispuestos a imponer los estatutos partidistas, de coroneles para ejercer la dictadura "anárquica" sobre todos los afiliados de la militaresca organización "libertaria", lo que resulta absurdo al principio de todo razonamiento.

El libro del compañero Miró no se detiene en estas menudencias. Simplemente las enumera por encontrarse barajadas en el aire de renovación anarquista que respiramos y por el vuelo que han adquirido los experimentos colectivistas y cooperativistas practicados en España, en el período crítico de 1936-39 que, por la premura de mantener la producción y alimentar la industria bélica entrañaron un éxito en la iniciativa privada de la organización anarcosindicalista, y pronta a repetirse, perfeccionada, con las experiencias de judíos y argelinos, cuando suenen los clarines llamando a zafarrancho de combate.

Nos parace que no podemos alentar estas teorías descabelladas entre una juventud enardecida por aprender a conocer. Bastantes problemas tiene en buscar su propia ubicación y trabajar desde allí en elaborar la propia doctrina, filosófica, económica y política de la sociedad futura que preconizamos. Sabemos que esto no se logra fácilmente. Y que si, en rigor, esperamos que progrese en inteligencia y discernimiento a volecidad superior a la nuestra, para lograr más rápidamente los objetivos de conciencia y de realización social, los principios que informan el anarquismo, por rígidos que se entiendan, son los auténticos. Y si no han podido aplicarse hasta el día de hoy al conjunto de la vida contemporánea es por el enorme peso de gravitación del poderío estatal y armamentista de un capitalismo sórdido y de ideas retrógradas provenientes desde la organización de la iglesia católica. Si el anarquismo se le expurga de su ideal de libertad, de igualdad, de justicia y de abolición de la propiedad privada que permite la acumulación y compraventa de cosas y de hombres, no quedará nada. Pero tampoco será Anarquismo.

En el libro, "El anarquismo, los estudiantes y la revolución" del compañero Fidel Miró, predomina un deseo de explicar el porqué de algunos fracasos en el ajuste del mecanismo de la revolución ibérica, que entendemos absolutamente superado. Es natural que el corto período de

los ensayos y la carrera veloz de su aplicación, en proceso tan complejo, tenían que experimentar errores, justamente por tratarse de una ejecución humana y no mecánica. Hacer cargos o echar culpas a personas, organizaciones, teorías, consideramos que están demás por tratarse de acuerdos, medidas o resoluciones de orden colectivo adoptadas en momentos de guerra y revolución. Si el acierto supera los fracasos, ahí está el triunfo: el hecho de la gestión. Partamos de ahí y podremos decir algo nuevo, serio y con base experimental a los jóvenes de todas partes del mundo que en manifestación vienen a nosotros para que les enseñemos algo sobre aspectos y ensayos que ellos no han podido comprobar.

Bajo este aspecto, el anarquismo no tiene "cotos cerrados", y sí una equilibrada línea de conducta, que nada tiene de común con la democracia burguesa y capitalista, pero que es democrática en la más amplia comprensión de gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo. Digamos esto a "los rebeldes sin causa" y conminémosles a aportar ellos su grano de arena, no para conciliar lo inconciliable, sino para armonizar los resortes de la nueva organización social, en un plano de progresiva y avanzada organización que el mundo está reclamando. Si esta reestructuración de la sociedad humana no es posible llevarla a cabo por canales pacíficos, rompiendo normas, prejuicios, clases e intereses materiales, no quedará a la humanidad sino la salida de la revolución social violenta. Y por penoso y antinático que nos resulte, tenemos que aceptar el lógico razonamiento de Cambó cuando consigna que "todos los ideales se debilitan cuando no tienen enemigo a quien combatir o contra el cual defenderse. La lucha que consume vida, genera también vida. Suprimamos la lucha y las energías que quedan sin campo de acción, se dirigirán a otra parte o acabarán por atrofiarse y morir, como un órgano al cual se le suprime la función".

A nuestro entender, ésto es lo que en la hora actual el mundo del pensamiento y del trabajo quiere saber acerca del anarquismo, que cuenta en su haber tantos mártires de la más elevada jerarquía. Algo tendrá de vigencia en una revolucionaria era nuclear. Aunque más no sea que su repulsa a la invasión del genio mecánico sobre la libre y soberana voluntad del hombre, ya es una tabla de salvación en este oscuro y embravecido mar de la duda. Si el anarquismo, cuando muchos fracasan y abandonan el combate, se mantiene desafiando "los elementos" y las tormentas ciclónicas de un imperialismo estatal y capitalista, colocado en el declive de la pendiente, pronuncia su palabra de respeto de calor hogareño a todos los hombres y le promete que la salvación de sus problemas es obra de sus componentes, no hay nada que no sea en absoluto históricamente cierto.

Esto es cuanto decimos, sin pronunciar la última palabra, a los destinatarios de este mensaje de Fidel Miró sobre "El anarquismo, los estudiantes y la revolución" y nuestro condigno elogio.

Campio Carpio

SOBRE LA IGLESIA EN ESPAÑA, DE VICTOR MANUEL, ARBELOA.

COLECCION PUEBLO DE DIOS

FOLLETO No. 8

EDITORIA ZYX. MADRID

En este folleto se plantea el interesante problema de la influencia de la Iglesia católica en la vida social y política de España. El autor, como sacerdote que es, está del lado de la Iglesia, de la fe en el cristianismo como fuerza redentora; pero confía en una reorganización a la moderna de esa Iglesia: "Afortunadamente vivimos en la Iglesia del Concilio Vaticano II, en la Iglesia de Juan XXIII..."

Al enfrentarse con el problema del anticlericalismo, Víctor Manuel Arbeloa predice: "No nos engañemos. El anticlericalismo no ha muerto del todo en España. Morirá cuando muera del todo el clericalismo".

El índice de materias de este folleto no puede ser más sugerente: "Socialismo y anticlericalismo españoles"; "Separación de Iglesia y Estado"; "Los curas sin presupuesto del Estado"; "Católicos a la bartola"; "La libertad religiosa en las Constituciones españolas"; "Cien años por la libertad religiosa"; "El suicidio de las clases conservadoras".

J. DE LA C.

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

Max GALLO

HISTOIRE DE L'ESPAGNE FRANQUISTE. Ed. Laffont. París, 1969, 496 Págs.

A los treinta años del final de la Guerra Civil Española y de haberse publicado sobre ella más de doce mil títulos, el drama alcanzó tan tremendas dimensiones que aún sigue traumatizando a los historiadores.

En la fronda de tanta documentación dedicada al tema, por su objetividad —a pesar de sus muchas omisiones—, de las cuatrocientas que poseo, y he examinado cuidadosamente se destacan las siguientes:

España, crisol político, de Enry Pachter (Rabasseire).

L'Espagne, de E. J. Hughes, Ex-Agregado de Prensa de los EE. UU. en Madrid.

Misión en España, de C. G. Bowers, Ex-Embajador de los EE. UU. en Madrid.

La República Española y la Guerra Civil, de Gabriel Jackson.

El laberinto español, de Gerald Brenan.

La Revolutión y la Guerre civile D'Espagne, de Broue et Temine.

La Revolución española, de Burnott Bolloten.

Y naturalmente:

La Guerra Civil española, de Hugh Thomas, la más documentada de todas, aunque muy injusta y parcial en cuanto al Movimiento Libertario se refiere, injusticia que queda ampliamente reparada y corregida con los tres tomos, **La C.N.T. en la Revolución española**, de José Peirats y en **Los Anarquistas en la crisis política española**, del mismo Peirats.

La numerosa bibliografía que han dedicado al tema los comunistas (Benavides, Lister, Modesto, La Pasionaria. Hernández, London, Koltsov), son panfletos insolventes y sectarios en los cuales cantan las glorias triunfales del Partido comunista y denigran venenosamente a todos los que no aceptaron su actuación malsana.

Histoire de l'Espagne franquista de Max Gallo, puede agregarse a las citadas. Es un vasto fresco bastante completo del desarrollo, incidencias y etapas de aquellos acontecimientos y su prolongación hasta la España de nuestros días.

A través de todo el libro y de una manera documentalmente minuciosa destaca la política sinuosa, artera y maquiavélica de Franco para triunfar y sostenerse por encima de crisis y contingencias desfavorables.

¡Triunfar! ¿Quiénes? Ya el 23 de septiembre de 1936, Mussolini declara: "En España ya hay formados dos frentes. De una parte el frente germano-Italiano y de otra el frente franco-belga (?) ruso". Y el 1937 en un viaje en Alemania el Duce declara al jefe del protocolo, Büloc Schwarte: "La empresa española ya le ha costado a Italia tres mil millones de liras." Y ha quedado documentalmente establecido que al final de la guerra de España Italia había gastado en la misma CATORCE MIL MILLONES DE LIRAS de la época.

Aunque la cantidad parece, y lo es, astronómica se comprende al comprobar que Italia había enviado a España alrededor de cien mil hombres modernamente equipados, mil novecientos treinta cañones, diez mil armas automáticas y novecientos cincuenta tanques. Sin contar la numerosa aviación que, con la alemana, sus técnicos y su artillería fueron los que realmente pulverizaron a la República. Por ello pudo declarar Hitler al conde Ciano el mes de septiembre de 1940: "Sin la ayuda de nuestros dos países, Franco no existiría."

Todo eso ha sido repetido numerosas veces, pero no está mal que se siga recordando para los olvidadizos y para que se penetren en ello las nuevas generaciones.

Como también hay que recordar sistemáticamente las causas del segundo triunfo de Franco sobre la oposición de 1944 a 1949 que cae exánime y desangrada.

La esperanza en una próxima liberación prevista por los países vencedores, dado el carácter fascista y totalitario del régimen, hizo aflorar y descubrirse a una oposición que representaba las aspiraciones de la inmensa mayoría del pueblo español. Y ya descubierta fue sangrada implacablemente. Detenciones a miles, torturas, condenas a muerte, ejecuciones; toda la gama inquisitorial, vejatoria y terrorista fue practicada para yugular esa oposición que quedó pasmada de estupor por la fría indiferencia del mundo democrático ante tal genocidio.

¿Qué podía una oposición, muy popular e impetuosa, pero desarmada, contra una fuerza policíaca y militar muy superior a lo que era al final de la guerra? El año 1946 los gastos militares representaban el 26% del presupuesto total de la nación, con un ejército de más de medio millón de soldados, 112,000 números

de la guardia civil. Mientras tanto había 146 prisiones abarrotadas de militantes; 7 000 en Carabanchel, 5.000 en Yeserías, 20 000 en Valencia, 20.000 en Asturias, 200 mujeres en Ventas y así sucesivamente.

En esas fechas solamente de la C.N.T. habían caído doce Comités Nacionales en su integridad y docenas de Comités Regionales y Locales, lo que viene a desmentir a tanto turiferario comunista y emparentados que centran toda la actuación clandestina en el P. C. El mismo Max Gallo afirma que al terminar la guerra sólo los comunistas se organizaron, cuando del campo de Albatera se fugan los militantes para constituir el primer Comité clandestino de la C.N.T. siendo nombrado como Secretario General del mismo el malogrado compañero PALLAROLS, que al poco tiempo fue detenido, condenado a muerte y fusilado.

Aislada, abandonada por todos a su propia e implacable suerte, la resistencia hubo de sucumbir.

Max Gallo, que ha tenido acceso a muchos archivos secretos de la postguerra relata de que manera cínica el régimen se ha burlado de todas las condenas verbales y de la manera sanguinaria que ha decapitado a todas las oposiciones. Y nosotros lo sabemos por experiencia.

La segunda parte del libro la dedica Max Gallo al despertar de la oposición en España, encarnada ahora en las nuevas generaciones y sus incidencias con el régimen; pero, reconociendo su importancia, estima imposible que ésta logre en un porvenir inmediato poner en peligro un régimen que conserva intacta su fuerza represiva y está dispuesto a utilizarla.

Desgraciadamente no le falta razón, aunque es de esperar que algún día en que se haya logrado romper el monolitismo de la Iglesia, el Ejército y las finanzas, las diferentes oposiciones logren cristalizar en un amplio movimiento democrático, unido y responsable que barriendo las viejas estructuras medievales restablezca la libertad y el derecho en España.

J. M. M.

EDGAR RODRIGUEZ: SOCIALISMO O SINDICALISMO NO BRASIL 1675-1913

(Laemmert, Río de Janeiro, 1969; un Vol. de 342 Págs.)

Una gratísima sorpresa es la que Edgar Rodríguez nos proporciona con su obra **Socialismo o sindicalismo no Brasil**, una historia de las luchas sociales, de los conflictos de los pobres y los ricos en el período colonial, de los ensayos como la colonia Cecilia de Giovanni Rossi, de la aparición de los anarquistas, de origen portugués, italiano, alemán, español, hasta el segundo congreso obrero brasileño en 1913, las primeras asociaciones obreras, la prensa obrera y libertaria abundante en San Pablo, Río de Janeiro, Río Grande de Sul, etc. Hubo a través de los tiempos estrechas relaciones entre el anarquismo brasileño y el de la Argentina, intercambio voluntario o forzoso de militantes, compenetración y solidaridad. De San Pablo llegaron a Buenos Aires en 1883-84 militantes como Ettere Mattei, que colaboró con Malatesta en la organización del sindicato de panaderos; de Buenos Aires, fue expulsado Florentino de Carvalhe, de gratos recuerdos en el país por su pasado, luego activo muchos años en el Brasil; expulsado como Luis Mograssi, ex-secretario de la F.O.R.A., continuaron en el país vecino su proselitismo y sus luchas. Desfilan en el libro de Rodríguez personalidades de la jerarquía de Nene Vasco, de Mota Assunçae, de Fabio Luz, de José Oiticica, Benjamin Mota, Edgard Leuenroth, Gigi Damiani, Oreste Ristori y muchos otros, nombres familiares por muchos años a través de nuestra prensa en castellano. Cada página de esta obra, que se completará con otros dos volúmenes, nos evoca hechos, ideas, actitudes y expresiones del anarquismo brasileño y nos deja asombrados y maravillados del esfuerzo realizado, de la profusión de periódicos, folletos y libros, de la influencia ejercida en el movimiento obrero, que fue obra de los libertarios, hasta que hizo su aparición el comunismo soviético y luego el corporativismo de Getulio Vargas. El autor, bien documentado, merece gratitud y reconocimiento por esta valiosa evocación de un pasado que merece ser conocido y apreciado, porque ofrece mucho positivo para superar la crisis que estamos viviendo, y hay que esperar que la continuación prometida no tarde en ver la luz. Un gran servicio a una gran causa.

DAS

—o—

NEMESIO RAPOSO

"MEMORIAS DE UN ESPAÑOL EN EL EXILIO"

Ediciones Aura

Un volumen de 298 páginas.

Por J. B.

El autor de este libro fue en sus orígenes obrero manual y campesino, lo que ya, de por si, es un mérito de gran valor. Y es aún más meritorio que este obrero relate con sencillez no exenta de elegancia las vicisitudes, el éxodo trágico de la emigración republicana española que en número tan considerable prefirió cruzar la frontera en dirección de lo desconocido antes que someterse al trato **civilizador** de los nazis alemanes, los fascistas italianos y los moros rifeños, llevados a España para construir una patria católica, fuerte, única y **depurada de rojos.**

Terminadas las memorias en septiembre de 1942, han sido editadas en 1968.

No por eso han perdido las frescuras de la actualidad y el interés emotivo. ¡Pero qué calvario el de Raposo con su manuscrito bajo el brazo de editor en editor! Todo ello para terminar dando a la publicidad una versión que dista mucho de la que el autor presentó en su primer original. Lo explica él mismo en la misiva que sigue:

"Amigo, B.:"

"El texto de este libro es el resultado de un laborioso trabajo de la censura gubernativa. En sus túpidas mallas quedó, sin duda, lo más sustancioso e importante.

"La primera versión era impublicable en los países donde no existe la libertad de pensamiento. Así, pues, este libro es una segunda versión censurada."

Muy a pesar de esta inconveniencia, la edición que presenta Ediciones Aura es de mucho interés para todos los españoles que pasaron por los campos de concentración del Mediodía francés.

El éxodo hacia la frontera. La vida en los arenales de Argeles-Sur-Mer y Les Barcarés. El hambre infrahumana. Los niños conducidos por los gendarmes como si fueran criminales. Las condiciones de vida y de trabajo inhumanas en las Compañías de Trabajo y los Batallones de Marcha. La acogida insultante, injuriosa y afrentosa de la población civil, previamente **informada** por la propaganda clerical (que el autor no menciona por motivos bien comprensibles). La conducta incivil de los oficiales franceses con mando en las compañías. El egoísmo sórdido y mezquino del campesinado. La infamia de los "oficiales" del Ejército Republicano que por una doble ración de comida se convirtieron en delatores de sus compatriotas. Todas estas miserias que desdoran a los hombres son relatadas por Raposo con pinceladas que conmueven e irritan.

Los españoles que **vivieron** durante meses interminables la vida de los campos de concentración, se sentirán interpretados en las **páginas** de dolor que presenta Raposo.

Los "oficiales" del Ejército Republicano que se convirtieron en delatores de los militantes de la C.N.T., por un miserable plato de rancho, recibirán en el rostro las bofetadas del recuerdo de su conducta indigna.

Es muy recomendable la lectura de **"MEMORIAS DE UN ESPAÑOL EN EL EXILIO".**

---o---

ERICH MARIA REMARQUE

En María Remarque encontramos una especie de conciencia de los "veintes". Un "yo acuso" hacia los hombres que habían inducido, que habían propiciado, la gran matanza. En "Sin Novedad en el Frente" había la clarinada anti-belicista, anti-fascista que todos esperaban oir. Erich María Remarque expuso el horror de la guerra y la angustia y fe de luchar por la dignidad del hombre. Junto con "Sin Novedad en el Frente", surgieron de su pluma "Arco de Ttriunfo" y "Tiempo de Vivir y Tiempo de Morir", entre otras. Uno de sus personajes dijo, confundido por el drama contemporáneo: "Querría dormirme y despertar en otra época". Quizás, Erich María Remarque, que acaba de entrar en el sueño eterno, en un vallecito de Suiza, despierte, dentro de siglos, en una tierra donde el odio y la matanza hayan sido desterrados.

En la Búsqueda de una Convergencia Catalana*

La idea que surgió en Zurich el mes de octubre de 1968, con motivo de una coincidencia de catalanes demócratas del interior y del exilio, resaltando la conveniencia de coordinar el esfuerzo de todos los catalanes en pro de la liberación de Cataluña, encontró resonancia en México. Y al afán de intervenir en el diálogo que se iniciaba y de contribuir al buen éxito de la idea se debió la creación de la Comisión de Estudios Económicos y Sociales.

En dos documentos elaborados el mes de julio del año pasado dimos a conocer cuál es nuestro pensamiento en torno al propósito, y a la vez continuar preocupándonos de la manera de encontrar el camino más propicio para realizarlo.

Y encontramos, que el propósito puede convertirse en realidad si existen actividades que lo justifiquen, y que hoy todavía, tanto dentro de Cataluña como en el exilio, son bien pocas las actividades que se realizan con la idea de dar forma y hacer resaltar las inquietudes más perentorias actuales de sus ciudadanos, y que, entre éstos, pocos son los que se dan cuenta de que es con hechos y no con palabras como puede y debe satisfacerse la exigencia de un deber.

Nosotros entendemos que previamente a todo intento de coordinar es necesario buscar y encontrar la convergencia del pensamiento liberal y democrático con un fuerte contenido social, de acuerdo con los imperativos de nuestro tiempo, y que sin esa convergencia no será posible: cumplir con las exigencias políticas para luchar con eficacia contra el régimen que hoy impera en España; llenar el vacío político que habrá de producirse a la hora del cambio de régimen, y en consecuencia determinar un futuro de libertad y justicia social para Cataluña.

Y es con el deseo de contribuir en forma efectiva a crear esta corriente de pensamiento, que converja sobre los aspectos que son para nosotros fundamentales, que consideramos nos es indispensable contar con una publicación abierta a todas las tendencias democráticas y que en sus páginas, las divergencias de pensamiento y de programas, y los problemas de actuación que se planteen en Cataluña y en el exilio (derivados casi siempre de diferencias de orden táctico circunstancial y de detalles de segundo orden, y en algunas ocasiones, lo que es peor, de diferencias y antagonismos personales), se puedan analizar y discutir, siempre con alteza de miras, con el obligado respeto al pensamiento ajeno y tratando de aportar soluciones viables y constructivas. Y pensamos que además habría de invitarse a todas las publicaciones que por doquier se preocupan de nuestros problemas para que hicieran suyo un

propósito semejante a fin de conocer la opinión de todos los catalanes auténticamente demócratas, esforzándonos unos y otros en evitar la multiplicación de grupos, que, lejos de constituir una contribución efectiva al esfuerzo común, vienen a hacer más difícil todo entendimiento y producen constantes fricciones y duplicidad de esfuerzos.

Y quisiéramos que entre todos procuráramos promover el clima propicio para garantizar el éxito del propósito de organizar un sistema de coordinación de actividades. Coordinación que se hará necesaria tan pronto como se produzca una convergencia en la apreciación de lo que nos es común y es fundamental, porque ello representaría la polarización de un pensamiento destinado a realizarse.

Mientras entendemos que nuestra dedicación ha de ser la de recoger las inquietudes y proyectos de realización que ofrecen los militantes y patriotas del interior, y que si nuestro principal esfuerzo debe coincidir con el de ellos, corresponde al exilio el compromiso de hacerlo posible.

Firman: Antonio Dot Arxer, Fidel Miró, Manuel Alcántara, Jaume Camps, Dr. César Pi-Suñer, Marian Roca, Ricard Altaba, Ramón Massana, Josep, Ma. Francés, Jaume Barba, Sebastiá Ortiz, Hubert Gally, Joaquim Ausiró, Joaquim Valero, Joaquim Torres i Uchab, Wenceslao Dutrem, Antoni Uriol Anguera, Deogracies Civit, Josep Rivera, Ramón Palazón, Antoni Ma. Sbert.

México, D. F., julio de 1970

---

* Original publicado en catalán.

LOS PRECIOS EN ESPAÑA Y EL MERCADO COMUN

El Instituto Nacional de Estadística acaba de publicar los resultados de un estudio sobre los precios de diversos productos en España y en los países del Mercado Común. La revista "Desarrollo" se hace eco de él, y en su último número dedica un amplio artículo en el que se recogen algunos cuadros significativos. Dejando al margen ciertos productos de consumo, cuya comparación resulta difícil, cuando no sujeta a errores apreciables, señala, refiriéndose a los artículos de primera necesidad, que España es más barata en alimentos, vestido y calzado. Traza unos cuadros de algunos productos alimenticios en los que se observa, al menos para los productos seleccionados, que España es más barata en los productos alimenticios que el resto de países de la CEE, traducidos los precios a pesetas.

No obstante, estos cuadros pueden conducir a error a un lector apresurado. Para que realmente los cuadros tuvieran algún valor sería necesario que a su lado figuraran otros en los cuales se especificara cuántas horas tiene que trabajar un obrero para poder adquirir un kilo de pan, de carneo o de patatas, pongamos por caso.

Nos atrevemos a señalar que de ser así los resultados serían muy distintos y nos explicarían, en parte, lo señalado en el apartado anterior

Manuel Esteve
De "El Correo Catalán"

DECLARACION DEL GOBIERNO DE EUZKADI

EL TRATADO DE COMERCIO CON LA COMUNIDAD EUROPEA

A los vascos:

El Gobierno de Euzkadi ha seguido con atención el proceso largo de más de un lustro, de la demanda de negociaciones del actual gobierno franquista con la Comunidad Económica Europea o Mercado Común, a consecuencia de las cuales ha tenido ya lugar la firma de un Tratado preferencial del comercio entre el Estado español y dicha Comunidad Económica Europea.

Los medios representados en el Gobierno de Euzkadi y en sus Instituciones —el Consejo Consultivo vasco y el Consejo Delegado y Junta de Resistencia—, vinieron ocupándose de la Organización Europea desde 1948, año en el cual el presidente del Gobierno de Euzkadi, don José Antonio de Aguirre y otros miembros de él asistieron al Congreso de La Haya, iniciador de las gestiones que condujeron, con posterioridad, a la creación de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero y de la actual Comunidad Económica Europea que la ha absorbido. Miembros del Gobierno de Euzkadi y quienes con él han venido colaborando —partidos políticos y centrales sindicales— han asistido tam bién en el curso de los 22 años transcurridos a las múltiples reuniones sindicales, de parlamentarios, de movimientos europeos —demócrata cristianos, socialistas, federalistas, liberales— en los cuales, paso a paso, han visto formularse las dificultades opuestas desde distintos planos al progreso de la integración europea y prepararse las fórmulas que sucesivamente han ido siendo imaginadas para superar los obstáculos.

Ahora, al registrarse ese primer acercamiento entre el Estado español y la Comunidad Económica Europea, que no lleva, sin embargo, consigo la seguridad de un desarrollo ulterior en el sentido de la asociación o la integración, es lógico pongamos en preferente término ante los ojos de todos el cuadro de los objetivos fundamentales perseguidos desde su primera concepción por la Organización Europea.

Es en efecto necesario, dado el actual estado de cosas de Euzkadi, comenzar recordando que la Organización Europea tiene como objetivo fundamental defender la existencia de una comunidad de pueblos en Europa que practique la Carta de los Derechos del Hombre, que proscriba los campos de concentración que en la década precedente a la fecha antes consignada contribuyeron con sus métodos de exterminio de colectividades —genocidio— y de discriminación jurídica de los seres humanos, la vergüenza de nuestro siglo, y asegure la paz mundial mediante el progreso y participación de todos en el patrimonio entero reservado al ser humano.

Está bien claro para quien repase su historia que la Organización Europea fue creándose en medio de amenazas contra la paz, a las cuales se atendió en cada momento en forma hasta hoy no fracasada; y también que la creación de un Tribunal europeo ante el cual puedan ser residenciados los Estados adheridos por quebrantamientos de los derechos del hombre en la persona de Cualquier ser humano, marca, indudablemente, la naturaleza de la Organización.

Siendo de todos conocido, como el Gobierno de Euzkadi no ha cesado ni cesa de darlo a conocer, que precisamente nuestro pueblo, el vasco, carece aún de todas las posibilidades en ese terreno y por ello padece de la más injustificable violencia dentro del conjunto europeo-occidental, es hoy justificadísima nuestra posición proeuropea y nuestra aspiración a entrar políticamente en el seno de la Organización Europea por los medios y la forma por ella admisibles. A lograrlo ayudará este Gobierno en cuanto tenga a su alcance.

Es característica esencial de la Organización Europea el actuar por la vía democrática en todo cuanto atañe a sí propia y a sus relaciones de orden internacional. La llegada al estadio en que no es ya necesario en algunos puntos de su competencia que la unanimidad entre los seis países que la componen sea condición necesaria para la adopción de ciertas decisiones u ordenamientos de carácter económico, no quebranta esta regla de la democracia sino, al contrario, la reafirma.

Claro es que en el Tratado de comercio preferencial acabado de firmarse entre la España franquista y la C.E.E., la participación de los pueblos, por lo que hace a los englobados dentro del Estado franquista, y, en particular, la conformidad del Pueblo Vasco democráticamente expresada, no ha sido exigida. Voces democráticas dentro del Estado español han denunciado la falta de respeto a ese derecho del pueblo y, evidentemente, el Gobierno de Euzkadi hace suya la crítica formulada.

Impónese en ese momento de nuestro análisis denunciar la culpa asumida por el Estado franquista al haber cerrado y cerrar todavía a los pueblos sobre los que impone su gobierno el acceso a la Comunidad Económica Europea y a las otras instancias de la Organización Europea, a todas las cuales se hubiera incorporado desde hace ya años si hubiera aceptado para su régimen interior las formas de la democracia como lo han venido reclamando todos los sectores de opinión representados en el Gobierno vasco y otras personalidades y grupos de vascos, con gran insistencia. La presente Declaración reitera la denuncia, convirtiéndola en acusación formal ante las responsabilidades derivadas de tal hecho.

No sería, sin embargo, lógico el silencio por nuestra parte en lo que concierne al fondo del asunto, es decir, lo que la aplicación del Tratado de comercio pueda significar para el desarrollo económico y social de los vascos desde el momento mismo y como perspectiva de futuro muy próximo o a plazo algo mayor.

Con toda claridad, por tanto, vamos a consignar las previsiones que personalidades conocedoras del estado social-económico de hoy y calificadas para hacer tales previsiones en dicho terreno en un inmediato porvenir, juzgan respecto de las perspectivas actuales.

La idea de tal previsión ha dado lugar a que la OCDE (integrada por 22 países de los cuales 19 europeos, dos de América del Norte y 1 asiático), haya estudiado en un documento recientísimo las perspectivas del crecimiento económico en la década 1970-1980, observaciones fundadas a su vez expresamente en el crecimiento registrado en la década 1960-1970. En esta pasada década considera el citado documento que el crecimiento económico habrá excedido al finalizar el presente año del 50% en los 10 años. El informe calcula para la próxima que el crecimiento de la producción interior bruto en la Comunidad Económica Europea será el más elevado de todos los grupos de países europeos, alcanzando en 1980 el 167% del ponderado en 1968, con lo que superará en especial al de los países de la Asociación Europea de Libre Intercambio, calculado en 143%. Todo ello salvo trastornos imprevistos de la situación económica y política mundial. Estima también que en el curso del decenio el nivel de la renta por habitante en Europa occidental, habrá recuperado aún más respecto del de América del Norte sobre lo ya logrado los últimos 10 años.

La OCDE escribe que "...estos proyectos se proponen proporcionar líneas directivas a la formulación de las políticas".

Entre las conclusiones formula el Grupo de Trabajo que ha preparado el informe las siguientes:

—Para alcanzar ese porcentaje de aumento del 65-70% de la producción en el decenio, habrá que mantener altos niveles de empleo, lo cual exigirá una expansión de la demanda global y de la producción.

—Habrá que acudir a medios monetarios y presupuestarios más eficaces si se quiere asegurar un crecimiento regular y un alto nivel de empleo, incluyendo además el desarrollo de la acción en materia de política regional, política de mano de obra, política de renta y, acaso también, política de los tipos de cambio entre monedas.

La política no habrá de ser elaborada únicamente —sigue diciendo el informe— para lograr una tasa de crecimiento determinado de la producción, sino que habrá de cuidar de ampliar el aumento de riquezas creadas para el crecimiento de manera que satisfaga las necesidades sociales, se mejoren las condiciones de vida y se prevenga o al menos se atenúen los efectos secundarios no desables, y en casos, peligrosos, en el proceso de crecimiento.

Siendo los objetivos el reducir la pobreza y responder a las necesidades y aspiraciones en materia de enseñanza, salubridad pública y seguridad social, y remediar a la solución del medio geográfico del hombre, incluida la degradación del sector urbano y la pérdida de atractivos de la vida, los recursos habrán de ser con toda atención dirigidos a los problemas consiguientes. Para todo lo cual hace falta prever una política a base de plazos más largos que los cinco años de los planes y proyectos habituales.

El informe alude también a la medida en que los países industriales más avanzados deben y pueden ayudar al desarrollo de los países pobres.

El Gobierno de Euzkadi no puede menos de ver en esa enunciación un estímulo a la acción de la opinión pública vasca en favor de un avance en la integración europea, dentro de las líneas señaladas y los fines originales de la Organización Europea, establecidos desde 1948, la cual consiste en dotar a todos los seres humanos de la plenitud de los derechos que derivan de tal condición de seres humanos básicamente iguales. La simultaneidad de un avance en este orden habrá de resultar de la presión de toda la opinión pública y será, claro es, materia de nuestra acción.

Volviendo la mirada al informe publicado por la OCDE se diría que cuanto había en las conclusiones de los técnicos de política de pleno empleo, de política regional, de mejoramiento de las condiciones del medio geográfico, de remediar la solución de este y de evitar la degradación del medio urbano está hablando de los incidentes concretos registrados por Euzkadi en el curso de los dos lustros últimos y en particular en los últimos años.

Ciertamente los vascos han logrado mantener durante ellos en condiciones globales el pleno empleo, utilizando para ello el dinamismo bien conocido de nuestro pueblo en el curso de los siglos de su historia.

En esos últimos lustros, en particular, por medio de manifestaciones de masa, con orientación patriótica o laboral, y por medio de las organizaciones políticas o sindicales y de sus órganos de difusión, los vascos han venido recabando en permanencia, un reconocimiento de su personalidad, coincidente con lo que en los términos de Europa se entiende por política regional o en el ámbito de cada uno de los Estados que figuran en la Organización Europea o buscando la superación de fronteras políticas trazadas accidentalmente, puede decirse, por vaivenes de la Historia. Y, también en ellos los vascos han llevado al orden del día exigencias relacionadas con el mejoramiento de las condiciones del medio geográfico, con la solución de éste (sea en los ríos o las playas, sea en la atmósfera) y de promoción de medios urbanísticos contra la degradación representada en esa época por el chabolismo. Puede decirse, con todo que los vascos, mantenidos en una situación de opresión intolerable, espiritual y políticamente, desde 1937 por el Esctado franquista, han logrado un desquite en el orden económico y, pagando con su trabajo y con los resultados de éste una exorbitante contribución, mantenerse en el terreno económico y del empleo en altos niveles revelados por las estadísticas sin discontinuidad.

No nos detendremos en exponerlos. Si, en cambio, habremos de apuntar que ciertamente, en el período de los seis años previstos en el Tratado, la misma permanente actividad de esfuerzos y adaptación a las cambiantes circunstancias de la Economía europea y la mundial habrá de ser necesaria en Euzkadi, a una con la presencia en el vértice de la lucha por la libertad.

Sólo con experencias constantes podrá nuestro país —mientras no haya obtenido su libertad— lograr satisfacción a sus necesidades fundamentales de equipamientos colectivos, sólo resistiendo podrá conseguir reducir la succión de sus capitales por el aparato financiero del Estado franquista y sus órganos nacionalizados o autónomos; y ello actuando en todos los niveles, desde el obrero con mutualidades, cooperativas, etcétera, hasta los de las empresas y corporaciones o entes defensoras de toda clase de valores e intereses, desde la producción hasta el consumo, desde el ahorro hasta la vivienda, y mediante las organizaciones clandestinas, incluso, en cuanto sea necesario.

Con este despliegue de iniciativas y de actividades podemos estar seguros los vascos de que en el período del Tratado comercial, aun no siendo éste una garantía como no lo es nunca en la vida económica el marco legal indispensable, sin embargo, para que el trabajo pueda ejercitarse y dar sus frutos, se registrará también un marcado progreso en la expansión económica de nuestro país. Basta recorrer con ojos habituados al análisis de la vida económica y referirse a las propias experiencias últimas de nuestra generación, que ha vivido tan oprimida bajo el peso de tanta carga e inseguridad, para darse cuenta de que ya sean los productores de la pesca, ya los del campo, ya los industriales, incluidos los de las contratas y de la construccin, y los de la gestión del ahorro y el crédito, se verán favorecidos. Aún en el terreno industrial en el que puede haber sectores que inicialmente se crean en condiciones no favorecidas, es bien claro que la nueva situación será favorable en lo que se refiere a los precios y calidades a que podrán obtenerse artículos de necesaria o vital importación para ellos, y mejorarán los márgenes o diferencias entre los costos de producción y los de venta en los objetos de venta al Mercado Común europeo por exportacio-

nes, en virtud de las reducciones de impuestos arancelarios en ambos casos.

En el seno de las propias empresas o cooperando las que compongan un sector industrial determinado habrán de trabajar los expertos comerciales y la dirección económica y financiera para acomodarse y sacar partido de esta nueva situación.

El Gobierno Vasco al formular esta declaración cuyos detalles, tanto en el orden de las previsiones que son su objetivo principal, como de la formulación de los resultados hasta el día que son muy ampliables, mantiene la línea seguida durante toda la postguerra. Basta para apreciarlo reproducir aquí la conclusión Segunda de las que a propuesta de la Sección política formuló el Congreso Mundial Vasco en septiembre de 1956. La citada conclusión que era un resumen de las recomendaciones del Congreso, se redactó en los siguientes términos:

"Segunda.—Fiel a la tradición de paz, de justicia y de libertad, y recogiendo el sentir del pueblo vasco y de los vascos residentes en todo el mundo, el Congreso Mundial Vasco hace un llamamiento en favor de la Paz, ideal permanente de todos los pueblos de la tierra, de la cual serán sólidas garantías: el reconocimiento efectivo del derecho de todos los pueblos a gobernarse por sí mismos; el respeto por todos los Estados de los derechos fundamentales de la persona y de la dignidad humana; el cumplimiento leal de la palabra dada en convenios y tratados internacionales; la integración de Naciones y Estados en Organismos superiores, como Europa y las Confederaciones Americanas; el mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores de todos los países y la ayuda substancial y desinteresada a los pueblos insuficientemente desarrollados cultural y económicamente."

Catorce años después, el Gobierno Vasco al comunicar a toda la opinión vasca las apreciaciones que preceden insta en particular a las nuevas generaciones y entre ellas a las que representan movimientos o centros de estudios, a tomar conciencia de cuantos hechos y puntos de vista han sido mencionados para que el pueblo entero, basándose en su propia capacidad de iniciativas y de trabajo siga avanzando en la reconquista de todos los instrumentos de Poder de Euzkadi asegurándose el progreso y la libertad de nuestro país.

30 de junio de 1970.

LOS JOVENES TIENEN RAZON

"Los jóvenes tienen razón", afirma en "Ya" don Salustiano del Campo, catedrático de Sociología y director del Instituto de la Opinión Pública." "Frente a la primera interpretación del enfrentamiento de las generaciones —añade—, que subraya el hecho de la rebeldía juvenil, los estudios empíricos realizados en Estados Unidos y Alemania Federal llegan a la conclusión de que los jóvenes tienen razón."

"Los jóvenes estudiantes —agrega— sienten iguales aspiraciones y piensan como sus padres. Lo que ocurre es que quieren que esas aspiraciones e ideas sean una realidad. Es decir, que se han tomado en serio lo que les han enseñado en casa sus mayores. La diferencia estriba en que quieren ver realizado el ideal que les han inculcado: la paz, la justicia social, la igualdad de oportunidades..."

"La solución de enfrentamiento generacional —concluye Salustiano del Campo—, que tanto preocupa al adulto, se encuentra precisamente en que el adulto se tome en serio sus propios ideales."

Wilfredo Espina

de "El Correo Catalán"

Remedio: Monopolio de Materias Primas

POR A. ZEHRAQUI

(TEMOIGNAGE CHRETIEN, PARIS)

Entrevista con René Dumont, autor de
"¿Es socialista Cuba?"
"Africa negra está mal dividida"
"Cuba, socialismo y desarrollo"
"China superpoblada"
"Vamos al hambre"
"Desarrollo y socialismos"
"Tierras Vivas"

"Después de haber publicado sus primeros libros, el último. "Desarrollo y socialismos" deja entender que usted, que ha analizado muchas experiencias socialistas en los países del Tercer Mundo, cree en diversos socialismos...

R. D.—Sí, porque desde hace mucho tiempo se nos ha hecho creer que había un solo socialismo, un socialismo científco y actualmente es evidente que a través del mundo hay muchos socialismos: el tipo chino, el tipo soviético, el tipo cubano y muchos más.

Los hombres del Tercer Mundo —aquellos que han elegido la vía del socialismo— deberán tener en cuenta las experiencias socialistas ya realizadas en el propio Tercer Mundo. Por eso he recordado en este último volumen un cierto número de experiencias socialistas. He mostrado cómo el intento del socialismo al que he llamado "prematuro" en Gana, en Mali y en Guinea, no ha dado buenos resultados. Pero este fracaso es el fracaso de una forma de socialismo, de un primer intento. No es el fracaso del socialismo en general, de la idea del socialismo que es posible imaginar. Tanto más cuanto que en Africa oriental se desarrolla otro intento socialista, más tardío, más razonable, que comienza en Tanzania y en Zambia.

P.—Parece que usted trata de conciliar los diferentes tipos de socialismo. ¿Tiene usted una idea particular del socialismo?

R. D.—Tengo una cierta concepción del socialismo. Una definición general que quiere decir por ejemplo, que el socialismo es la búsqueda de una menor injusticia social; es el principio de base. Pero, esta búsqueda debe hacerse, a mi parecer, en el pleno desarrollo de la colectividad. Desarrollo y expansión que exige por tanto libertades de información y de expresión. Pero esto no quiere decir simplemente desarrollo de cada individuo, porque esto significaría "Enriquézcase cada quien". No, es el pleno desarrollo realizado en el servicio de la colectividad, local, nacional, en el servicio de la comunidad para el bien de todos.

Pero esta es una definición extremadamente general y cada gobierno puede, por ejemplo, pretender realizarla.

En lo que concierne a las medidas de aplicación práctica de ese socialis-

mo, considero que deben ser estudiadas en cada caso particular, de ahí esta noción de "socialismos". He estudiado las diversas experiencias socialistas de Tercer Mundo para criticarlas. He mostrado sus resultados, sus triunfos, sus fracasos, las dificultades que han encontrado, de manera que cada quien pueda derivar lecciones.

Tal vez se desprendan de mi estudio algunos errores que no deben cometerse, pero que considero que deben ser estudiados en cada caso en particular. De este modo la socialización prematura, la nacionalización antes de tener los medios de dirigir correctamente la societad nacional, etc., son errores que deben ser evitados. Pero de la serie de errores que enumero, no se deriva una línea de conducta universal, porque ésta no existe. Hay situaciones diversas. Lo que hace falta es que cada quien, al analizar su propia situación, midiendo sus posibilidades, si desea ir por la vía socialista, se comprometerá con prudencia. Por ejemplo, en una economía que comienza en Africa tropical, si no se es capaz de administrar el conjunto de la economía mediante sociedades nacionales, lo que no es el caso general, se puede entonces intentar un desarrollo que prepare la vía del socialismo.

Ciertamente son necesarias muchas décadas de acumulación primitiva de capital para comenzar la construcción del socialismo, pero en esas décadas de acumulación del capital, se pueden intentar vías no capitalistas de desarrollo, vías en las que el interés nacional sea predominante, donde el estado controlara las importaciones, las exportaciones, de modo que esas convinieran a los intereses de la nación en general y a su desarrollo.

Por otra parte, se puede asumir en esa vía no capitalista el control de las inversiones: solamente deberían ser admitidas las inversiones que se inscribieran en el cuadro de los planes de desarrollo, y no las que se usaran para futilidades, sino para fábricas, para aumento de los recursos productivos, un aumento del empleo, y de las riquezas.

Usted es severo tanto respecto a los Estados Unidos como respecto a la URSS en lo que concierne a la explotación del Tercer Mundo.

R. D.—La Unión Soviética, ya lo decía el Che Guevara, no ayuda lo suficiente, porque realiza inversiones, acuerda préstamos, pero no da. En general la ayuda acordada por la Unión Soviética es muy inferior a la de los países occidentales, aunque es mejor en calidad puesto que comprende equipos. Pero no siempre esos equipos son modernos o adecuados.

Por otra parte, el problema de la explotación es muy grave por parte de los Estados Unidos en el Tercer Mundo. Los norteamericanos retiran de América Latina y de Asia cada año probablemente mil quinientos millones de dólares más de los que invirtieron y ese dinero no lo vuelven a invertir más que como préstamos nuevos, sujetos a nuevos intereses. Por tanto, la situación del Tercer Mundo con respecto a los Estados Unidos es extremadamente crítica.

Pero no basta con criticar, hay que proponer medidas. Y ¿qué acaso se puede proponer un acuerdo de países subdesarrollados que cortara, por ejemplo, cualquier relación con el mundo desarrollado? Eso no sería posible; sin embargo, sería necesario que esas relaciones no fueran únicamente relaciones de explotación. ¿Cómo suprimir esas relaciones de explotación? Tal vez mediante un frente unido de países del Tercer Mundo frente a los países ricos. Antes se decía: "Proletarios de todos los países, uníos contra el patrón capi-

talista". Ahora, se debe decir "Estados proletarios de todos los países, contra los estados desarrollados que los explotan".

Así como ahora los asalariados han negociado convenciones colectivas de salarios mejores, así los países pobres negociarán acuerdos de intercambio, en términos mejores a los actuales. Si estos países del Tercer Mundo son los principales detentadores de las principales riquezas minerales de que necesita la economía del mundo desarrollado, como Pierre Jalée nos lo dice en su "Imperialismo del 70", entonces, deben negociar colectivamente todos los países del Tercer Mundo, con los países desarrollados que quieren comprar sus minerales.

Entonces estarían en posición de monopolio al revés y podrían obtener mejores condiciones. Asimismo podría suceder con la exportación de los principales productos agrícolas. Por tanto, es la unión del Tercer Mundo la que puede conducir a una mejor posición económica y a mi juicio no hay otra salida.

Esta unión del Tercer Mundo, según usted, no puede hacerse sino en el socialismo. En efecto, a pesar del ejemplo de la Costa de Marfil, donde el capitalismo parece haber triunfado algo, mientras que algunos comienzos de socialismos no han dado los resultados esperados, usted preconiza la solución socialista.

R. D.—Sí, preconizo las soluciones socialistas y no "la solución socialista". Es decir, que cada uno de los estados del Tercer Mundo busque la vía socialista adaptada a su desarrollo. Pero evidentemente, preconizo también la vía socialista para los países desarrollados, para Europa, en la esperanza de que los estados socialistas de Europa, occidental por ejemplo, presenten mejores condiciones a los países del Tercer Mundo. Pero para esto será necesario primero luchar por establecer el socialismo en Europa occidental y, esto no sucederá mañana seguramente.

Por otra parte, aun realizando el socialismo, no se sabe qué condiciones presentarán los países desarrollados al Tercer Mundo. Por eso, por ahora, lucho porque a pesar de las circunstancias políticas actuales, haya una cierta forma de unión.

Actualmente, hay países del Tercer Mundo que han elegido la vía socialista, otros que han elegido las vías no capitalistas y otros que son capitalistas. Y creo que a pesar de esta divergencia política, es posible llegar a un acuerdo para obtener reivindicaciones económicas. Por ejemplo, esta unión ha sido realizada, en cierta medida, por lo que se ha llamado el "Grupo de los 77" en la Conferencia para el Comercio y el Desarrollo llevada a cabo en Ginebra en 1965. Este agrupamiento de países del Tercer Mundo se reunió nuevamente en octubre de 1967 en la Conferencia de Argelia, preparando su especie de lista de reivindicaciones para la Conferencia de Nueva Delhi de febrero-marzo de 1968.

¿Qué reclamaban los estados del Tercer Mundo a los países ricos? Reivindicaciones que, según creo, eran extremadamente razonables: el 1% del producto bruto de los países desarrollados en forma de dinero hacia los países subdesarrollados. Actualmente lo que ocurre es el revés.

En segundo lugar, una organización del mercado de materias primas agrícolas y minerales. Las segundas tienden a ser más importantes que las primeras, por obtener mejores condiciones de venta que las primeras. En ter-

cer lugar, finalmente, una apertura de los mercados de los países desarrollados más amplia a los productos agrícolas transformados y a los productos industriales de las jóvenes industrias del Tercer Mundo, de manera que se facilitara la industrialización de esos países.

Usted adopta una actitud crítica, no solamente respecto a Cuba, sino en general respecto a todos los países socialistas que pudo analizar. Uno acaba por plantearse la pregunta: ¿En qué parte del Tercer Mundo ha triunfado verdaderamente el socialismo?

R. D.—Por mi parte creo que hay mejores tipos de socialismo que el de Cuba, y esos tipos no son difíciles de encontrar. En mi libro sobre Cuba hago comparaciones entre ésta y Vietnam del Norte y creo que éste aventaja a Cuba. En Vietnam del Norte hay una modestia de los dirigentes que contrasta con lo que he reprochado a Fidel Castro: su pretensión de dirigir todo él mismo, ya se trate de problemas que conoce o que no conoce. Decide sobre todos, lo que crea una situación de despotismo; y jamás he empleado el término de déspota a propósito de Ho Chi-minh y otros dirigentes de la economía norvietnamita.

Cuba ha tenido durante mucho tiempo la aureola revolucionaria, pero esta aureola no proporciona una gestión correcta, una gestión eficiente de la economía. La gestión actual debilita la posición de Cuba y aún la posición revolucionaria de Cuba.

Para mí, el socialismo es una cosa que está en la infancia. Tiene apenas 52 o 53 años. Y si se mira el capitalismo que tuvo seis o siete siglos antes de expandirse plenamente en la revolución industrial hacia fines del siglo XIX, se puede considerar que el socialismo en su infancia ha comenzado mal, pero el capitalismo también comenzó mal en guerras, trastornos y progresos muy débiles en sus comienzos.

Ese es el drama socialista: el haber comenzado en una economía atrasada, en una economía tiránica, la de la Rusia zarista, y ha adoptado otra forma de tiranía porque ha querido desde el comienzo, afirmar su superioridad sobre todas las otras formas de sociedad.

Ahora bien, la economía socialista es una economía voluntaria. El hombre quiere disponer de la economía, arreglarla a su manera, lo que es legítimo por otra parte. Pero esta voluntad del hombre puede conducir a decisiones erróneas. Los planificadores no están al corriente de todo. Como los otros hombres, son susceptibles de cometer errores. Si esta planificación centralizada, donde las decisiones son tomadas demasiado lejos del lugar de ejecución, lo que hace que el planificador no esté siempre bien informado, si a esta planificación se añade una propaganda que afirma en el exterior que se es muy superior a los demás, entonces esa misma propaganda impide criticar a la sociedad socialista y es la ausencia de críticas de la sociedad socialista el más grave peligro para su futuro.

Si no se admiten las críticas, el socialismo corre el peligro de fijarse, de anquilosarse, de volverse ineficaz.

Usted es especialista sobre todo en agricultura. ¿Cómo ve usted la agricultura en el Tercer Mundo y qué soluciones preconiza?

R. D.—En un principio, la agricultura en los países tropicales era una agricultura de subsistencia con una muy débil productividad. ¿Qué han hecho

los europeos, los colonizadores? Introdujeron cultivos de exportación. Y entonces se produjo un doble sector: la economía de subsistencia y la economía de exportación. Al concentrar los esfuerzos sobre la economía de exportación, se llegó a una situación en que los cultivos de exportación adquirieron un volumen que superó al de la demanda, bajando con ello los precios. Por consecuencia, no hay que obstinarse en esta única dirección. No he dichco que hay que dejar de producir para exportar, sino que esa no debe ser la única producción. De ahí lo que he llamado desarrollo agrícola en cuatro dimensiones:

—continuar las exportaciones, pero tratando de diversificarlas teniendo en cuenta las demandas del mercado.

—continuar desarrollando los cultivos alimenticios de manera de no aumentar las importaciones alimenticias. Es más fácil reducir las importaciones alimenticias que aumentar las exportaciones, lo que no quiere decir que aconseje a los países subdesarrollados una política de autosuficiencia absoluta.

—la tercera dimensión es la que mejoraría la calidad de la nutrición, especialmente las carencias de proteínas; el desarrollo del cerebro de los niños y de los lactantes depende en mucho de las proteínas; las carencias en sales minerales, en vitaminas, todo eso, exige un aumento de la producción agrícola.

—finalmente, la cuarta dimensión de un desarrollo agrícola sería el que aumentara la producción de los cultivos industriales, no para explotarlos en estado bruto, sino para alimentar las fábricas locales, las destilerías, los textiles, de manera de no exportar algodón en bruto, sino impresos, textiles fabricados, lo que daría mucho más valor a esas exportaciones.

P.—En definitiva, ¿es usted optimista frente al Tercer Mundo?

R. D.—Fundamentalmente soy optimista. Si los yerros actuales continúan, si los privilegiados siguen siendo egoístas, si los hombres del Tercer Mundo no se deciden a hacer un esfuerzo comparable al de nuestros amigos los chinos, si la explosión demográfica prosigue, el riesgo del hambre será grande.

Pero el decir que hay un gran riesgo no quiere decir que ese fenómeno ocurra necesariamente. El hambre es un fenómeno que depende de nuestra política, que depende de lo que hagamos. Sabemos de gobiernos que han cometido errores políticos, que eran indispensables para progresar en cierto momento, pero que ahora ya son más experimentados y conocen más y por consecuencia, son más susceptibles de evitar esas faltas. Esto no quiere decir que el problema es de fácil solución. Habrá que hacer esfuerzos de orden político y de orden económico para lograr vencer el subdesarrollo."

———oOo———

Oportunidad de Arreglar la Paz

Esta es la respuesta a la carta que Richard Crossman, secretario inglés de Estado para las negociaciones del Medio Oriente, dirigió a Eban en el "New Statesmen" de Londres.

POR ABBA EBAN

Ministro de Relaciones Exteriores de Israel
(New Statesman, Londres)

Querido Dick:

En nada has cambiado. No es poca cosa el hecho de que hayas terminado tus seis años como ministro con tu conciencia moral y tu poder literario tan visiblemente intactos. Yo sabía que habías, desaparecido en un lejano mundo de reformas parlamentarias, beneficios sociales y pensiones. No obstante tenía un presentimiento de que de alguna manera encontrarías tu normal vocación que es hacer que tus amigos se sientan aún más incómodos respecto a sus creencias y acciones de lo que merecen estar.

Bien recuerdo los sueños que nos unieron hace dos décadas. El renacimiento de Israel tiene una especial cualidad que habla poderosamente a los hombres del espíritu rebelde y progresista, y de fuera tú fuiste quien más se acercó a nuestras filas comprendiendo realmente lo que significaba Israel. Ante todo era una celebración a la resistencia —el triunfo de lo que parecía ser la más desesperada de las causas perdidas.

Pero recuerdo que lo que más te convenía era la realización de la justicia. Estaba emergiendo un mundo en el que la libertad nacional podía pertenecer a todas las naciones menos a la que más lo necesitaba. Ahora con una comunidad internacional de 130 sedes, la ausencia de un Israel independiente será más grotesca de lo que pudo ser entonces. Y en un contexto regional el balance ha venido a ser más elocuente. Hay 14 estados árabes soberanos con una población de 100 millones en un área de 6.4 millones de kilómetros cuadrados y una ilimitada riqueza y oportunidad.

Frente a ellos sólo en la escala de la equidad está el pequeño estado de Israel. Por tanto hay una sola nación que se mantendrá o caerá en la historia según el modo como sea resuelto el conflicto. Ciertamente hay derechos e injurias en ambos lados, pero eso no significa que no haya una escala de prioridad. Por su soledad y unicidad la existencia segura de Israel es por excelencia un imperativo moral en esta disputa. Los socialistas en particular no pueden ser ardientes ante una tolerable distribución de la riqueza y apáticos ante la distribución de la soberanía y libertad nacional, hasta el punto de aceptar la idea de que todos los árabes deben ser soberanos donde quiera que sea, pero ningún judío en ningún lado.

NUEVO TIPO DE ANTISEMITISMO

Tú y yo hemos siempre compartido estas ideas; y en tu carta no renuncias a ellas. Me importa menos que a ti el hecho de que Israel ha proporcionado una curación para el antisemitismo en occidente. Me preocupa más el nuevo tipo progresivo de antisemitismo internacional. En su forma antigua, antisemitismo significa que ciertos derechos pertenecían a todos los individuos excepto a los judíos. En su expresión moderna, afirma que la individualidad nacional y la soberanía son bienes inherentes, y con mayor razón siendo árabe. Unicamente son puestos en duda respecto a los judíos. La distinción entre antisemitismo y antisionismo es una ficción semántica: ambos convergen en el principio unificador de discriminación.

Puesto que en esto estamos de acuerdo, me detendré en los dos puntos en los que no puedo estar de acuerdo contigo. Estás claramente ansioso acerca de los efectos de la victoria en el carácter y conducta de Israel y tienes una imagen de Israel dominado por formidables "soldados" que son hostiles al cese del fuego y recalcitrantes a cualquier tipo de iniciativas políticas. Ahora es mejor que el editor del "New Statesman" pierda algo de su complacencia: pero cuando tú te preocupas acerca de que estamos asumiendo el ethos de un estado prusiano, tu agitación te lleva demasiado lejos.

Una de las desventajas de tu situación en los últimos seis años es que no has podido venir a Israel con frecuencia Los medios de comunicación públicos de que te sirves están más fascinados por la violencia que por la acción pacífica. Por estas razones, tú como otros, no han contemplado a Israel en su entera dimensión.

Toda la vida israelí se desenvuelve en el recuerdo del peligro que enfrentamos en 1967. Cada uno de nosotros tenía una buena razón para temer lo peor que puede ocurrir a un hombre, a su familia; a su hogar y a su nación. En la historia de nuestro pueblo hay cosas muy extrañas para ser creíbles: pero nada es tan terrible que no pueda suceder. Hemos vigorosamente sobrevivido al peligro con la consecuente injuria a nuestra imagen de mártires. Y si me preguntas, como pareces hacerlo, ¿qué han ganado con la victoria?, yo simplemente te contesto: "Todo lo que hubiéramos perdido sin ella".

LA VIDA TRAS LA GUERRA

Me doy cuenta de los peligros morales que pueden surgir de una relación anormal entre una sociedad democrática y una comunidad árabe sin libertades políticas viviendo bajo su control. Esta anormalidad no fue intencionalmente buscada: fue creada por la guerra y puede ser curada con la paz. La paz puede reemplazar las líneas de cese del fuego con límites negociados de los que las fuerzas armadas serían retiradas: y, en cualquier solución que mis colegas del gabinete aprueben, la mayoría de los dos millones de palestinos árabes en ambos lados del río podrían ser ciudadanos de un estado árabe, (empezando por nuestra nueva frontera oriental negociada), cuya estructura, nombre y régimen podrían ser libremente determinados.

No sé cuánto tiempo llevará la realización de la paz; pero no te debes preocupar porque nos podamos convertir en una Prusia mientras tanto. Cuando vengas a vernos, no nos encontrarás paralizados u obsesionados por la guerra. Encontrarás que 40,000 árabes de las tierras vecinas han visitado el banco

occidental el pasado verano. Verás un mayor y más libre movimiento de hombres y bienes a través de la antigua área Palestina que antes de 1948. Te sorprenderá en Jerusalén el incesante contacto entre judíos, árabes y miles de creyentes de otro tipo que convierte en una vergüenza la segregación y fanática exclusividad de la ocupación jordana. Encontrarás una vasta corriente de visitantes de todas partes del mundo. Verás a centenares de futuros líderes de los países en desarrollo estudiando aquí. Israel, por supuesto, es una sociedad que tiene sus imperfecciones, pero esas son redimidas por la libre y lucida crítica que se les hace así como por la constante exigencia de mejoramiento. En una palabra: encontrarás que estás aquí más lejos de Prusia que en cualquier otro lugar del mundo.

El principal logro de Israel desde 1967 es haber llevado a una nación en lucha sin convertirse en un estado guerrero. Tampoco creo que nos encontraras dominados por "soldados" y pongo la palabra entre comillas porque conjura un especial significado que no pertenece a nuestra experiencia. Nada tenemos aquí aparte de civiles, algunos de los cuales están temporalmente en armas. Podemos mostrarte un piloto que ha derribado ocho aviones y que acarrea fruta de una huerta kibbutz. Y cuando se planteó el cese del fuego y la negociación en los días pasados, hicimos a un lado la conveniencia parlamentaria para apoyar esas iniciativas militarmente.

PROPICIA LA INTERVENCION RUSA

Si encuentras que la diversidad, turbulencia, paradoja e indisciplina en nuestra democracia están lejos de una Prusia puedo sugerirte que escribas tu próxima carta abierta al Presidente Nasser.

Falta una voz socialista de autoridad que llame a Nasser a la mesa de la paz. Ha habido demasiada indulgencia hacia Habash y Arafat y sus exclusivistas fantasías acerca de un Medio Oriente puramente árabe sin una soberanía de Israel como parte de su recuerdo, realidad y esperanza. Ha habido demasiada aceptación dócil por parte de la izquierda de una rampante israelofobia que presenta a Israel como fuera del contexto humano.

En tu carta, si piensas escribirla, podrías recordar al Presidente Nasser que la idea de un tratado israelí-egipcio como una puerta hacia una nueva era de paz y desarrollo en el Medio Oriente puede evocar sus mejores días. Porque Israel respetaba los ideales progresistas de la revolución egipcia en su primera fase. Ellos han sido corrompidos por esta guerra sin sentido contra Israel. El nasserismo luchó una vez por la independencia y la expulsión de los ejércitos extranjeros. Ahora se ha convertido en el vehículo de la penetración soviética y por lo tanto ocasionando una latente confrontación entre los supergrandes.

El nasserismo vio un abierto y nacionalizado Canal de Suez como símbolo de la nueva situación internacional egipcia. Ahora el canal egipcio está cerrado mientras que el camino israelí hacia las aguas del sur está abierto.

Finalmente, Nasser tuvo una vez una visión de reformas sociales que se ha desvanecido en los gastos de la costosa guerra. En 2 décadas, los estados árabes e Israel han gastado 250,000 millones de pesos en guerra. Cinco mil millones de pesos hubieran abierto las puertas de la dignidad y del trabajo a todos los palestinos refugiados.

¿Es qué aquí no hay moral? Tal vez el Presidente Nasser no resentirá

que le recuerdes que los principios de su revolución pueden ser recuperados renunciando a la guerra con Israel y buscando una paz final. Le puedes decir con plena confianza que hay libres fuentes de esfuerzo e imaginación en Israel cuya voluntad de negociar pueden ayudar a establecer un nuevo orden de relaciones en nuestra región. Mientras te escribo desde Jerusalén, los cañones de Suez están silenciosos: es tiempo de que puedan ser oídas las voces sanas y gentiles.

Tuyo.—Abba

———oOo———

INCONCEBIBLE Y MONSTRUOSO: A LOS 31 AÑOS DEL TRIUNFO DE FRANCO

Bilbao (OPE).—He aquí la lista de las penas solicitadas por el fiscal para el próximo Consejo de Guerra en Burgos:

Francisco J. Larena Martínez: Pena de muerte.
Enrique V. Guezalaga Larreta: 70 años de prisión.
Joaquín Gorostidi Artela: Pena de muerte.
Señorita Iziar Aizpurua Egaña: 15 años de prisión.
Eduardo Uriarte Romero: Pena de muerte.
Jesús Abrisqueta Corta: 80 años de prisión.
Sacerdote Julen Calzada Ugalde 6 años de prisión.
Gregorio V. López Irasuegui: 30 años de prisión.
Sacerdote Jon Echave Garitacelaya: 70 años de prisión.
Señora María Aranzazu Arruti Odriozola: Absolución.
José María Dorronsoro Ceberio: Pena de muerte.
Antonio Carrera Aguirrebarrera: 12 años de prisión.
Mario Onaindia Nachiondo: Pena de muerte.
Víctor Arana Bilbao: 70 años y medio de prisión.
Francisco J. Izco de la Iglesia: Pena de muerte.
Señora Juana Dorronsoro Ceberio: 54 años de prisión.

No se sabe todavía cuando se celebrará este Consejo de Guerra. Se cree que tendrá lugar el próximo mes de noviembre.

EL PUEBLO ESPAÑOL MUESTRA SU REPUDIO EN MANIFESTACIONES DE PROTESTA.

Custodiado, llega a Moscú el Escritor c Difundió Clandestinamente su Libro

DETENCION DEL ESCRITOR RUSO ANDREI AMALRIC

MOSCU, 22 de mayo. (A. F. P.).—El escritor Andrei Amalric, detenido el miércoles en un pueblo de la región de Riazán, fue traído a Moscú, se supo de fuente segura.

El traslado fue hecho por carretera, en el vehículo de los funcionarios de la seguridad del Estado que lo detuvieron. La orden de detención le acusa de la difusión clandestina en la región de Sverdlovsk de una edición mimeográfica de su libro: "Existirá la URSS en 1984?".

La acusación no menciona la publicación de Lapobra *en occidente. Después de la detención se hizo un registro en la casa en que vivía en el pueblo, en presencia de su esposa, Giusella, joven pintora conocida en los medios "disidentes" de Moscú.*

La esposa de Amalric fue también trasladada a Moscú y en el departamento de la capital en que vive el matrimonio se hizo un segundo registro el jueves por la tarde delante de Giusella.

Desde hace cierto tiempo y, concretamente, después de la publicación de textos de Amalric y de artículos sobre él en el extranjero, la detención era de esperarse.

Giusella Amalric ignora el lugar en que está detenido su marido, lo que se le dirá en pocos días, según se informa de la misma fuente.

Una máquina de escribir, varios manuscritos y una edición en lengua rusa del libro de Amalric fueron incautados por la policía durante el registro.

Al motivar la detención de Amalric en la difusión de textos clandestinos en la región de Sverdlovsk y no en Moscú o en el extranjero, la Procuraduría tiene la posibilidad de hacer comparecer al escritor Amalric ante un tribunal en una lejana ciudad de provincia no accesible a la prensa extranjera en tiempo normal, se hace notar en Moscú.

Andrei Amalric, de 32 años, hizo estudios de historia que no pudo terminar. Hace dos años fue ya objeto de una medida administrativa a raíz de la cual tuvo qu vivir en residencia forzosa en Siberia occidental, trabajando en un koljos.

———oOo———

"LA TRAMUNTANA"

POR FREDERIC RAHOLA

.....

Vent de la nostra terra
que escampes el delit,
quan baixes de la serra
com eixamples el pit!

.....

Amb crits i veus humanes
a ton impuls violent
brandegen les campanes
a toc de sometent

.....

Vinga tu ratxa sana
a netejar l'espai.
Oh, vella tramuntana
no ens desamparis mai.

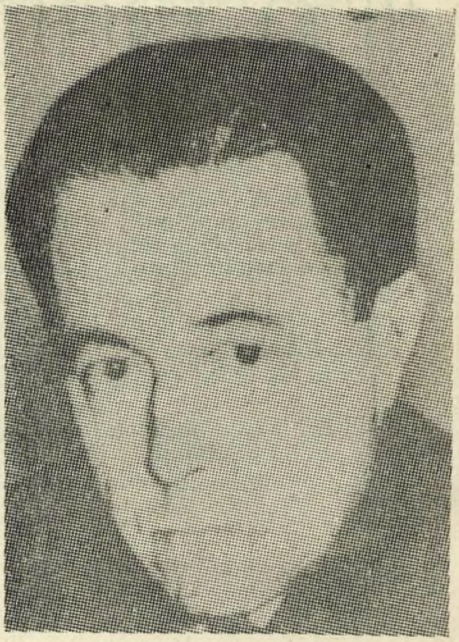
.....

John Dos Passos

Acaba de morir un gran escritor norteamericano.

Cuando, hace unos años, lo conocimos en México, Dos Passos, habló con cariño de España y de los libertarios; la imagen del creador de "Paralelo 42" y de "Rocinante Vuelve al Camino" (su primera experiencia española en los años veintes) se nos apareció fuerte y creadora. La del hombre que defendió, incluso con la cárcel, a Sacco y Vanzetti, el hombre que propició la salida de españoles republicanos de la Dominicana, cuando el trujillismo se volvía amezante. Creador de: "Manhattan Transfer", "Oriental Express", la trilogía "USA", sus obras representan el más completo de los registros humanos de la época, desde que Balzac y Proust horadaron el alma humana. Con Dos Passos, desaparece una cumbre literaria, no importa sus veleidades políticas.

Alexander Solyenitzyn

EL PREMIO NOBEL

El Comité Nobel acaba de otorgar el premio de este año, en literatura, al gran escritor soviético Alexander Solyenitzyn. El ya célebre autor de "Un Día en la vida de Ivan Denisovich" ha mantenido una conciencia crítica ante las altas jerarquías del Kremlin, desde que Stalin florecía como zar único. "Nadie puede detener el camino de la verdad y para avanzar su causa estoy preparado para aceptar aún la muerte." Sus obras: "El Primer Círculo" y "El Pabellón de Cancerosos" (prohibidas en la URSS) le han granjeado fama mundial; pero, todavía más, su indomeñable actitud ante la tiranía. Solyenitzyn es honra de la literatura rusa y de la dignidad humana.